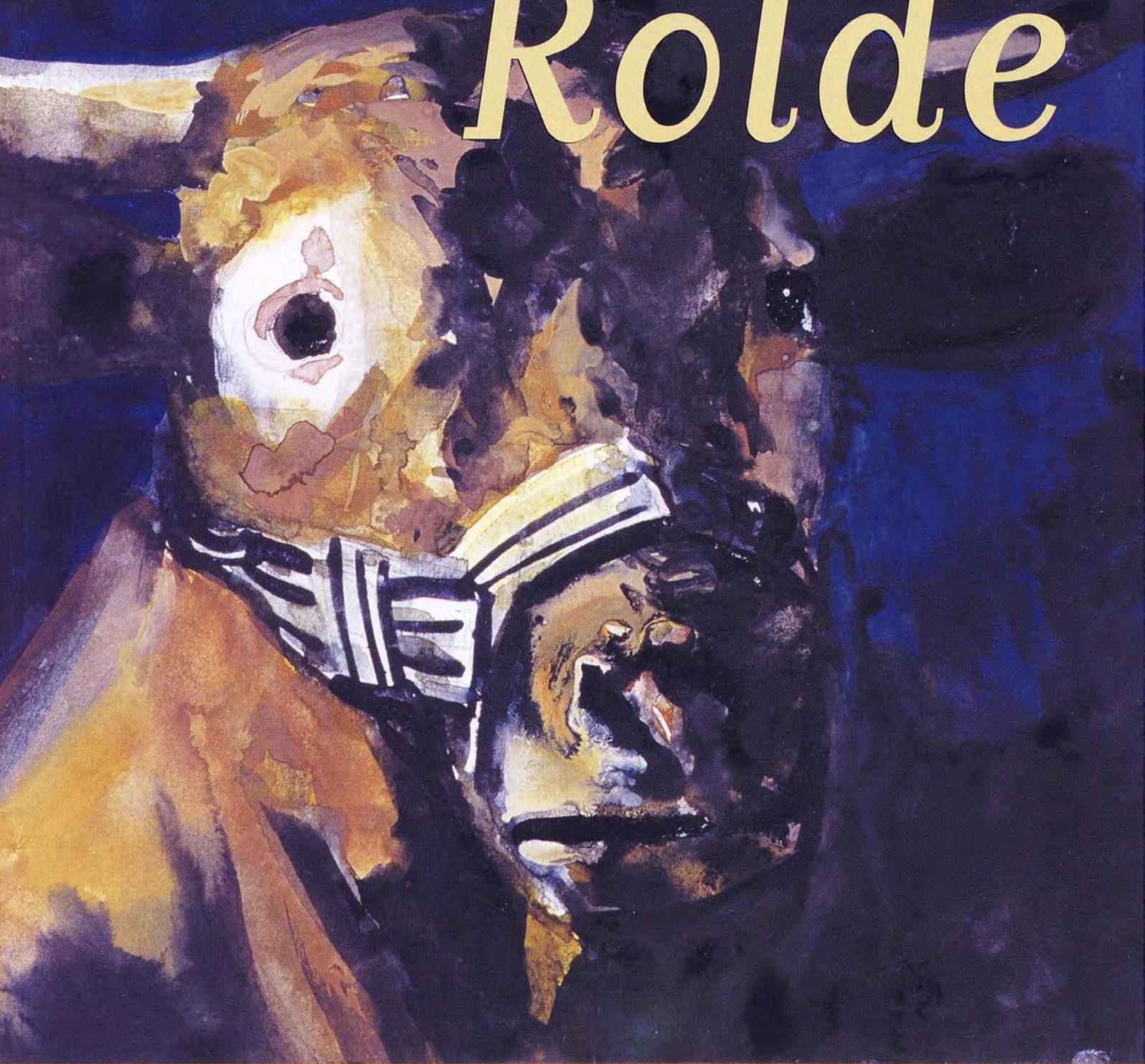
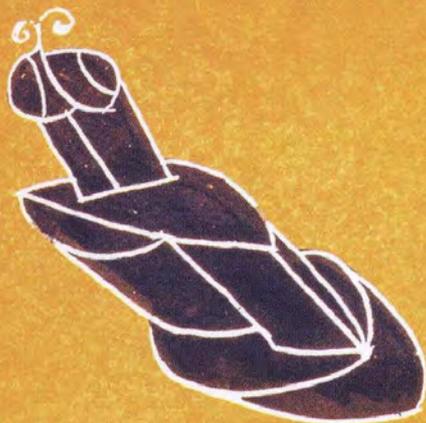


REVISTA DE CULTURA ARAGONESA Nº97-98 JULIO-DICIEMBRE 2001

Rolde



Pepe Anstis
V.M. 01





en



***Cuente con nosotros,
estamos a su lado.***

En casa, en el campo, en la empresa,
en la bolsa, en fondos de inversión,
en banca electrónica, en cajeros
automáticos, en apoyo social...

*Creciendo a su lado
130 oficinas a su servicio.*

Sumario



Pepe Cerdá

Edita
Rolde de Estudios Aragoneses

Consejo de Redacción
José Luis Acín
Chesús Bernal
Ismael Grasa
José I. López Susín
José Luis Melero
Antonio Peiró
Antonio Pérez Lasheras (coordinación)
Vicente Pinilla
Carlos Polite

Administración
José A. García Felices

Redacción
Moncasi, 4, entlo. izqda.
50006 Zaragoza
Tél. y Fax: 976 37 22 50
rolde@rolde-ceddar.net

Correspondencia
Apartado de Correos 889
50080 Zaragoza

Diseño
Javier Almalé - Versus

Fotografía y digitalización
Estudio Galería

Impresión
Sender Ediciones

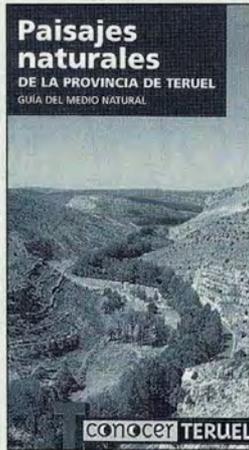
ISSN: 1133-6676

Depósito Legal: Z-63-1979

- pág. 3 *Editorial*
Ante el fundamentalismo, educación y progreso
- pág. 4 *Transformaciones urbanas y proyectos urbanísticos en la Zaragoza actual*
Joaquín Herrero
- pág. 17 *Algunos comentarios a la situación del racismo y la xenofobia en Aragón*
La memoria anual de Sos Racismo Aragón
Soñia Bernardo Ródenas
- pág. 22 *Chinepro*
El aroma del enebro y de sus nombres en Aragón
José Manuel Vilar Pacheco
- pág. 30 *Poemas*
Miriam Reyes
Ilustraciones Miriam Reyes y Rubén Cárdenas
- pág. 36 *El Indiano*
Santiago Gascón
- pág. 44 *Sender, cien años después*
Antonio Villanueva
- pág. 48 *Javier Barreiro*
y sus Cruces de Bohemia
José Luis Melero Rivas
- pág. 55 *Notas sobre la Generación Paulina de Teruel*
Javier Lacruz Navas



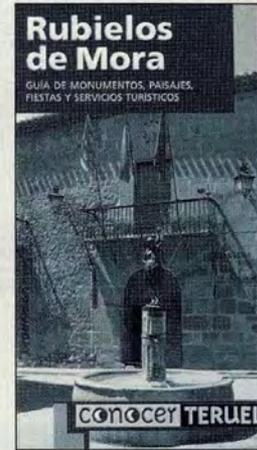
INSTITUTO DE ESTUDIOS TUROLENSES



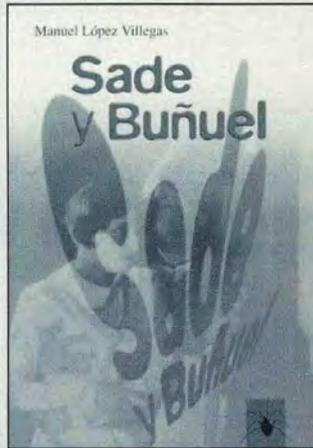
José Luis PEÑA, Luis Alberto LONGARES y Marta ESPINALT,
Paisajes naturales de la provincia de Teruel. Guía del medio natural.
Colección Conocer Teruel, 240 pp., 1.750 Pts.



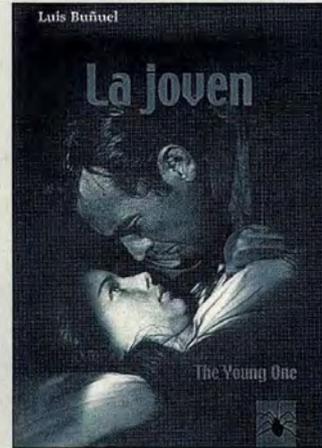
María Alexia SANZ HERNÁNDEZ,
Ojos Negros. La memoria de un pueblo.
402 pp., 1.500 Pts.



E. Javier IBÁÑEZ GONZÁLEZ,
Rubielos de Mora. Guía de monumentos, paisajes, fiestas y servicios turísticos.
Colección Conocer Teruel, 96 pp., 875 Pts.



Manuel LÓPEZ VILLEGAS,
Sade y Buñuel, Colección Luis Buñuel,
190 pp., 2.000 Pts.



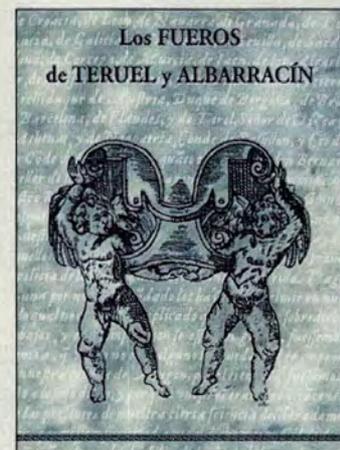
Luis BUÑUEL,
La joven. The young one.
Colección Luis Buñuel, 183 pp., 2.000 Pts.



Pedro RÚJULA e Ignacio PEIRÓ (eds.),
La historia local en la España contemporánea, 518 pp., 2.600 Pts.



VV.AA., *Los retos de Teruel. Jornadas sobre cambio social y económico*,
577 pp., 2.000 Pts.



José Manuel LATORRE CIRIA (coord.),
Los Fueros de Teruel y Albarracín,
342 pp., 1.500 Pts.

Editorial

En estos tiempos que corren los fanatismos, atavismos, integrismos y otros ismos amenazan una civilización que se sentía segura, protegida por su narcisismo y amparada por su arrogante y selectiva mirada. Todo perfecto. Una visión perfecta que ignora casi toda injusticia que contra su mundo no se cometa.

Nos hemos vuelto autistas en nuestra propia complacencia. Pero algo nos dice que no todo es tan limpio como lo pintan. Un ataque en cadena, unos suicidas con tan poco respeto por la vida propia que devoran las ajenas y todo nuestro omnímodo occidente se tambalea porque odia el miedo, a la vez que siente terror por el dolor, la miseria y las ruinas cuando son propios.

Y estamos en estado de guerra. Todos contra la maldad, aunque ésta tenga una cara informe. Es una nueva maldita guerra santa a la que “nuestro” gobierno se ofrece sin debate y sin encomendarse ni tan siquiera al Parlamento. “Justicia infinita” o “Libertad duradera”: obediencia ciega al Imperio porque hemos de defendernos pues peligra “nuestra” civilización y Dios está con nosotros.

Pero que extremen el cuidado: la legítima defensa sólo es legítima si es proporcionada y ha de dirigirse quirúrgicamente contra el exacto agresor. En otro caso cometeremos los mismos errores, repetiremos los mismos ciclos: odio que genera bombas, bombas que germinan odio y siempre cosecha de muertos. El

Ante el fundamentalismo, educación y progreso

fanatismo nunca se derrotó sólo con metralla y los daños colaterales, nunca despreciables, son su mejor abono. El verda-

dadero mal, el verdadero cáncer, lo constituyen las clases dominantes de esas sociedades por mantener intencionalmente a sus pueblos en el atraso, la incuria, la indigencia y la incultura. Y como ese mal, esa cizaña, ha de ser segada de raíz, educación y progreso han de ser nuestras mejores bombas; deberíamos sembrarlas en alfombra y sin miramiento, una y otra vez. Aunque para eso también es necesario que “Occidente” abandone su autista mirada y deje de espigar aliados entre semejantes aves de rapiña. Libertad y justicia, pero para todos y en todos los lugares. Esa es la guerra.

Pero permanecen otros fundamentalismos: el “integrismo económico y presupuestario” —el sintagma no es nuestro, sino de un prestigioso profesor de economía— de este gobierno y de ciertos papanatas paniaguados que piensan que sólo quienes coinciden con ellos tienen razón, a la vez que niegan a los demás el pan, la sal, el agua —nunca mejor dicho— y la palabra. El PHN es un buen ejemplo de tales actitudes —“sostenella y no emendalla”— cuando se rehuyen, se hurtan los debates científico y social de una gravísima ley que incrementará los desequilibrios e impedirá a amplias zonas del Estado, como Aragón, proyectarse hacia el futuro. ¿Solidaridad? El agua trasvasada iría —condicional hipotético que no se hará presente si continuamos unidos— a las comunidades que más agua consumen (casi 850 m³ por año y habitante en Murcia, por ejemplo, el doble que en Aragón).

Nosotros, como tantas veces hemos proferido, apostamos por una nueva cultura del agua, una cultura que conciba este bien como algo escaso que debe cuidarse y administrarse debidamente, que entienda que ninguna razón de Estado puede cometer la sinrazón de inundar pueblos y anegar su historia, sus muertos, sus sueños. Una Nueva Cultura del Agua que permita a nuestros hijos poder disfrutar de una tierra que nunca dio sus frutos sin sudor.

Joaquín Herrero
Geógrafo



Transformaciones urbanas y
**proyectos
urbanísticos**
en la Zaragoza actual



Panorámica de Zaragoza desde el "Cabezo de Buenavista".

En los últimos cinco años una espiral de transformaciones urbanas y de proyectos urbanísticos parecen haberse dado cita en Zaragoza, hasta el punto de llevar a la capital del Ebro (o de anunciar en) a una de las etapas con cambios más profundos entre el presente siglo y el que acaba de finalizar. Este cambio de ritmo ha modificado, sustancialmente, dos pautas que habían marcado el signo de la ciudad en el último cuarto del siglo XX: la lentitud en la gestación de los proyectos urbanísticos, especialmente frente al dinamismo de otras grandes y medianas ciudades españolas, y las reducidas dimensiones urbanísticas de los proyectos asumidos hasta el presente; con las excepciones en las que podemos incluir el pabellón Príncipe Felipe y su entorno, y el recinto de la Feria construido en los años ochenta.

Probablemente esta aceleración en el ritmo unida al salto en la escala de los propios proyectos –de actuaciones puntuales en una ciudad mediana a piezas estructurantes de gran ciudad con pequeña dimensión metropolitana– terminarán por modificar la naturaleza de la propia ciudad, su dimensión y el carácter con el que la percibimos. Queda pendiente una cuestión fundamental derivada de todas estas oportunidades ¿Logrará Zaragoza configurar, más allá de postulados teóricos, un modelo de ciudad

integrando los sugerentes proyectos que tiene planteados? Y por otra parte, ¿utilizaremos los nuevos proyectos para construir un rumbo asumido de forma colectiva por la sociedad y las instituciones? ¿Será posible domesticar la pujanza del sector inmobiliario y sus ciclos económicos para que colaboren en la construcción de una verdadera ciudad frente a la mera urbanización?

El ritmo acelerado está provocando que cuando todavía no se ha conseguido ejecutar, incluso en algunos casos perfilar su planificación y, en otros ejemplos, llenar de contenido y funcionalidad los espacios objeto del proyecto o las formas prefiguradas, las instituciones públicas se lanzan a proponer nuevos proyectos de tal calado que son difíciles de encajar en un ajuste armonioso con las piezas del puzzle al que se asemeja la ciudad, e incluso no hay suficiente tiempo para su asimilación por su trascendencia –social, económica y cultural– y dimensiones. Nos estamos refiriendo a proyectos que en otras épocas hubiesen tardado décadas en su gestación, diseño y construcción, como la estación intermodal de Delicias y el nuevo barrio de la Estación, el traslado del estadio de fútbol de La Romareda, el impulso de nuevos barrios de grandes dimensiones en el Sur, las propuestas de ordenación de las riberas del Ebro, el proyecto de

una exposición universal, la construcción de una plataforma logística con rango internacional, etcétera.

El nuevo marco normativo del urbanismo

en Zaragoza

En este contexto de propuestas para la ciudad, es necesario señalar que los proyectos y transformaciones están regulados por un nuevo marco normativo para la planificación y gestión urbanística y territorial de Zaragoza que, aprobado en los últimos años, lógicamente posee un peso definitivo: la legislación propia de la comunidad autónoma en materias de ordenación territorial (Ley 11/1992, de Ordenación del Territorio) y de actividad urbanística (Ley 5/1999, Urbanística de Aragón). Por otra parte la acción urbanística queda regulada, con carácter básico, por la normativa sobre el suelo de carácter estatal: Ley 6/1998, de 13 de abril, sobre Régimen del Suelo y Valoraciones.

Así mismo otros instrumentos estatales o autonómicos de planificación de carácter sectorial –carreteras, ferrocarriles, etc.– tienen un significativo impacto en el urbanismo –política horizontal– y en las ciudades, aunque su concepción responda solamente a las políticas verticales que gestionan, sin atender en ocasiones de forma suficiente a su encaje en cada lugar con otros planes y con los de carácter territorial. En relación con las infraestructuras los contenidos del Plan Director de Infraestructuras 2000-2007 prefiguran el perfil del sistema en España a corto y medio plazo, condicionando el sistema urbano. De manera que a las leyes y planificación estatal es necesario sumar estas leyes autonómicas, planes y modelos, todos ellos constituyen el armazón jurídico sobre el que se levantan los proyectos para la ciudad.

El marco normativo aragonés ha dado origen a la existencia de una amplia variedad de instrumentos de planificación, de suerte que Zaragoza y su entorno cuentan en la actualidad con buena parte de los instrumentos de planificación al uso en otras ciudades: *Directrices Generales de Ordenación del Territorio de Aragón* (Ley 7/1998, de 16 de julio), *Directriz Parcial del entorno metropolitano de Zaragoza* (en proceso de actualización, aunque paralizada), *Plan*

Integral del Casco Histórico aprobado en marzo de 1997 y, finalmente, aprobado en junio de 2001 el *Plan General de Ordenación Urbana* para la ciudad cuya tramitación y gestión ha llevado más de diez años con sucesivos intentos de aprobación por el consistorio. En el mismo se incluye las bases para un plan director de actuaciones en el río Ebro. Por otra parte y al hilo de la tendencia internacional de muchas ciudades de utilizar la planificación estratégica como instrumento para definir objetivos y gestionar la ciudad, en Zaragoza se cuenta con un *Plan Estratégico de Zaragoza y su entorno*, aprobado en julio de 1998, e impulsado por una asociación de instituciones públicas, agentes sociales y entidades privadas.

La existencia de planes no garantiza que el funcionamiento de la ciudad y del territorio sea acorde con los objetivos y determinaciones de los mismos, sin embargo es evidente que constituyen una muestra del esfuerzo de las administraciones por dotar a la ciudad de los más diversos y actuales sistemas de planificación. En este sentido tanto Zaragoza como su entorno necesitan de la elaboración y aprobación de un instrumento de planificación territorial así como de un sistema organizativo para el espacio metropolitano de Zaragoza. Se hace necesario por lo tanto finalizar la Directriz Parcial en proceso de revisión.

Procesos de urbanización contemporáneos

Reflexionar para conocer la génesis de este proceso de proyectos y transformaciones, sin la pretensión de agotar las raíces del mismo, nos traslada a una multiplicidad de factores y causas que impulsan los diferentes proyectos y por su propia complejidad a la dificultad de ponderar en su justa medida los mismos. En este sentido requieren un análisis mínimo los procesos de urbanización presentes en las ciudades europeas. Procesos que también configuran Zaragoza, como las otras ciudades españolas, y que se generan por las dinámicas sociales, culturales y por el funcionamiento del modelo económico y sus ciclos en los países europeos. Procesos que enmarcan y explican algunos de los nuevos proyectos para Zaragoza que queremos analizar en este artículo, en tanto en cuanto constituyen las tendencias de evolución y desarrollo de las ciudades actuales, entre cuyos rasgos podemos citar los siguientes.



Urbanización de adosados.

Desarrollo espacial sin crecimiento demográfico

En la actualidad la mayoría de las ciudades españolas y europeas no incrementan su tamaño demográfico o lo hacen en magnitudes reducidas, sin embargo continúa su expansión del suelo urbano que conlleva un crecimiento considerable en el número de viviendas, en la superficie urbanizada y en consecuencia en el tamaño de la ciudad. Esta pauta se cumple en Zaragoza que, prácticamente estabilizado su contingente demográfico entre los 571.000 habitantes de 1981 y los 610.000 habitantes actuales, continúa un proceso de expansión urbanas y de planificación de nuevos barrios y residencias. Compare el lector mentalmente los límites del tejido urbano de Zaragoza en 1981 y los de este 2001. En estos veinte años la población creció apenas un 10% y el espacio urbanizado se amplió de forma considerable, bien por el incremento de la densidad de antiguos sectores o bien por la ampliación de la mancha urbana. Crecimiento paralelo al del número de viviendas en la ciudad.

Descentralización residencial y nuevas tipologías de vivienda

La expansión urbana viene impulsada, entre otros procesos, por la descentralización residencial: traslado de las nuevas residencias a barrios y urbanizaciones alejadas del centro urbano y a modelos de menor densidad residencial. En estos procesos influyen comportamientos demográficos y sociales como el envejecimiento de la población, el descenso de la natalidad y de la

fecundidad, la reducción del tamaño demográfico de los hogares, junto a otras tendencias relacionadas con el uso de la vivienda: incremento de la superficie media, aparición de nuevas tipologías –adosados y unifamiliares– que alimentan la demanda, junto a la mejora de la calidad, confort y equipamientos de las nuevas viviendas y urbanizaciones. Así mismo cabe señalar la utilización de la vivienda como instrumento de ahorro y capitalización familiar que permite a las familias y particulares acceder, a través del “filtrado” de la vivienda, a residencias de precios más altos tras la venta del primer piso.

Este proceso en Zaragoza adquiere su propia peculiaridad por el carácter céntrico de algunas de estas áreas urbanas. Dado que los barrios obreros levantados en los años 50-70 formaron un cinturón sobre los ensanches de la primera mitad de siglo, y teniendo en consideración que éstos se levantaron sólo en algunas áreas de la ciudad exteriores al centro histórico (al Sur de la ciudad preindustrial y en manchas discontinuas), una buena parte del núcleo central urbano actualmente está formado por estos barrios del “desarrollismo” en los que el envejecimiento demográfico ya ha incidido y se atisba –en un horizonte medio– un deterioro de los edificios que exigirá atención específica. Pero el deterioro puntual de los edificios, si se extiende a todo un sector, se puede convertir en la aparición de áreas degradadas en la ciudad “interior”. De manera que por aquí aparece un problema incipiente en Zaragoza pero que, confirmada su tendencia exige una atención: la



Construcciones y Auxiliar de Ferrocarriles, S. A. (CAF).

dualización de las áreas residenciales ciudad interior envejecida y degradada – ciudad periférica joven y nueva.

La nuevas tipologías de vivienda adosadas y unifamiliares que en Zaragoza llegaron con cierto retraso por razones probablemente sociológicas y culturales –la proximidad de la “casa en el pueblo”, tan valorada por los zaragozanos– van ganando protagonismo en el mercado residencial de la ciudad. Además, paulatinamente se aprecian nuevas tendencias en esta forma de usar el territorio durante el tiempo libre, a medida seguramente que las generaciones nacidas ya en la ciudad pierden los vínculos con el municipio de origen y, a medida que lo sustituyen por nuevos destinos de ocio, crece el interés y la oferta de segunda residencia en el litoral mediterráneo y en el Pirineo. Paralelamente al crecimiento de los grupos sociales con mayor capacidad adquisitiva y de movilidad exigidas por las urbanizaciones de baja densidad y a la aceptación social y cultural de los modelos residenciales de baja densidad, se desarrolla el mercado de las viviendas unifamiliares en Zaragoza. Pero este salto implica un modelo de ciudad dispersa y de baja densidad, frente a la ciudad compacta por la que se había apostado.

Descentralización productiva y terciaria

La descentralización de las actividades productivas en Zaragoza tomó fuerza desde los años 60 con el polo de desarrollo. Desde ese momento la industria se desparra-ma a lo largo de las carreteras salpicando de polígonos

industriales los valles fluviales que convergen en Zaragoza, en distancias que oscilan desde los 50 Km en el corredor valle del Ebro-Jalón hasta los 25 Km en el valle del Huerva. La instalación de la factoría de Opel en Figueruelas reforzó el potencial y la capacidad de atracción de estos valles como espacios industriales, la instalación posterior de los proveedores de Opel fortaleció los factores de atracción a la vez que amplió a nuevos municipios rurales el espacio industrializado.

Los nuevos proyectos industriales y de actividades vinculadas a la industria como la logística subrayan necesariamente esta tendencia de ampliación de la distancia para las instalaciones industriales junto a su densificación en los corredores consolidados; asimismo como las actividades secundarias exigen, cada vez más, una mayor especialización en la tipología y función de sus áreas productivas. En este sentido cabría interpretar dos proyectos de calidad que se están impulsando en estos momentos la Plataforma Logística de Zaragoza, Plaza, S.A.¹ y del Parque tecnológico del reciclado en Valmadrid.

El proceso de descentralización de Zaragoza se ha visto fortalecido por el traslado a la periferia de la ciudad de algunos equipamientos importantes: Campus universitario tecnológico, Instituto Tecnológico de Aragón, Feria de Muestras. Ciertamente algunos de estos traslados son inevitables para obtener espacios suficiente para el desarrollo de la actividad, como es el caso de la Feria. Pero conviene reflexionar por la tendencia instaurada en Zaragoza según la cual todo equipamiento nuevo se traslada a la periferia; así ha ocurrido con los ejemplos indicados y

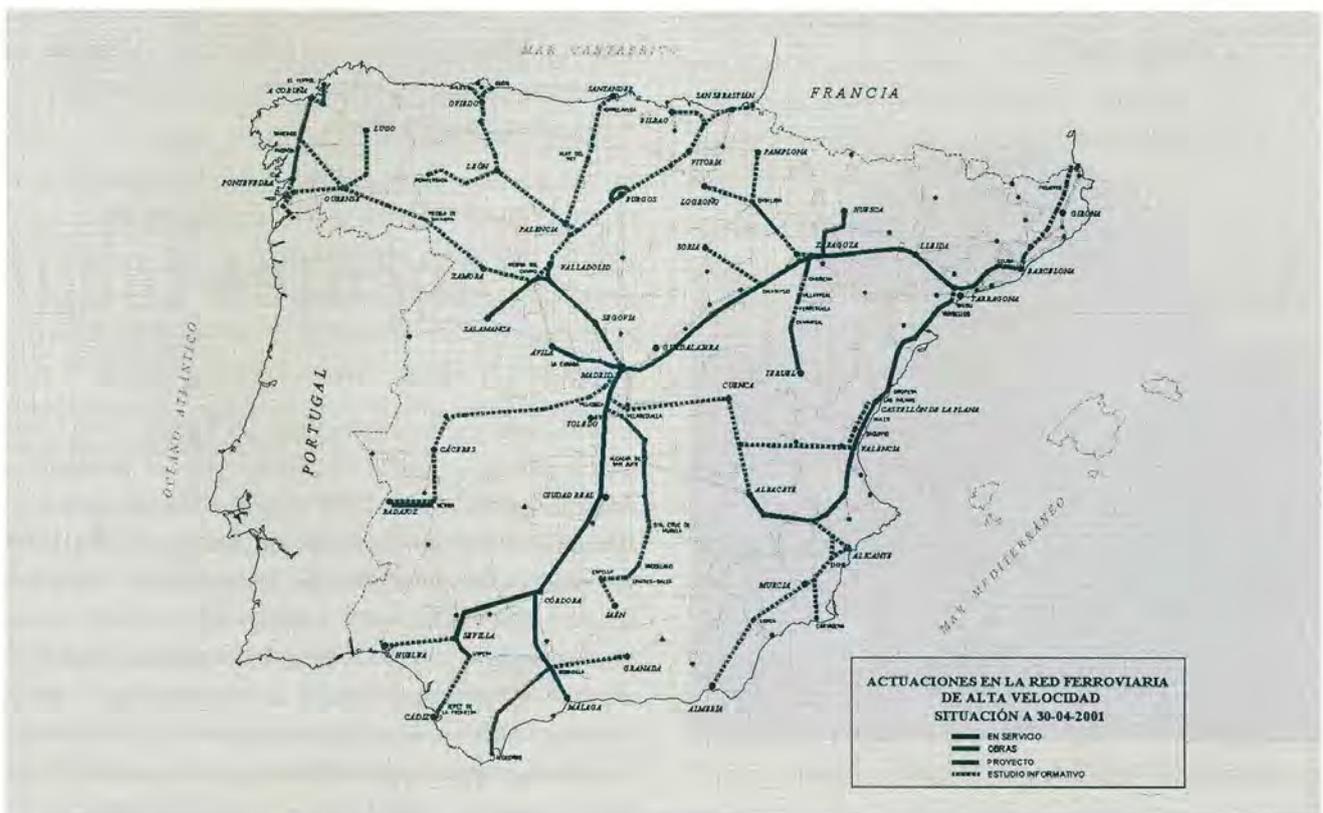
de nuevo se ha adoptado con la ubicación de la estación intermodal en Delicias, frente a la opción del Portillo. Admitiendo que la opción de Delicias simplifica las obras de una gran estación, es necesario reconocer que se ha despojado al corazón de la ciudad de un elemento que generaba centralidad y que favorecía el modelo de ciudad compacta: la estación del centro urbano. En el mismo sentido se plantea en estos momentos el traslado del estadio de fútbol de La Romareda a los futuros desarrollos residenciales del sur. En este contexto parece razonable considerar que una ubicación periférica de los grandes equipamientos –universidad, campo de fútbol o semiperiférica en el caso de la estación ferroviaria– facilita la formación de una ciudad nueva en la periferia, a la vez que vacía de actividad y población la ciudad tradicional, reforzando en todo caso los procesos de degradación y dualización antes anunciados.

En este sentido en Zaragoza, aunque hay ejemplos destacados de actuaciones rehabilitando edificios y sectores degradados de la ciudad como el ejemplo del Pignatelli, es necesario incrementar el número de proyectos y actuaciones que utilicen equipamientos de primer orden para recuperar áreas deterioradas de la ciudad. Así en el caso de Barcelona², la Universitat Pompeu i Fabra y otros equipamientos culturales se ubican en el centro histórico, en áreas degradadas por diversas causas o en espacios residuales

interiores, y contribuyen a la recuperación de edificios y de espacios en peligro de marginación urbana. Es decir, un equipamiento potente con calidad arquitectónica y funciones continuas, ubicado en un área urbana carente de equipamientos o degradada puede contribuir, si se acompañan de otras medidas complementarias, a recuperar el tejido urbano y social de esa zona de la ciudad. Por ello es conveniente impedir la expulsión generalizada de todos los equipamientos a la periferia de la ciudad.

Cabe señalar que la descentralización urbana se produce también en el comercio y en las actividades terciarias de ocio. Proceso al que no es ajeno Zaragoza, aunque a excepción de los hipermercados de Alcampo (Utebo y carretera de Madrid), la localización de los nuevos centros comerciales en Zaragoza es semiperiférica (Centro Augusta) o está en el centro de un nuevo barrio: Gran-casa. Por el contrario y, en este sentido recuperando un espacio degradado, como elemento de impulso y atracción para el centro histórico, se puso en marcha tras un dilatado proceso para su autorización, un ambicioso proyecto urbanístico y empresarial en el centro de la ciudad, el nuevo centro terciario y comercial del Tubo en construcción: Puerta Cinegía.

Por otra parte el modelo del centro comercial, si no se adoptan medidas correctoras en el transporte, exige el desplazamiento en automóvil lo que contribuye a la



saturación de las vías e incrementa la contaminación urbana: problemas ya presentes en la Zaragoza actual.

Infraestructuras,

AVE y desarrollo urbano

Una buena parte de las funciones y potencialidades de Zaragoza en el sistema urbano español derivan de su localización. Sin embargo la localización del cualquier punto está en función de la red de infraestructuras de comunicación y transportes, al otorgar diferentes grados de accesibilidad a cada ciudad³. La red de AVE va a modificar la accesibilidad entre las principales áreas metropolitanas españolas y de las ciudades medianas que se encuentran en la línea. Por ello la red ferroviaria de alta velocidad establece un marco de relaciones entre las ciudades que puede alterar algunos de los factores y potencialidades actuales, así como generar nuevas oportunidades y problemas para la economía zaragozana.

Por razones ya conocidas el impacto que la llegada del AVE a Zaragoza sobre el sistema urbano, junto a su impacto urbanístico sobre el tejido de la ciudad han convertido esta infraestructura en una los principales temas de debate en la sociedad y en los medios de comunicación, así como en una de las piezas estelares del urbanismo en la década actual⁴.



Feria de Muestras de Zaragoza.

De momento está ya en obras la Estación intermodal en Delicias que colocará a Zaragoza entre las ciudades con mejor dotación de este servicio de España. A partir de ahí es necesario desarrollar urbanísticamente los terrenos de RENFE y el sector de El Portillo, pero ambas piezas ofrecen una oportunidad de **dimensión estatal** para definir una operación urbana estratégica de gran calado: la estación es el nodo sobre el que pueden crecer nuevas actividades terciarias y de dirección que actúen en el sistema urbano de toda la línea.

Por otra parte el Ministerio de Fomento⁵ presenta en sus proyectos conexiones con líneas de AVE a Huesca, Pamplona, Logroño, Lleida y Calatayud, lo que contribuirá a reforzar las comunicaciones entre el sistema de ciudades del Valle del Ebro, generando nuevas oportunidades al sector terciario de Zaragoza. Junto a ello la intermodalidad del centro de Delicias permitirá a los residentes en otras localidades de Aragón acceder con comodidad y rapidez a los centros urbanos conectados por el AVE.

Además es necesario recordar la modificación que los actuales responsables del Ministerio de Fomento introdujeron en la anterior versión del Plan Director de Infraestructuras 1993-2007. En el mismo se contemplaba la conexión con una línea AVE –ancho internacional y máxima velocidad de funcionamiento– desde Zaragoza a la “Y” vasca; sin embargo en la actualidad la conexión del País Vasco con Zaragoza ha desaparecido, mientras que se ha potenciado el acceso desde las ciudades vascas a Madrid a través de la línea de Valladolid, en detrimento de una hipotética línea prevista inicialmente: Bilbao-Zaragoza-Barcelona.

Agentes locales

y proyectos urbanos

Entendemos que la construcción del Estado autonómico en España es un factor de carácter general, al afectar a todas las ciudades españolas en su proceso de descentralización y de configuración de una estructura política con competencias en la ordenación del territorio y del urbanismo, y por lo tanto en los temas objeto de este artículo; al considerar su especificidad local queremos subrayar algunas de sus especificidades en Aragón que, sin duda, han contribuido a incrementar su peso en el desarrollo de nuevos proyectos urbanísticos para la ciudad. Y por lo tanto a actuar en el proceso social de construcción de

la ciudad como una de las variables de carácter local en nuestro caso.

Éste es el caso de la competencia surgida entre administraciones aragonesas, gestionadas por responsables políticos de signo distinto, que desean impulsar proyectos propios o intentan ejercer sus competencias en aquellos otros inicialmente impulsados desde otras instituciones. Por otro lado, la acción política genera una competencia entre los propios partidos políticos que pugnan por lanzar propuestas, con identidad y novedades para la ciudad, a fin de que el electorado las identifique con sus candidatos y las valore positivamente, por lo que en ocasiones los ciclos y momentos electorales constituyen un corsé temporal para las proyectos urbanísticos que no siempre se ajusta al ritmo de evolución urbanística de la ciudad.

El equilibrio de representación de las fuerzas políticas en Zaragoza y en Aragón provoca una distribución del poder en el seno de las instituciones –Cortes de Aragón, Ayuntamiento, Gobierno de Aragón, etc.– que exige alcanzar una serie de pactos y acuerdos entre los distintos partidos para poder desarrollar la acción de gobierno, forzando una cultura del pacto, sobre la que probablemente las instituciones públicas van a tener que organizar su funcionamiento. De este modelo político de consenso han surgido algunos de los proyectos urbanísticos que el conjunto de los partidos o las diversas agrupaciones han ido aprobando. Quizá la muestra más amplia de consenso sea la aprobación, en junio de 2001, del PGOU de Zaragoza por todos los grupos políticos del Ayuntamiento. Su devenir posterior hasta alcanzar la aprobación final nos sitúa, por el contrario, en el ámbito del recelo institucional. En cualquier caso no cabe duda de que la fragmentación política en Aragón exige que los partidos lleguen a acuerdos para formar mayorías de gobierno y llevar adelante los proyectos para la ciudad, los cuales pueden ser más perdurables y creativos en este escenario que en otro de polos opuestos y mayorías absolutas.

La consolidación de equipos de técnicos y juristas, amplios en el número y muy experimentados profesionalmente, dedicados al urbanismo y a la ordenación del territorio en el Ayuntamiento de Zaragoza y en la Diputación General de Aragón ha generado una tradición de análisis y de definición de propuestas que, además de garantizar la continuidad en la gestión de la ciudad y del territorio, proporciona fundamentos, metodología y criterios profesionales a la planificación y gestión urbanística y territorial. En

este sentido es necesario reconocer la trayectoria de estos equipos de la administración como uno de los factores que ha contribuido al impulso de muchos proyectos municipales.

Del mismo modo el florecimiento en Aragón de empresas consultoras en urbanismo y ordenación del territorio, integrando profesionales especializados, es otro factor que ha podido tener un peso en este momento de eferescencia propositiva.

La atención preferente y normalmente muy fundamentada de los medios de comunicación a los temas urbanísticos. Es una atención que viene de lejos en Zaragoza, facilitada sin duda por la trascendencia social de los contenidos urbanísticos, así como por la dimensión de la ciudad en el conjunto de la comunidad autónoma e incluso en el valle del Ebro. Pero este seguimiento y protagonismo mediático de los temas urbanísticos los convierten en uno de los temas centrales del debate político y de la atención ciudadana, sobre los que los medios de comunicación ejercen una influencia muy importante. Por ello cualquier decisión o proyecto al respecto tiene un tratamiento informativo muy amplio, y por ello, conocedores de su capacidad de arrastre, los responsables políticos se lanzan a realizar propuestas de contenido urbanístico. En cualquier caso no cabe duda de que esta dimensión, singularmente realzada en Zaragoza frente a otras ciudades, es positiva para el propio progreso de la ciudad. Basta recordar el protagonismo de los medios de comunicación en la etapa de movilización ciudadana para conseguir el soterramiento de la línea ferroviaria en el Portillo y Delicias.

Detrás de algunas propuestas para la ciudad aparece la labor de los profesionales del urbanismo con una amplia trayectoria y, en otros casos, de una nueva generación de técnicos y profesionales del campo del urbanismo, la arquitectura, la geografía, la ingeniería y la ecología. A medida que unos niveles de formación más amplios permiten contar un mayor número de especialistas en cada ciudad y que, en muchos casos, la formación se realiza en universidades de otras ciudades y países, el conocimiento de modelos y experiencias engendra nuevas propuestas para la ciudad de origen o de actividad profesional. Junto al peso de la experiencia, las ideas innovadoras hacen germinar nuevos proyectos. Por ahí surgieron las propuestas de la Plataforma Logística Plaza, la nueva valoración de las riberas del Ebro con la integración del río en la ciudad y la ordenación de todo

el tramo urbano, la estación intermodal –cuyas primeras propuestas datan de comienzos de los 70–, el soterramiento del ferrocarril, el barrio de la estación, la reordenación de área de El Portillo –plaza y parque central–, etcétera. Del mismo modo surgieron ya en los años 80 las primeras propuestas de recuperar el tranvía en Zaragoza, que han dado paso a proyectos más ambiciosos como el metro ligero.

Las aportaciones de entidades sociales como la Federación de Asociaciones de Vecinos –tradicionalmente muy activa, con criterios de peso, en el urbanismo zaragozano–, la acción de la Universidad –a través de la actividad de algunos departamentos y profesores vinculados al campo del urbanismo, de programas de investigación, o de su acción formativa–, los colegios profesionales, entre los que destaca el Colegio de Arquitectos, las organizaciones empresariales, con mayor continuidad la CREA⁶, constituyen un caudal de ideas y fuerzas que impulsan una buena parte de los proyectos en la ciudad. En este sentido cabe resaltar el papel de la Fundación Ecología y Desarrollo que, además de generar criterios en la opinión pública, sostiene proyectos sociales de gran calado en el camino hacia una ciudad sostenible: la eficiencia en el uso del agua, Zaragoza ahorra y recicla papel, etcétera⁷.

Por otra parte, aunque es un factor común a cualquier ciudad, conviene señalar el peso de la demanda de viviendas que activa el sector inmobiliario. En Zaragoza junto al componente local –común a todas las ciudades y que responde a factores económicos y sociales específicos– aparece, tradicionalmente, un sector de la demanda alimentado por personas y ahorradores que residen en otras localidades de Aragón, pero también de Soria o de la ribera del Ebro, que adquieren viviendas en Zaragoza por diversas razones, incrementando por lo tanto las dimensiones y la tipología y características de la demanda en este mercado.

Las iniciativas empresariales del sector inmobiliario, como el caso de Puerta Cinegía o de empresarios de sectores concretos, como Grancasa, el parque tecnológico del reciclado, etc., así como de propietarios del suelo están detrás de algunos de los proyectos más importantes en la transformación en la ciudad. Las empresas del sector inmobiliario han crecido de forma numerosa ante la pujanza de esta actividad y los beneficios generados desde 1985. Por otra parte empresas inmobiliarias de carácter estatal se han instalado en Zaragoza contribuyendo a profesionalizar en mayor medida el sector.

La chispa:

movilización popular por el soterramiento

En el contexto de los procesos de urbanización comentados y en la consideración de los factores de tipo local que impulsan propuestas de cambios urbanos conviene valorar un factor sustancial en el cambio que estamos intentando verificar en Zaragoza: la movilización popular a favor del soterramiento ferroviario en otoño de 1997 y primavera de 1998⁸. Fue esta movilización social, respaldando las propuestas de los técnicos y del Colegio de Arquitectos, la que provocó un cambio de ritmo en la dinámica del urbanismo zaragozano, al evidenciar el interés ciudadano y la capacidad de los agentes sociales para detectar las decisiones trascendentales e incidir en la configuración de su ciudad. Al modificar el contenido de los proyectos que RENFE y las instituciones aragonesas manejaban hasta ese momento.

Nuevos proyectos estratégicos

y propuestas de expansión urbana

Un ramillete de proyectos y propuestas están en proceso de ebullición en el urbanismo zaragozano. Del acierto en su definición final, de la capacidad de gestión para llevarlos a buen puerto dependerá en buena medida el futuro de la ciudad de Zaragoza y en parte de Aragón. Algunas de las propuestas que se barajan pueden configurar un conjunto de **proyectos estratégicos** con gran capacidad de transformación urbana por su fortaleza y por la potencialidad para generar otras sinergias: Plataforma Logística de Zaragoza, Centro intermodal de Delicias y barrio de la estación, entorno del Portillo, las rondas de circunvalación, la reordenación de las riberas del Ebro, la Expo 2008 y el corredor verde del Canal Imperial.

Las propuestas de desarrollo residencial en la actualidad

Sin embargo conviene considerar con un rango diferente por su contenido y por el tipo de propuestas, otras que actualmente también están en el candelero, quizá

(12) Transformaciones urbanas y proyectos urbanísticos en la Zaragoza actual

impulsadas al calor de la efervescencia del momento, pero que responden a parámetros y objetivos diferentes: el desarrollo de dos nuevas áreas residenciales en el sur de la ciudad, Arco Sur y el área residencial de Valdespartera.

En ambos casos estamos ante un proceso de expansión residencial hacia el sur de grandes dimensiones que, unido a la construcción de los cinturones y a los equipamientos ya periféricos, contribuirá, probablemente, a incrementar el proceso de dualización en la ciudad: ciudad interior frente a ciudad de la periferia. Su realización, en un periodo breve de tiempo como parece deducirse de los anuncios del consistorio, convierte en un objetivo más lejano el paradigma de ciudad compacta que el Plan Estratégico y el PGOU establecían para Zaragoza y que parecía deseable para la ciudad.

Ante estos proyectos es necesario valorar con datos muy precisos de los que no disponemos, y metodología adecuada –en línea con los estudios de necesidades de vivienda realizados en España en los años 80 y 90–, su impacto real en el sector inmobiliario así como la capacidad de la ciudad para asumir tantos procesos paralelos de desarrollo urbano como se están perfilando, así mismo es necesario analizar la capacidad real de la demanda residencial y el volumen de suelo disponible para la ejecución de viviendas. Desconocemos si el Ayuntamiento de Zaragoza ha realizado estudios previos que pudiesen justificar la necesidad y el ritmo de estas propuestas. En principio, y a tenor de lo aprobado en el PGOU, parece que no se había considerado esta posibilidad con esta programación temporal.

Curiosamente casi siempre los proyectos de expansión residencial se lanzan desde el propio Ayuntamiento, en anteriores etapas de otros gestores del PP y del PSOE también hubo tentativas semejantes siempre acompañadas de nuevos equipamientos de gran calado. En esta ocasión se asocia al traslado del estadio de fútbol de La Romareda. El riesgo de generar una “nueva ciudad exterior” tan potente radica en que el proceso vacíe demográficamente los sectores más obsoletos del centro y de los barrios obreros, que entonces exigirán una atención distinta.

Por otra parte parece necesario reflexionar sobre la tendencia de Zaragoza a expulsar a la periferia algunos de los equipamientos del centro, una tendencia ya evidenciada anteriormente en relación a otros ejemplos, sobre la que no queremos formular valoraciones universales pero sí que exige una valoración detallada y prudente. Ciertamente el actual emplazamiento del estadio es un área que ya alberga equipamientos singulares de primer orden y



Puentes sobre el río Ebro a su paso por Zaragoza.

que por lo tanto no se producirá una especialización residencial en el área. Pero por otro lado cabría valorar si su instalación en otra zona de la ciudad, distinta a un área de nuevo desarrollo, no permitiría optimizar las infraestructuras de transporte, reduciendo los movimientos necesarios para acceder al mismo. Del mismo modo cabría valorar si su ubicación en otros puntos deteriorados de la ciudad no podría generar una mayor capacidad de cualificación urbana. Pero todo eso se plantea a pocas semanas de haber aprobado nada menos que el PGOU que no contemplaba tal decisión.

Por otro lado la forma y urgencia en que se plantea la propuesta, o para ser más exactos la manera en que es percibida por la ciudadanía lleva a intuir que este proyecto está más relacionado con aspectos electorales y voluntad de impulsar el nuevo desarrollo residencial que con las deficiencias, sin duda reales y preocupantes, del estadio actual. La propuesta planteada definía que solamente era posible una nueva ubicación concreta, sin considerar otras alternativas reales, que no cabía la opción de levantar un nuevo estadio en el mismo emplazamiento acompañado de las actividades terciarias que pudieran considerarse, y que solamente uno podía ser el destino de los terrenos actuales de La Romareda: obtener una suma elevada por su venta. La utilización de estas premisas desde las instituciones públicas implica considerar el suelo como un valor de cambio, olvidando –quizá negando– el valor de uso que todo espacio urbano posee. Desde esos postulados teóricos es muy difícil –quizá imposible– “construir ciudad” como espacio colectivo.

Finalmente cabe señalar que los plazos reales de ejecución de los nuevos desarrollos superarán en varios años las estimaciones actuales, que el control del auge de los precios de las viviendas no se ha conseguido en ninguna ciudad con

el procedimiento –la “excusa” más bien– de ampliar el suelo urbano o urbanizable para incrementar la superficie de la oferta; dada la realidad de cómo funciona el mercado del suelo y el proceso de edificación, dado quienes tienen capacidad o están en disposición de ejecutar viviendas, teniendo en cuenta las características del suelo como bien y la utilización generalizada de la vivienda como instrumento de ahorro y capitalización, el resultado de este tipo de proyectos no ha sido hasta ahora la disminución del precio de la vivienda. En este sentido se puede valorar la evolución de los precios de la vivienda en Madrid que está finalizando la urbanización y comenzando la construcción de los PAUs –nuevos desarrollos residenciales en el norte de la ciudad– cuyos primeros pasos se dieron a comienzos de la década de los noventa.

Sobre los nuevos proyectos estratégicos

Por su capacidad de arrastre y de cualificación urbana hemos identificado como proyectos estratégicos las propuestas de Plataforma Logística de Zaragoza, el Centro intermodal de Delicias y barrio de la estación, el entorno del Portillo, las rondas de circunvalación, la reordenación de las riberas del Ebro, la Expo 2008 y el corredor verde del Canal Imperial. Todos ellos son proyectos de equipamientos bien productivos, de infraestructuras de comunicación, de integración de la naturaleza –el río y el

canal– en el medio urbano o de propuestas para incrementar la dimensión internacional de la ciudad. Sobre este conjunto de estrategias se puede fundamentar una serie de operaciones urbanas que, fortaleciendo y cualificando la ciudad existente, incrementen los valores urbanos, sociales, culturales y medioambientales de Zaragoza.

A las siete propuestas mencionadas cabría añadir el Plan del Centro Histórico, ya en marcha, que interviene en ese sector de la ciudad.

La Plataforma Logística de Zaragoza, Plaza, S.A. es un proyecto de enorme trascendencia para Aragón. Se trata de crear una superficie de más de 600 ha., ubicada en los glaciares junto al aeropuerto y la Feria de Muestras, para actividades especializadas en logística y transporte. La localización elegida permite combinar e integrar perfectamente diferentes modos de transporte: ferrocarril, avión y carretera; a la vez que se potencian los grandes ejes de transporte N-S y E-O que atraviesan el valle del Ebro. Es una pieza estratégica para consolidar la fortaleza de Zaragoza como “ciudad-rótula” en el centro del cuadrante Norte Iberia: Madrid-País Vasco-Navarra y La Rioja-Cataluña-Comunidad Valenciana, y para reforzar la talla internacional de Zaragoza. En este proyecto es urgente que se alcance el necesario consenso institucional todavía pendiente, en parte por las reticencias del Ministerio de Fomento para trasladar las instalaciones de transporte de RENFE. Del mismo modo es imprescindible una mayor

PLAZA

PLATAFORMA LOGÍSTICA DE ZARAGOZA, PLAZA S.A.

C/Carrión, 21, 2º planta
50001 ZARAGOZA
Tel. 974 27 33 30
Fax 974 50 21 74
info@plaza.com

ARAGÓN
el resto del mundo

ES MINISTERIO DE FOMENTO

Publicidad de la Plataforma Logística de Zaragoza, Plaza, S.A.

implicación del sector empresarial para garantizar el éxito de la operación. No cabe duda de que PLAZA es un proyecto estratégico necesario para el futuro de la ciudad; tanto para garantizar su potencial actual como para diversificar sus actividades en el futuro y ofrecer nuevas oportunidades económicas.

La propuesta para convertir el río Ebro en la calle mayor⁹ de Zaragoza ha comenzado a dar los primeros pasos, será una labor lenta pero estamos ante uno de los tramos urbanos de un río con mayor esplendor y espectacularidad de toda la Península. Una ordenación cuidadosa y culta permitirá generar un espacio público de valor excepcional en Zaragoza. El parque lineal en el Canal, aunque de menores dimensiones constituye una acción semejante.

Las rondas de circunvalación es una obra de infraestructura pendiente desde los años 80, es el momento de finalizar definitivamente una obra necesaria para el tráfico interno y externo de la ciudad con un proceso de casi 20 años. Su apertura descubrirá nuevos valores y potencialidades en área con deficiente accesibilidad como la periferia este de la ciudad.

El proyecto de la Expo 2008 exige primero alcanzar la elección como sede de este certamen internacional. Es un proyecto extraordinario para Zaragoza que podría actuar como catalizador de todos los proyectos estratégicos mencionados. Por ello todas las instituciones y la ciudadanía deben volcarse con el mismo. A los responsables cabe exigirles responsabilidad y acierto en los pasos siguientes: elección del emplazamiento –parece que definitivamente será Ranillas–, programa de usos, calidad del proyecto, etc. En el momento actual ya es, sin duda, una gran oportunidad para Zaragoza. En cualquier caso parece conveniente aprender de experiencias europeas recientes: Lisboa, Barcelona, Génova, Sevilla, etcétera.

A todos estas propuestas se hace necesario sumar un proyecto de transporte público basado en una red de metro ligero o de tranvías. Un proyecto que, en Zaragoza, debe pasar del nivel de estudio a los primeros pasos de su consolidación.

Oportunidades

y problemas

Esta serie de proyectos estratégicos, insertados en un proyecto de ciudad conjunto, ofrecen la oportunidad de impulsar una **operación urbana de dimensión estatal**

en Zaragoza en la que participen además de las administraciones locales y autonómicas, el Gobierno de España. Desde el Gobierno de Aragón, Ayuntamiento de Zaragoza se debería realizar ya una propuesta al más alto nivel del Estado.

Las potencialidades derivadas de la localización de Zaragoza en relación a los sistemas urbanos del cuadrante NE de España y a los ejes atlántico y mediterráneo de Francia, así como la creciente pujanza del eje del Ebro junto a la necesidad de nuevos ejes de comunicación europeos (Francia-España-Portugal/Marruecos) ponen de manifiesto la oportunidad de formular un gran “proyecto de ciudad” para Zaragoza. Una operación necesaria, desde hace más de una década, para impulsar un proyecto estratégico que permita alcanzar un salto cualitativo en el potencial urbano y económico de Zaragoza y en su dimensión internacional. Bien entendido que esta estrategia no se propone desde la premisa de obtener ventaja comparativa sobre las ciudades españolas de Norte-Iberia, sino para colocar a la capital del Ebro en una posición de liderazgo en la configuración de una futura región transnacional a ambos lados de los Pirineos. Experiencias anteriores en otras ciudades españolas ponen de manifiesto que el beneficio de estas acciones alcanza al conjunto del país no solamente a la ciudad de la intervención.

Por otro lado algunos de los problemas de la ciudad han ido apareciendo a lo largo del texto: el riesgo de dualización por la desocupación de los barrios interiores de la ciudad, el envejecimiento del ensanche, la pérdida de la función residencial, el deterioro del primer cinturón de barrios urbanos, frente a la pujanza de la ciudad exterior. Para abordar esta circunstancia es necesario comenzar a pensar en una estrategia de intervención en amplias áreas del interior –los barrios y sectores construidos en los años del desarrollismo–. Si las tendencias espontáneas continúan será necesario generar medidas que faciliten la rehabilitación de inmuebles o viviendas, que permitan adaptar el parque inmobiliario a las nuevas exigencias de calidad residencial, dimensiones, equipamientos, etc. Para ello además de una política municipal adecuada será necesario contar con empresas y técnicos especializados.

Finalmente queremos señalar que en Zaragoza ha llegado ya el tiempo de trabajar para avanzar, con mayor decisión y rotundidad, hacia una ciudad sostenible. Mediante prácticas concretas que tecnológicamente ya se pueden poner en marcha y que, por otro lado, son rentables económicamente: energías renovables, transportes

públicos no contaminantes, la planificación urbana, la apuesta por la arquitectura bioclimática en los nuevos edificios privados y públicos, ahorro de agua, etc. Por otro lado es necesario recordar la conveniencia de apostar decididamente por incrementar los procesos de participación; así como de aprovechar la capacidad de generar

ilusión que la identidad ciudadana tiene en Zaragoza: una fortaleza poco utilizada. Junto a ello la exigencia ética de construir una ciudad tolerante, integradora, pone de relieve la necesidad de configurar un "timón" colectivo para dirigir el rumbo de la ciudad, basado en el consenso, como el alcanzado en el PGOU.

Notas

- [1] Plataforma Logística de Zaragoza, Plaza, S.A. <http://www.plazadosmil.com/>
- [2] Éste es uno de los fundamentos teóricos usados con acierto en el modelo tantas veces invocado en Zaragoza: el modelo del urbanismo de Barcelona en los años 80 y 90. La detección de una serie de áreas con problemas de deterioro urbano en espacios relativamente centrales o con buena accesibilidad potencial, permitió impulsar una estrategia para convertir aquellos espacios en áreas de oportunidad a través de una política urbana de cualificación, infraestructuras de transporte equipamientos de diverso nivel y nuevos desarrollos terciarios y residenciales. El resultado fue realmente excelente, reconocido incluso fuera de España.
- [3] La localización por sí, exclusivamente, no es factor para generar actividad. Es la accesibilidad derivada de la posición de una ciudad en la red de transportes lo que determina su potencial para actividades relacionadas con este factor. En este sentido se puede observar que la "localización" de Teruel –entre la Meseta y el Mediterráneo– también podría ofrecer algunas potencialidades derivadas de su posición relativa; sin embargo al quedar al margen de la línea de AVE Madrid-Valencia (Este-Oeste) y al no estar insertado todavía en la red de autovías su potencialidad no encuentra vías de desarrollo.
- [4] Sobre las primeras propuestas que analizaron el impacto del AVE en Zaragoza, las ventajas del soterramiento de las vías, la ordenación del área de El Portillo y la construcción de un centro intermodal, puede consultarse el artículo Guitarte T. y Herrero, J.: "El AVE y la Zaragoza del siglo XXI" en *Trébede* n° 13, Zaragoza 1998. En él también se proponen otras medidas, urbanísticas

y de planificación, para diseñar una operación urbana estratégica que aprovechara la llegada del AVE. Este texto se elaboró sobre el contenido de nuestra participación en el Concurso internacional de ideas que l'Association –Les Villes Européennes de la Grande Vitesse– convocó en el primer trimestre de 1995 con el tema: La estación de la red de alta velocidad. Participamos con un trabajo que denominamos "Zaragoza. El barrio de la Estación. Apuntes para un Proyecto".

- [5] Puede consultarse la página web del Ministerio de Fomento que presenta información actualizada de los proyectos de infraestructura ferroviaria para el conjunto de España <http://www.mfom.es/>
- [6] Puede consultarse su página web o seguir la labor en la prensa de esta asociación, en especial de su presidente, sobre temas relacionados con el urbanismo de Zaragoza y las infraestructuras de comunicaciones: AVE, autovías, etc.
- [7] Fundación Ecología y Desarrollo Página web <http://www.eco-des.org/>
- [8] Un repaso a la prensa aragonesa de aquellos meses sirve para documentar el desarrollo de una modélica reivindicación ciudadana que obligó a las Administraciones y a RENFE a aceptar unas propuestas sensatas y definitivas para el futuro de la ciudad. Su desarrollo y gestión es complejo pero el primer impulso se debe sin duda a la ciudadanía.
- [9] MONCLÚS, F. J.: "La Zaragoza que viene: ¿es posible otro urbanismo?", en *Zaragoza, un gran futuro lleno de historia*. Especial *El Periódico de Aragón*, 12 de octubre de 2001.

Bibliografía

- AYUNTAMIENTO DE BARCELONA: *Áreas de nueva centralidad*, 2ª edición, Barcelona, 1991.
- AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA: *Plan General de Ordenación Urbana*, Zaragoza, junio de 2001.
- AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA: *Zaragoza mira al futuro. Revisión del Plan General de Ordenación Urbana. Documento de criterios, objetivos y soluciones generales*, Zaragoza, 1993.
- EBRÓPOLIS: *Plan Estratégico de Zaragoza y su área de influencia*, Zaragoza, 1998. <http://www.ebropolis.es/>
- GOBIERNO DE ARAGÓN: PLAZA, *Logística 2000*, Zaragoza, 2000. <http://www.plazadosmil.com/>

- GUITARTE, T. & HERRERO, J.: "El AVE y la Zaragoza del siglo XXI" en *Trébede* n° 13, Zaragoza, 1998.
- MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS Y TRANSPORTES: *Plan Director de Infraestructuras 1993-2007*, Madrid, 1993.
- MONCLÚS, F. J. & OYÓN J. L.: "Zaragoza en Guardia", en *Atlas histórico de ciudades europeas*, Centre de Cultura Contemporània de Barcelona, 1994.
- MONCLÚS, F. J. (ED.): *La ciudad dispersa. Suburbanización y nuevas periferias*, Centre de Cultura Contemporània de Barcelona, 1998.



Sofía Bernardo Ródenas

Sos Racismo Aragón

Algunos comentarios a la situación del

racismo y la xenofobia en Aragón

La memoria anual de Sos Racismo Aragón



El fenómeno de la inmigración es en la sociedad española de hoy un hecho de indudable importancia; para buena parte de los ciudadanos, uno de los más importantes fenómenos presentes. Recorre la información –y la vida de todos nosotros– con su bagaje de tragedias, forma parte de la economía de muchos sectores y territorios, se implica en los problemas demográficos, está en nuestra cultura, en la política... y no puede obviarse ya en la comprensión del futuro de nuestro mundo. Es un fenómeno, por ello, que obliga a replantearse conceptos tan básicos como el de ciudadanía, que hasta ahora estaba ligado a la pertenencia a un Estado y, en muchos casos, al “ius sanguinis”. Quiérase o no, estamos ante un dilema: o bien consolidamos la extranjería como un mecanismo de exclusión, al igual que durante siglos se ha hecho con el pueblo gitano, o bien, al contrario, fortalecemos los valores democráticos, creando un único modelo de ciudadanía para todas las personas que forman esta sociedad, sea cual sea su lugar de origen.

Con estos principios y preocupaciones, todos los años la federación estatal de SOS RACISMO –y lo mismo SOS RACISMO ARAGÓN– presenta un Informe que pretende ser un análisis y aproximación a la realidad de la xenofobia y el racismo en toda España –a Aragón, en el caso de la Memoria Anual de la Comunidad–.

Memoria anual

de Sos Racismo Aragón

Aragón, ciertamente en menor proporción que otras Comunidades Autónomas, está recibiendo en los últimos años un gran número de inmigrantes que cambia el paisaje de nuestras ciudades y pueblos. Su presencia llena la vida económica, social y cultural. Tal vez no pueda hablarse de datos diferenciados, salvo los cuantitativos, en relación con lo que ello significa y ocurre en otros lugares. Al menos, fundamentalmente diferenciados. Pero sí es importante conocer la realidad más definida, y, en modo alguno, es intrascendente detenerse en lo concreto.

Como ocurre en el resto de España, la población extranjera ha crecido mucho en Aragón desde el año 1990. De 3.998 extranjeros en tal año, hemos pasado a 20.500 en el año 2000, cifra a la que habrá que añadir el número de extranjeros que procede del último proceso de regularización del año 2001. No quiere decir ello, sin embargo, que parte de ellos no se encontrarán ya con nosotros con anterioridad, en situación irregular, por lo que los datos, en cuanto expresión de las personas reales, no ha sido, con seguridad, tan significativo.

De cualquier manera, el porcentaje de extranjeros en nuestra Comunidad sobre la población existente es muy inferior al de otras: un 1,4 % en enero del año 2000 –según fuentes propias de SOS RACISMO–, si bien se puede llegar al 1,9 % en el año 2001, una vez se conozca el número de personas regularizadas por el procedimiento extraordinario puesto en funcionamiento.

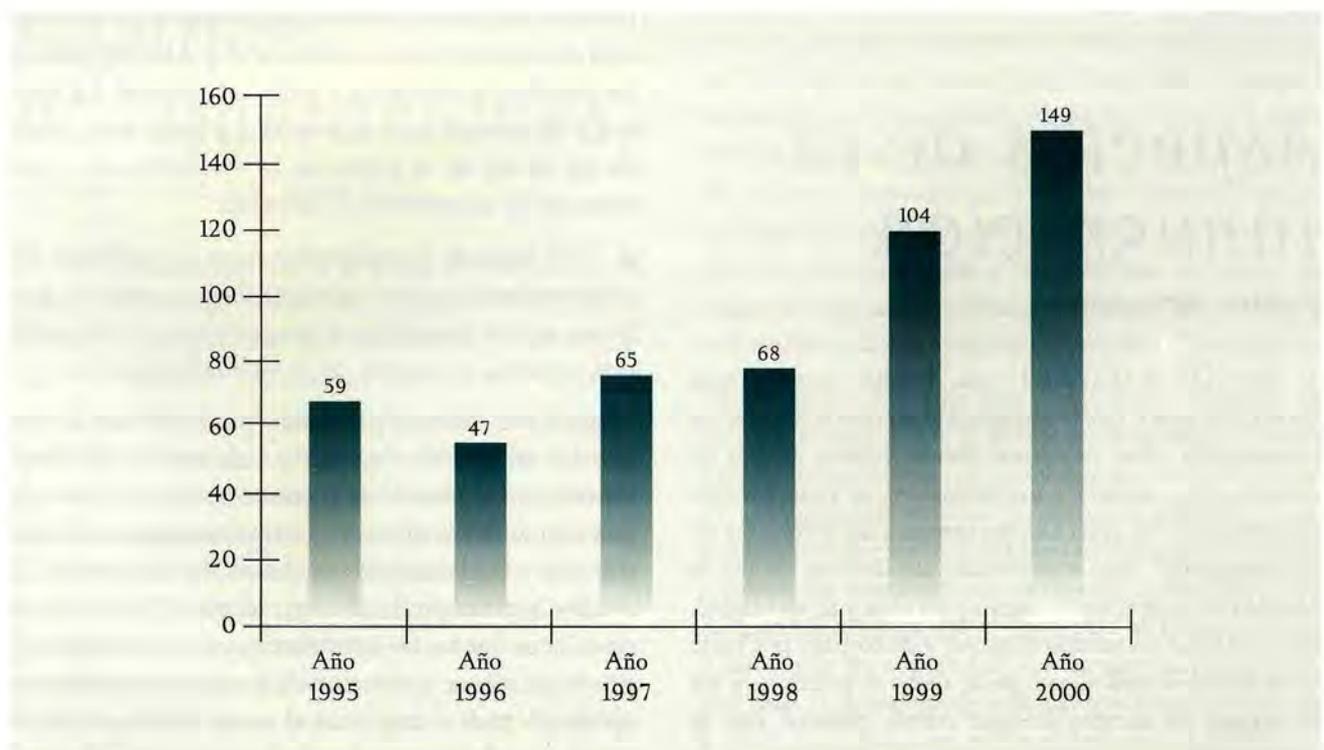
Digamos ya que la Memoria Anual de SOS RACISMO ARAGÓN busca dar noticia de los casos de xenofobia y racismo que se han tramitado a través de su Oficina de Información y Denuncias. Sin duda, son sólo estos casos la punta de un iceberg que llega más abajo. Ni todo se denuncia, ni todo llega a conocimiento de SOS ARAGÓN. Pero la presencia de la Oficina de Denuncias, la relación de SOS RACISMO con la inmigración y el trabajo de muchos años, sí permite crear una muestra, una idea, lo suficientemente sintomática de lo que ocurre.

Para empezar, ha de saberse que en los últimos años se ha producido un incremento de los casos tramitados por la Oficina, lo que está en concordancia con cuanto venimos diciendo. Los gráficos que siguen son la expresión de este incremento:

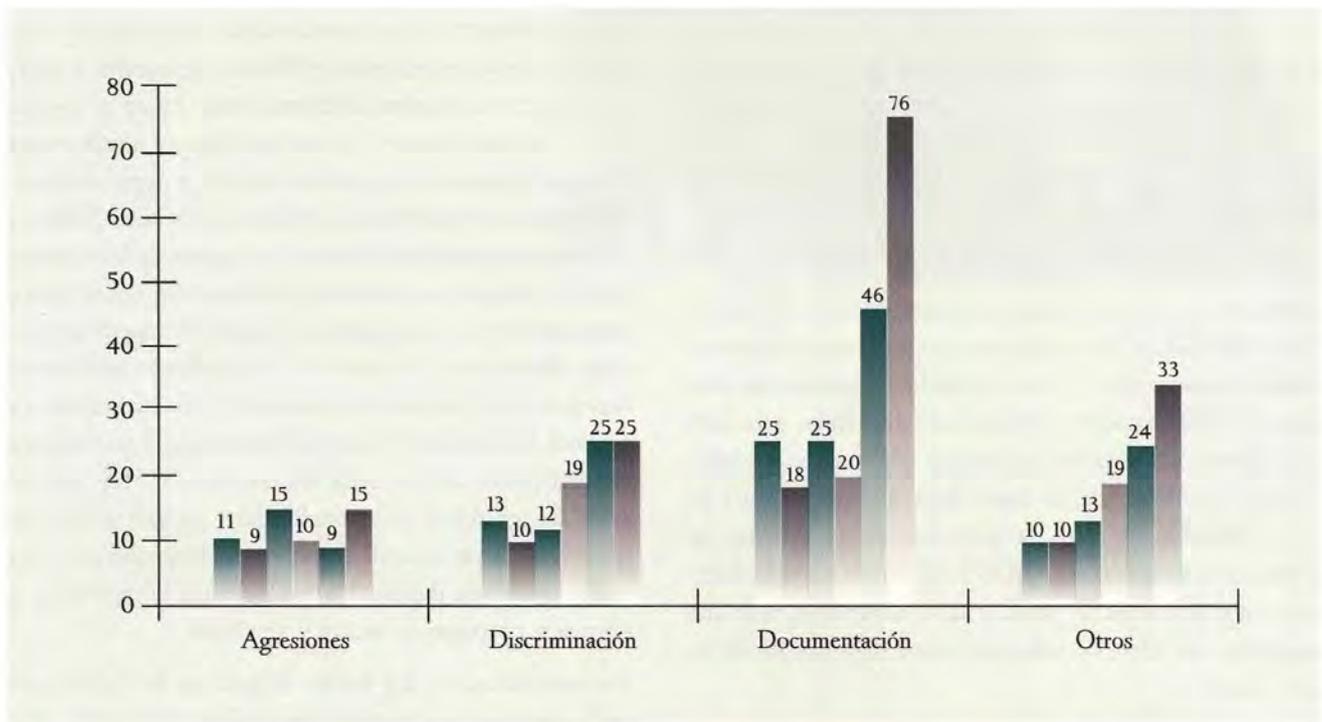
En cuanto a la materia de las denuncias, destacan los casos de actos de discriminación y racismo colectivo (vecinos

contra extranjeros de su mismo edificio, protestas por existencia de servicios religiosos próximos, agresiones o discriminaciones en lugares públicos, como bares o discotecas...), la discriminación laboral que llega en muchos casos a no dar de alta en la seguridad social o a negar el salario, las agresiones injustificadas de fuerzas del orden público o el comportamiento tendencioso e irregular de la Administración (negativa a tramitar denuncias de malos tratos, hacinamiento de inmigrantes en locales de superficie reducida, detenciones violentas de vendedores ambulantes, denegación de tarjeta de residente a persona casada con español, exclusión de cursos de formación al no aceptarse la inscripción de demanda de empleo...). Hay algunos casos de agresiones individualizadas a gitanos o extranjeros, y consta un caso de extorsión a latinoamericana por mafias y otro de denuncia a establecimiento por venta de objetos y propaganda racista y xenófoba.

La intensificación del hecho migratorio ha hecho que, en la práctica, la situación del pueblo gitano (no olvidemos que, según un informe de la ONU, sigue siendo el colectivo más discriminado) haya pasado a un plano de segundo orden, relegado de la actualidad o de la atención social y educativa. Sin embargo, el rechazo social hacia él sigue siendo patente, sin que lo haya paliado el gran esfuerzo que están haciendo, sobre todo, parte de las nuevas generaciones y las mujeres. A modo



Número de casos por año.



Número de casos por tipo y año.

de ejemplo, está bien decir que el 67 % de las familias gitanas de Zaragoza vive en un estado de pobreza (el 31 % en pobreza severa), según estudio realizado por la Asociación para la Promoción Gitana, el Ayuntamiento y Cáritas Diocesana.

Aspectos de la inmigración

y retos para Aragón

1. En SOS RACISMO –con muchas razones para hacerlo– decimos que la inmigración no puede ni debe ser contemplada como problema. Desde muchos medios de comunicación, sociales e institucionales, se viene hablando, sobre todo en estos últimos tiempos, del “problema de la inmigración”. Pero este término negativo no explica la realidad de un fenómeno nuevo y en alza, y sí, en cambio, induce a crear un sentido negativo y de rechazo por parte de la sociedad civil. Como ya he dicho al principio, y así se expone en nuestro Informe Anual, estamos ante la construcción de un nuevo modelo de ciudadanía y de sociedad, mucho más amplio del que conocemos, que nos obliga a hacer análisis diferentes, y para ello es necesario

olvidarse de viejos esquemas que sólo pueden dificultar una visión real de nuestro futuro.

En la lucha contra el racismo nos jugamos nuestro proyecto global de sociedad. No se trata sólo de defender a personas que hayan sufrido algún tipo de discriminación, sino de construir una sociedad en la que las libertades y los derechos se extiendan a todas las personas. La libertad y la democracia se empobrecen, y hasta cesan, cuando un sector de la población se ve condenado a una situación de inferioridad de derechos.

2. Pero hay más: la inmigración no es un problema. No solamente no lo es, sino que contribuye a paliar un problema, éste sí inapelable: el envejecimiento de la población española, y más aún de la sociedad aragonesa.

Según datos recientes publicados por *El Periódico de Aragón*, los inmigrantes “ayudan a aumentar la natalidad, contribuyen a paliar el envejecimiento crónico que sufre esta comunidad aragonesa”, y –añadimos nosotros– contribuyen decididamente al desarrollo económico de muchos sectores productivos y comarcas. No es cierta la creencia de que los inmigrantes suponen un gasto para el país y que sólo se aprovechan de los servicios sociales, no aportando nada o muy poco al erario público. Según se explica en el Informe Anual de SOS RACISMO, y según un estudio del INSERSO dirigido por el profesor A. Tornos, los inmigrantes, a través del IRPF, impuesto

de patrimonio, impuestos especiales, IVA, IAE, Seguros Sociales, etc., aportan al Estado más de lo que reciben.

3. Otro elemento muy importante a considerar es la necesidad de no separar las políticas legislativas en materia de extranjería de las políticas de integración. La política del Gobierno español, del que depende en exclusiva la legislación de extranjería, es mantener esta diferenciación, ocultando el estrecho vínculo entre el reconocimiento de derechos, establecidos por las leyes, y la integración social. Denunciar esta situación, tanto desde Aragón, como desde el resto de Comunidades Autónomas, es ya más que una razón intelectual; es una obligación, incluso si no queremos que cualquier política de integración choque con una normativa que no reconoce derechos fundamentales y que imposibilita la obtención de los permisos de trabajo y residencia, bases estas de primer orden para poner en pie cualquier política integradora.

4. Hablemos finalmente de algo que no sea la defensa de las personas inmigrantes por lo que aportan, o por la necesidad de mano de obra que sectores importantes productivos requieren. Y no echemos en saco roto que el derecho a emigrar, a la libre circulación, a tener una vida digna para sí y para sus hijos, son derechos humanos que deben ser, por encima de intereses, respetados.

Algunas consideraciones

complementarias y finales

1. Si algo distingue hoy a la política institucional de extranjería, puesta en marcha a lo largo de este año, es la falta de rigor, el caos, la discriminación, la arbitrariedad y el atentado que comete, día tras día, contra el principio de legalidad. Al igual que en el resto de España, la Delegación del Gobierno en Aragón ha mantenido una actuación que sólo ha facilitado la inseguridad. La falta negligente de medios materiales y de personal es indescriptible (colas interminables que atentan contra la dignidad de las personas, incidentes y retrasos permanentes en la tramitación de expedientes). Las órdenes que se dan por los poderes responsables han sido contradictorias y poco claras la mayoría de las veces, lo que también ha producido una desorientación general tanto en el personal tramitador como en los inmigrantes. Y, para colmo de desatinos, se llegó a

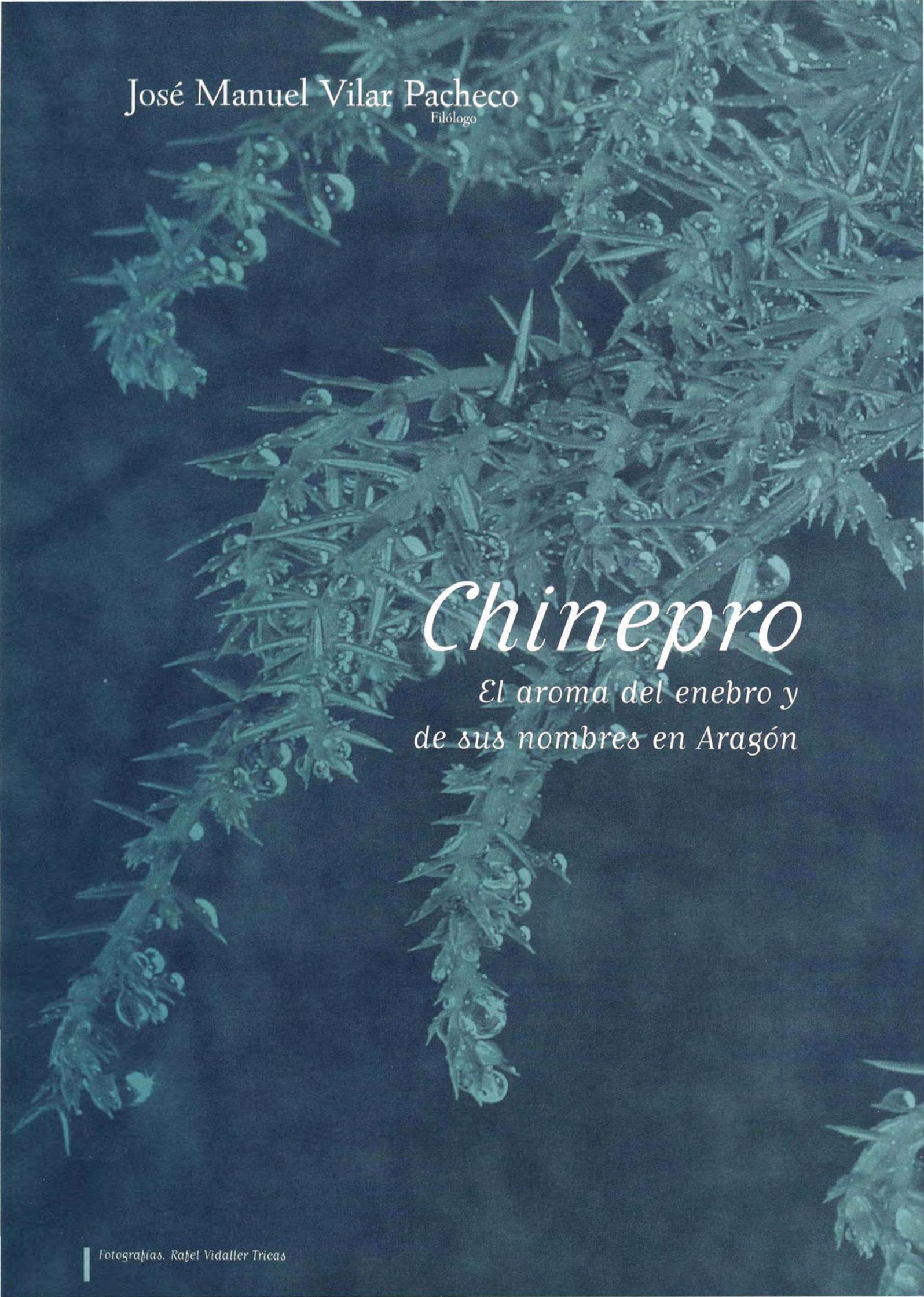
impedir la entrega de solicitudes en el Registro General de la Delegación del Gobierno en Zaragoza dos días antes del 1 de agosto de 2001, fecha de la finalización del proceso extraordinario de regularización, lo que provocó una enérgica denuncia por parte de SOS RACISMO ARAGÓN.

2. Durante los últimos tiempos venimos asistiendo a lo que llamamos el nuevo racismo, el racismo cultural, predicado por sectores europeos de diversos ámbitos que plantean el peligro de la inmigración extra-occidental para los valores culturales europeos. Este planteamiento, que supone una nueva versión del racismo, eso sí, más edulcorado, no es menos peligroso. Y, como ocurre con las tácticas de "suavización de la conciencia", presenta el mal añadido de ser más fácilmente asumible por una parte importante de la población.

En Aragón nos encontramos con un proyecto que cuenta con la bendición de casi todos los sectores sociales. Es el de la agrupación de los municipios en peligro de extinción para intentar atraer población inmigrante a dichos municipios. Se trata de un proyecto que podría ser interesante, si no adoleciera de varios gravísimos defectos a entender de SOS RACISMO ARAGÓN. En primer lugar, es discriminatorio porque elimina a parte importante de la población extranjera, al no admitir en los asentamientos a aquellos extranjeros que no reúnan el requisito de, o bien ser latinoamericanos descendientes de españoles, latinoamericanos, o provengan de países del este de tradición cristiana. Es decir, queda eliminada toda la población musulmana, africana y asiática, por lo que se discrimina por razón del origen y de las creencias religiosas. Es una muestra real del racismo cultural del que hablábamos antes. En segundo lugar, no existe ninguna previsión real de medios de vida que puedan asentar a esa población inmigrante en municipios que se despueblan precisamente por carecer de esos medios y de los servicios hoy en día más necesarios.

Aragón tiene ante sí un reto importante y depende de cómo lo aborde el que la población aragonesa no sienta a los inmigrantes como un problema, sino como un hecho irreversible y con ventajas. Es necesario, por tanto, crear mecanismos de participación para discutir entre todos las políticas que sean competencia de esta Comunidad. SOS RACISMO espera que el Foro para la Inmigración en Aragón, por fin constituido, sea un paso adelante y que este paso se acompañe de políticas concretas en todos los ámbitos, singularmente en los educativos y laborales.

Estamos seguros que bien merece el esfuerzo una sociedad más justa e igualitaria.



José Manuel Vilar Pacheco

Filólogo

Chinepro

*El aroma del enebro y
de sus nombres en Aragón*



En Aragón se designa a esta planta y su fruto con variantes fonéticas procedentes de un mismo nombre latino.

h Hace poco, a partir de una iniciativa del Rolde de Estudios Aragoneses, apadriné una palabra aragonesa; *chinepro* fue la voz que me concedieron. Y la acepté como quien adopta un hijo maltrecho e indefenso. Era adoptar una voz vieja, a punto del olvido. Pero lo hice agradecido. Hace ya algunos años estudié los nombres del 'enebro', así como el de otras plantas y árboles en Aragón, a través de los mapas del *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*¹. Entonces conocí la variedad de formas lingüísticas con que se designa a lo largo de Aragón a esta planta y a su fruto, muchas variantes fónicas procedentes de un mismo nombre latino. Dada la adopción que hice de *chinepro*, debo ahora hablar de esta palabra, de los nombres del enebro, de su viejo aroma desolado que traza la nitidez de lo elemental, el elogio de la planta y de sus nombres, de su paisaje incierto. A pesar de la variedad de formas el enebro es, desde la Sierra de Albarracín –desde donde escribo este artículo–, un aroma universal, un fragmento verde que se ovilla en la tierra desgranando un color y un aroma tan viejo como una leyenda. A este arbusto se le conoce aquí con la forma castellana *enebro* o *inebro*, pero tiene el mismo aroma y sabor con que se enciende de aroma el monte en cualquier lugar. Es emblema y metáfora de un espacio casi insular y olvidado.

El enebro es para el científico el *Juniperus communis*, un arbusto siempreverde de la familia de las cupresáceas, que puede alcanzar hasta doce metros de altura, aunque rara vez alcanza forma de árbol. Sus acículas son muy punzantes y se disponen en verticilos de tres a cuatro unidades.² Crece tanto en el llano como en la alta montaña, aromándolos siempre de magia. Sus frutos o bayas, las enebrinas (*fructus juniperi*), que son al principio de color verde y luego negro violáceo, tienen una maduración bienal. Resinosas y muy aromáticas, se han empleado en la fabricación de la ginebra y en herboristería, llenando de remedios y curaciones medicinales la sabiduría popular³, y dando nombre a muchos parajes y lugares; son muchas las denominaciones toponímicas a lo largo del ámbito aragonés (*Chinepral*, *el Enebro*, *El Enebral*...) formadas a partir del nombre de esta especie arbórea.

Todas las formas recogidas en Aragón, (en el tomo III, mapa 290 del ALEANR), tanto la castellana *enebro* como las aragonesas *chinebro*, *chinepro* y las catalanas como *ginebre* en la franja catalano-aragonesa, remiten a un mismo étimo latino (<latín vulgar JINIPERUS <latín JUNIPERUS. DCELC⁴, s. v. *enebro*). Esta variedad de formas registradas nos ofrece un ejemplo de las distintas evoluciones y soluciones románicas de una palabra procedente

290.

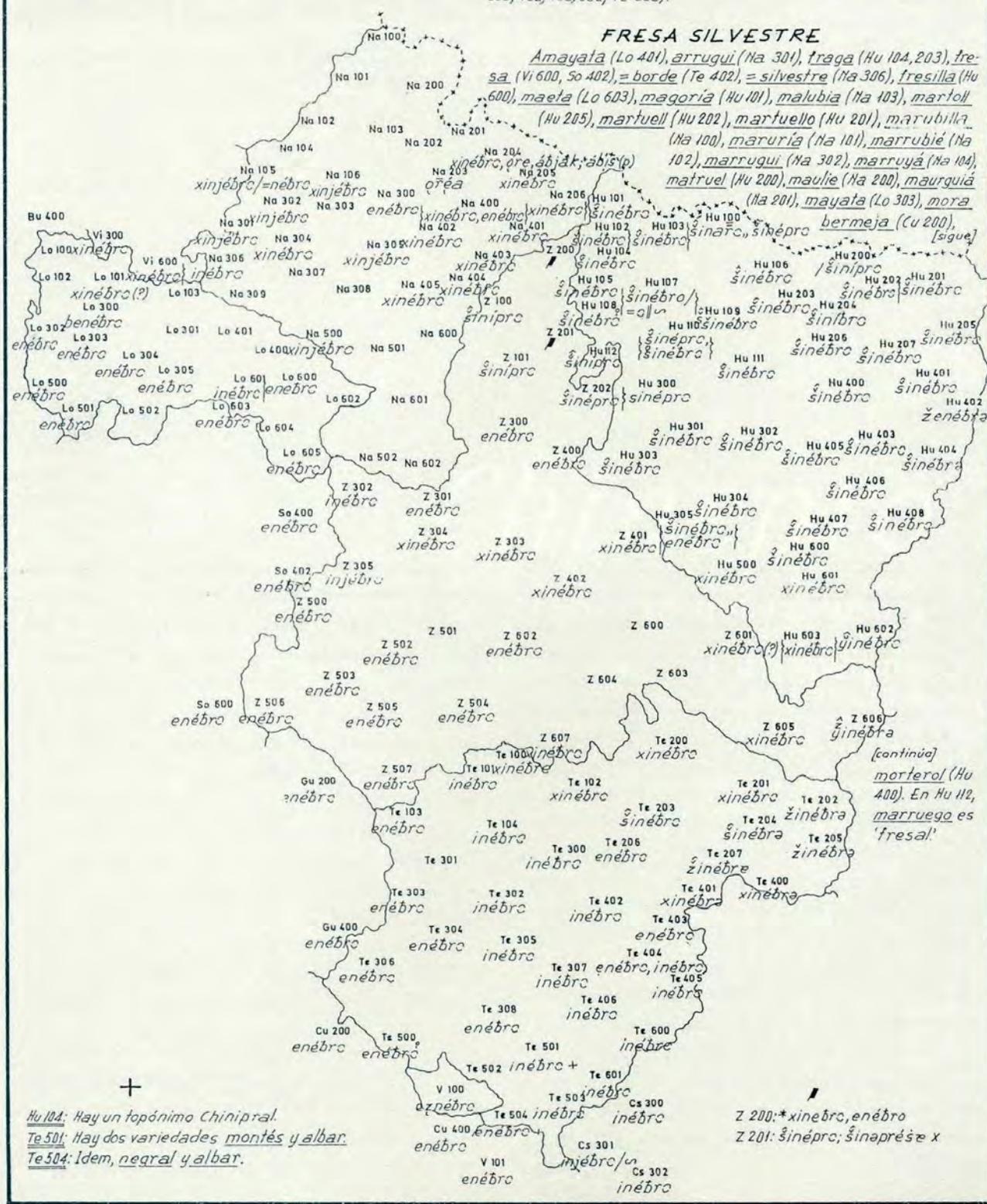
ENEBRO (*Juniperus*)

FRESA

La forma más extendida es *fresa*; se exceptúan la variante fonética *flesa* (Z 505) y la léxica *maduixa* (Z 606; Hu 205, 402, 408, 602; Te 205).

FRESA SILVESTRE

Amayata (Lo 401), *arrugui* (Na 301), *traga* (Hu 104, 203), *fresa* (Vi 600, So 402), = *borde* (Te 402), = *silvestre* (Na 306), *fresilla* (Hu 600), *maeta* (Lo 603), *magoria* (Hu 101), *malubia* (Na 103), *martoll* (Hu 205), *martuelli* (Hu 202), *martuello* (Hu 201), *marubilla* (Na 100), *maruria* (Na 101), *marrubié* (Na 102), *marrugui* (Na 302), *marruyá* (Na 104), *matruel* (Hu 200), *maulie* (Na 200), *maurguá* (Na 201), *mayata* (Lo 303), *mora* (Na 201), *bermeja* (Cu 200), [sigue]



Hu 104: Hay un topónimo Chinipral.
 Te 501: Hay dos variedades *montés* y *albar*.
 Te 504: Idem, *negral* y *albar*.

Z 200: *xinebro, enebro
 Z 201: sinebro; sinaprés x

del latín. Empecemos por el hijo adoptivo; *chinepro* es voz emblemática y característica del Alto Aragón, del aragonés más profundo, en la cual se observan dos rasgos propios del dialecto aragonés. Uno es la conservación de la J- inicial latina bajo forma *ch-* (palatalización de J- latina inicial), y otro, la conservación de la consonante oclusiva sorda, *-p-*, también característica del aragonés, frente a la pérdida y sonorización del castellano *enebro*. *Chinepro* y sus variantes fonéticas (*chinebro*, *chinebre*, *chinibro*, *chinipro*, *xinebro*...) son formas, según los resultados del ALEANR, muy extendidas en la provincia de Huesca, documentadas en los estudios sobre el aragonés y en las monografías dialectales, así como en diccionarios y vocabularios de Aragón⁵. También es una forma muy presente o viva en la toponimia del Alto Aragón (*Chineblar*, *Chinebral*, *Chinaplans*, *Chinarruaca*, *Chiniprés*, *Chinipral*...).

Asimismo, se mantiene la J- inicial latina, aunque como velar (*j-*), en la voz *ginebro* (registrada en las localidades de Pallaruelo, Chalamera, Candanos, Caspe, Bujaraloz, Moyuela, Zuera, Leciñena, Alagón, Fuendejalón, Alcañiz e Híjar), y *ginebre* (Nogueras, Mas y Bordón); cfr. catalán *ginebre*, que se registra con articulación palatal fricativa sonora o africada, (también *genebre*) en localidades fronterizas de la Franja (Calaceite, Valderrobres, Arén, Peñarroya o Fayón) y *ginebro* (en Fraga). Recordemos que



Chinepro y sus variantes fonéticas (chinebro, chinebre, chinibro, chinipro, xinebro...) son formas muy extendidas en el Alto Aragón.



Inebriza, chinepriza, manzaneta de chinebro, bola de chinebro, porrototeta o cuco son algunas formas de denominar al fruto del enebro.

el nombre *ginebra* (dado a la bebida obtenida del enebro) es en castellano un préstamo del catalán, adaptado fonéticamente.

Finalmente, la forma castellana *enebro* y sus variantes fónicas (*iniebro*, *inebro*) se recogen en Teruel y Zaragoza, en cuarenta y dos localidades (14 de Zaragoza y 28 de Teruel)⁶. Se trata de la misma forma latina que se va vistiendo con distinto ropaje lingüístico, con evoluciones dispares a partir de una misma materia romance que apunta en nuestro caso a una esencia vegetal característica del paisaje aragonés.

Mucho más variadas y creativas son las formas de denominación del fruto del enebro o *enebrina*. Aunque el Atlas de Aragón sólo recoge respuesta en setenta localidades (tomo III, mapa 291), sus denominaciones son sumamente ricas desde el punto de vista lingüístico. La forma castellana *enebrina* (v. DRAE, 'fruto del enebro'⁷) sólo se registra en Tronchón (Teruel). Derivados del nombre del árbol son también *inebriza* (Iglesuela y Fortanete, en Teruel) y *chinepriza* en Agüero (Huesca). El sufijo *-iza* encierra entre otros valores el de diminutivo. Sin embargo, la gran mayoría de formas para denominar el fruto, tanto las simples o sintéticas como las compuestas, son construcciones metafóricas, muy usuales en la denominación de frutos silvestres,

(con la connotación de redondez y / o pequeñez), basadas en la forma, tamaño y semejanza del fruto, que en nuestro caso es redondeado y diminuto. Así, sobre *manzana* y otros términos como *bola*, *grano* o *pelota*, sufijados muchas veces, se despliega un amplio elenco de denominaciones populares: *manzaneta de chinebro* (Canfranc y Biel), *manzaneta de enebro* (Las Pedrosas), *manzanilla de chinebro* (Salvatierra), *mazana de chinebro* (Echo), *manzaneta* (Yebra, Berdún, Jaca) *manzaneta* y *manzanica* (Jaca, Lecañena), *manzanilla* (Mas de las Matas); también mediante otro fruto, la forma *cercilla* (en Ateca).

Formadas sobre la palabra *bola*, por idéntico motivo: *bola de chinebro* (en Lasieso), *bola* (en Fuendejalón, Alloza, Zuera y Calaceite), *boleta* (Robres, Fayón y La Codoñera), *bolica de enebro* (en Cedrillas), *bolico* (Moyuela, Esteruel, Teruel), *bolica* (Mallén, Híjar y Bailo), o sobre un término próximo, *peloteta* (en Caspe).

Formadas sobre términos próximos o relacionados con los anteriores tenemos las formas:

Grans de chinebro (Noales) y *grano* (Gistaín), *lulo de chinebro* (Aínsa) y *llullo de chinebro* (en Santa Liestra) (términos aplicados a varios frutos silvestres), *pito* (en Puebla de

Castro), *botón* (Alcañiz), *porrototeta* (Ansó); o bien la forma *cuco* (en Noguera y Aliaga, y recogido por mí, en toda la Sierra de Albarracín, donde sirve igualmente para otros frutos o bayas silvestres, como la chaparra o la sabina; así como en zonas próximas de Cuenca, Guadalajara, Soria o La Rioja).

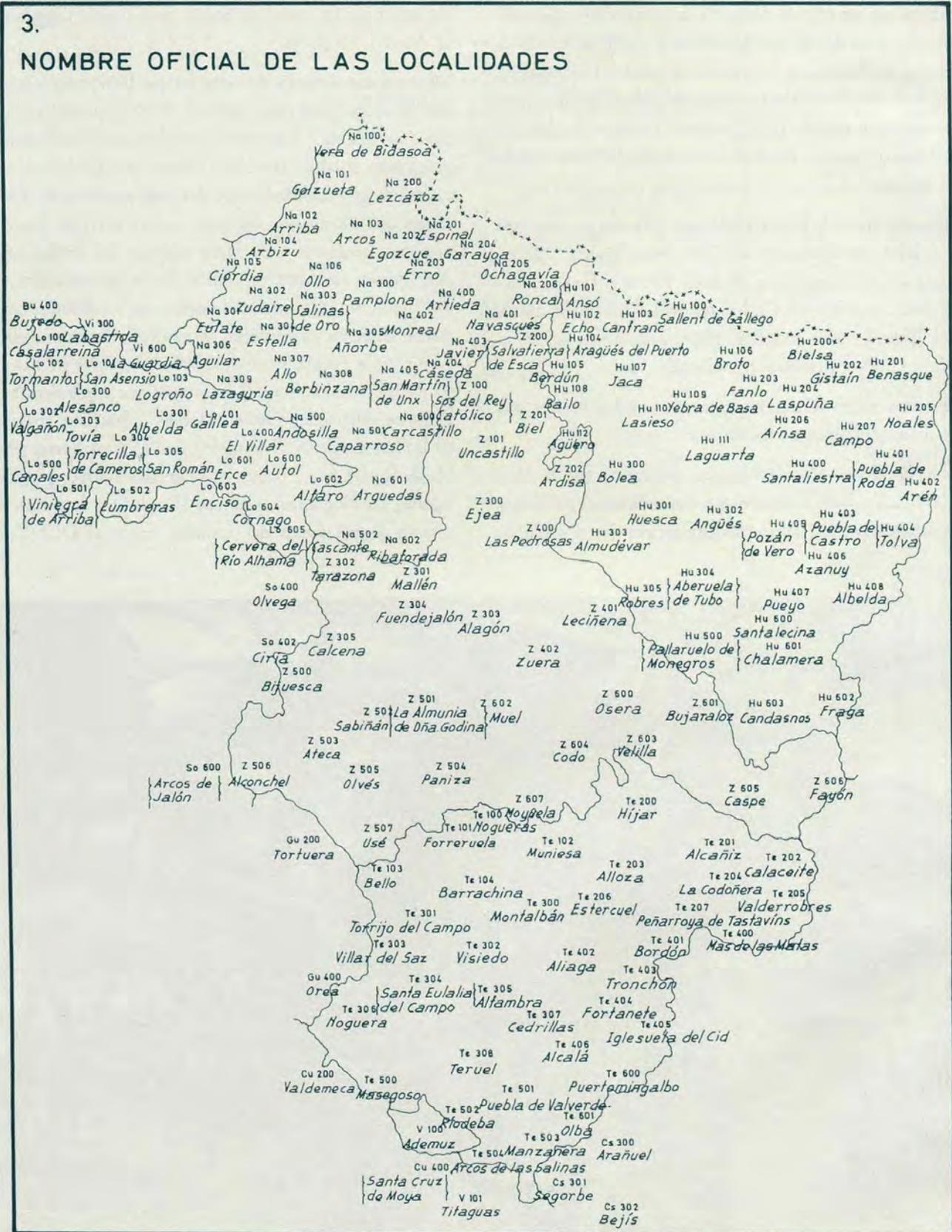
Observamos a través de estas formas la riqueza y variedad de sufijaciones diminutivas y afectivas usadas en Aragón (-ico, illa, eta...), aunque no exclusivas de este espacio geográfico. En otras ocasiones observamos la confusión en los nombres y realidades que designan estas voces, confusiones que constituyen un rasgo universal en las denominaciones botánicas y de otros ámbitos del medio rural. Así, *gayuba* (nombre específico de la '*arctostaphylos uva ursi*'), nombra a la baya del enebro en localidades como Arcos, Bijuesca, Ferreruelas, Montalbán, Puertomingalvo, Manzanera, Alcalá, Puebla de Valverde, Olba y Masegoso (la mayoría de Teruel), y *gayuga* (por equivalencia de b=g), en Alconchel. Otros nombres imprecisos aparecen en las formas *pindol* (Pallaruelo), *lliró* (Tolva), *lliretas* (Puebla de Roda), *lulo* (Pozán), *gallarica* (diminutivo de *gállara* 'agalla', en Nogueras), *gayaruzo* (Bordón) y la forma del catalán *gargull* (fruto del majuelo, según el DCVB; en



Hojas y frutos del enebro.

3.

NOMBRE OFICIAL DE LAS LOCALIDADES



Notas



Enebro en su hábitat.

Valderrobres). Finalmente, en algunas localidades se recoge la alternancia de dos formas, de características similares a las ya vistas: *pilotilla* y *boleta* (Bielsa), *pometa* y *boleta* (Benasque), *grano* y *lulo* (Laspuña), *lulo* y *bilolo* (Laguarda) o *manzaneta* y *boletes de chinepro* o *chinipro*, en Ejea. El mismo nombre para el fruto y el arbusto aparece en Arén (*genebre*) y en Sallent (*chinarro*).

Hasta aquí los nombres del enebro y de sus frutos, su textura lingüística. Son nombres populares de la botánica, denominaciones siempre entrañables, voces que constituyen un rico patrimonio lingüístico que tiende a desaparecer como los paisajes inmensos que forma y aroma este arbusto. He contribuido así, aunque modestamente, no sólo al recuerdo y elogio de esta planta, sino a su conocimiento, dar a conocer los nombres del *chinepro* en Aragón, su memoria aromada y ancestral.

- [1] JOSÉ M. VILAR PACHECO, (1982): *Estudio sobre el léxico de la flora en Aragón (a través del A.L.E.A.N.R.)* (Memoria de Licenciatura, texto mecanografiado), Valencia. Reduciré al máximo el extenso aparato bibliográfico utilizado en este trabajo. ALEA.N.R.= M. Alvar, con la colaboración de Tomás Buesa, Antonio Llorente y E. Alvar. *Atlas Lingüístico Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, 12 vols., Madrid-Zaragoza, CSIC, Institución "Fernando el Católico", 1979-1983.
- [2] El Diccionario de la Academia (DRAE) es generoso es su definición botánica: "m. Arbusto de la familia de las cupresáceas, de tres a cuatro metros de altura, con tronco ramoso, copa espesa, hojas lineales de tres en tres, rígidas, punzantes, blanquecinas por la cara superior y verdes por el margen y el envés; flores en amentos axilares, escamosas, de color pardo rojizo, y por frutos bayas elipsoidales o esféricas de cinco a siete milímetros de diámetro, de color negro azulado, con tres semillas casi ovaladas, pero angulosas en sus extremos. La madera es rojiza, fuerte y olorosa".
- [3] Para las referencias botánicas: P. LANZARA Y M. PIZZETI, *Guía de árboles*, Barcelona, Grijalbo, 1980. K. HARZ, *Pequeña Guía de los árboles y arbustos de Europa*, Barcelona, Omega, 1980. E. WENDELBERGER, *Pequeña guía de las plantas medicinales*, Barcelona, Omega, 1981.
- [4] JOAN COROMINAS Y JOSÉ A. PASCUAL, *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, Madrid, Gredos, 1980.
- [5] M. ALVAR, (1948): *El Habla del Campo de Jaca*. Salamanca, CSIC; M. ALVAR (1953): *El Dialecto Aragonés*, Madrid, Gredos; R. ANDOLZ (1977): *Diccionario Aragonés*. Zaragoza, Librería General; A. BADÍA MARGARIT (1948): *Contribución al Vocabulario Aragonés moderno*, Zaragoza, CSIC; A. BADÍA MARGARIT (1950): *El Habla del Valle de Bielsa (Pirineo Aragonés)*, Barcelona, Instituto de Estudios Pirenaicos; G. BORAQ (1908): *Diccionario de Voces Aragonésas, precedido de una introducción filológica e histórica*, Zaragoza, Imprenta del Hospicio Provincial (2ª ed.). P. GONZÁLEZ GUZMÁN (1953): *El Habla Viva del Valle de Aragüés*, Zaragoza, Instituto de Estudios Pirenaicos; B. L. MOTT (1989): *El Habla de Gistaín*, Instituto de Estudios Altoaragoneses, Huesca; J. PARDO ASSO (1938): *Nuevo Diccionario Etimológico Aragonés (Voces, Frases y Modismos usados en el habla de Aragón)*, Zaragoza, Imprenta del Hogar de Pignatelli; G. ROHLFS (1985): *Diccionario Dialectal del Pirineo Aragonés*, Zaragoza, Institución Fernando El Católico; R. VIDALLER TRICAS (1989): *Dizionario sobre espezies animals y beçtals en o bocabulario altoaragonés*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses.
- [6] Concretamente en Used, Alconchel, Olivés, Paniza, Muel, Sabiñán, La Almunia, Zuera, Bijuesca, Mallén, Ejea y Arcos, en Zaragoza; Riodeva, Masegoso, Teruel, Noguera, Santa Eulalia, Tronchón, Villar del Salz, Mas, Torrijo, Montalbán, Esteruel, Bello, Alloza, Muniesa y Nogueras, en Teruel, que presentan la forma *enebro*. Con cierre vocálico *e...i*, por disimilación vocálica (fenómeno característico del ámbito hispánico), la forma *inebro*, en Tarazona, Ferreruclas, Barrachina, Visiedo, Alfambra, Puebla de Valverde, Alcalá, Cedrillas, Aliaga, La Iglesuela, Puertomingalvo, Olba y Manzanera. Y por falsa diptongación, la forma *iniebro*, en Calcena (extendida también en Álava y Rioja).
- [7] *Diccionario de la Real Academia Española*.

Miriam Reyes

Poemas



Ilustraciones

Miriam Reyes y Rubén Cárdenas



Todo cambia aunque yo me paralice
el mundo de afuera y el mundo de adentro
independientes de mis deseos
están en movimiento.
Luz y sangre viajan
a pesar de mí
y me sobreviven.
Sólo con infinita violencia
podría detenerlas.



Puedo saber
sé
que poseo la enfermedad.
Puedo llegar a señalarla con mi propio dedo
sin terror
sin emociones innecesarias.
Somos tan poco independientes
la una de la otra
que no logro diferenciar su dolor
del dolor de vivir.



Me despido sin pompa.

Nunca he sido de aquí ni de ninguna parte.
Sobre estas piedras los pasos resuenan,
sólo el vacío me habla por las calles
con su timbre seco
con su ráfaga de viento colada entre la carne y los huesos.

(Es extraño,
cuando llegué era más joven
y de eso hace sólo un año.)

No dejo nada aquí
mas que huellas de dedos
sobre huellas de dedos
en la piedra
futuros surcos en la historia
de esta ciudad que envejece
con todos nosotros.



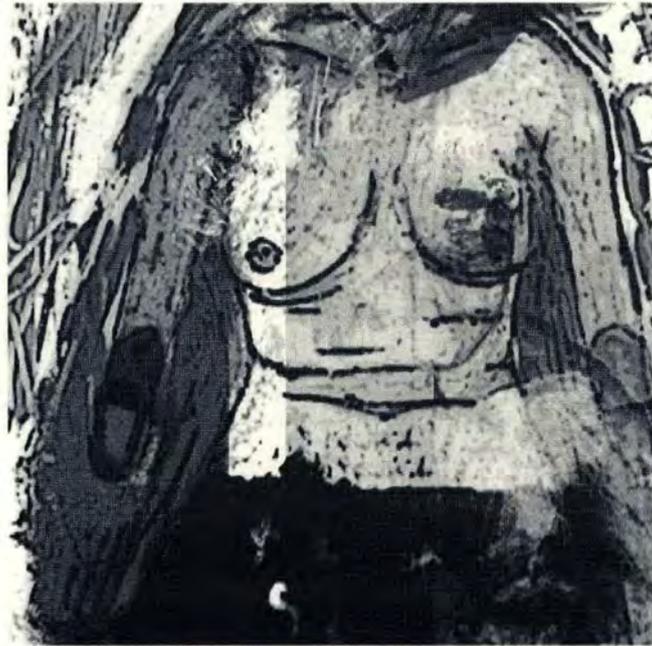
Fue dicho:

-¡Mujer madre pecadora
parirás en el exilio!

Y desde niños llevamos el estigma del destierro
grabado justo debajo de una maltrecha cruz de ceniza
y nos vamos acostumbrando
a la aridez del polvo que somos.



Soy lo que no entiendes
y simplificas,
lo que no puedes cambiar
y limitas,
lo que necesitas
y humillas.
Por más que te obedezco no hago lo que deseas.
Por más que me anulas te lastimo.



Ahora,

en el momento en que no estoy,
reúno objetos que usaré cuando regrese,
hojeo libros que leeré cuando vuelva mi consciencia.
Sueño poco, ahora que no estoy,
cumpló compromisos ajenos al alma,
dejo que los otros dominen lo que ven de mí
porque esto que puede verse hoy para nada me interesa,
para nada me es necesario.



Desnudo

culpable de su cuerpo
se acerca y se aleja
tentativamente.

Al fin viene a mí
anónima de cuerpo
y escarba sin curiosidad
ni prisas ni ansias
con la serenidad del predestinado.

Entra en ninguna parte
imponer su presencia y prevalece
por sobre cien mil calamidades
mientras yo,
a punto de lágrima,
oracularmente
lo amo.



Completamente poseída

soy el limo
y el caparazón de mi cuerpo
es un planeta.

Santiago Gascón



El Indiano

(Relato)

Ilustraciones

Susana Martínez



m

Muchos años antes de llegar a esta cárcel y de perder la razón, como dicen que la he perdido, fui un crío entregado a sus juegos. Pero no jugaba a los indios, jugaba con los auténticos indios, con los mapuches de la Araucanía. De ellos aprendí la factura de las flechas y el curtido de la piel, con ellos pescaba a la orilla del Villarrica y guardábamos silencio cuando el cóndor sobrevolaba la cima de los volcanes, y todavía conservo estos recuerdos con el mismo sonido en el que fueran fabricados, el rugido de las cascadas saltando sobre los riscos para formar inmensos estanques de agua limpia.

Jugaba con los niños indios, que ya no eran tan indios como lo fueron sus mayores, porque habían sido arrinconados, poco a poco, hacia el Sur del río Biobío, y más al Este, hacia la Cordillera, pero para todos seguían siendo indios, lo mismo que yo siempre sería un gringo, un galleguito, que no podía ser llamado completamente chileno, ni español. Aunque lo verdaderamente increíble, no era ni los indios, ni los paisajes, lo fantástico de mi infancia eran las historias que contaba mi abuelo Francho, quien procedía de una tierra remota, más allá del mar Océano y de la vieja Castilla de donde vinieron los conquistadores, de algún lugar olvidado del reino de Aragón, al que unas veces llamaba Pirineo y otras Valle del

Ara, o Jánovas. Ni siquiera él era capaz de recordarlo, hablaba con los ojos que le habían prestado sus antepasados, porque era un lactante cuando cruzó el océano y su madre se lo había narrado tantas veces y con tanto detalle, que llegó a convencerse, no sólo de recordar la travesía, sino también de haber visto cómo era ese Jánovas del Valle del Ara, en el Pirineo.

Los relatos del abuelo se alojaron en mi memoria y ahí quedaron. Un día llenaban mis sueños, y otro era yo quien los llamaba antes de dormir, y unas veces se me mostraban extrañas escenas que, años después, acabarían ocurriendo, y otras, no acudía imagen alguna a mi almohada y entonces, sólo escuchaba el gemir de los espíritus en la noche.

Cuando les cuento a los compañeros de Daroca mis juegos con los indios, me dicen embustero. También ellos, los indios, me lo llamaban cada vez que describía los lugares que ahora veo, decían que un gringo no puede hablar con las sombras, que eso era cosa de hechiceros, pero pedían, una y otra vez, que relatara el final de la tatarabuela Orosia, para sentir ese escalofrío que nos corría a todos por las vértebras.

Mi bisabuelo fue el primero en alterar su recuerdo, cada vez que su hijo, el abuelo Francho, preguntaba si habría



araucarias en Jánovas, si volaba el cóndor sobre la cordillera. Y él lo afirmaba todo, a la vez que iba aglutinando en su memoria vergeles, montañas y glaciares, hasta olvidar un día cómo era realmente su pueblo y así lo legó a la siguiente generación, que añadiría más detalles orográficos, componiendo entre todos un paraíso que difícilmente

pueda darse en ninguna parte del mundo. Por eso, cuando pude contemplar Aragón desde la ventanilla de un autobús, renegué de aquel desierto al que llamaban Monegros, porque era imposible que se tratara del Edén de mis mayores.

Sí, antes de ser expulsado del paraíso, fui un niño que jugaba a ser indio y permitía que mis ojos y todo mi ser se enamoraran de aquel paisaje. Mi familia había llegado hasta allí a finales del pasado siglo. Empujados por la miseria, hartos de sembrar sin recoger y de enterrar al ganado en la montaña, marcharon con la intención de regresar a los dos años con cierta fortuna, por eso le dejaron las llaves a Lorenzo, por que les guardara la casa y las bordas hasta la vuelta. Sé que mis bisabuelos juntaron los ahorros de una vida y algo más que les prestaron sus vecinos y embarcaron hacia el Nuevo Mundo. Les acompañaba la madre de él, mi tatarabuela Orosia, porque no tenían más familia a quien dejarla, y un niño menor de un año, que más tarde se convertiría en mi abuelo Francho. Él me narró cientos de veces cómo su abuela no pudo resistir el viaje y se les murió a los pocos días, de pena decía, y de frío. Añadía siempre a su relato que su madre buscó en el baúl una tela, una bandera, y con ella la cubrieron antes de arrojarla al mar. Y cada vez que lo contaba, cada vez que pienso en la abuela Orosia, allá en el fondo del océano, siento un frío infinito dentro de mi cuerpo y la imagino tan sola, tan lejos del cementerio donde duerme su marido.

Supe que mi familia nunca reunió el dinero que les permitiera regresar, ni pudo juntar el amor necesario para querer a esos lugares como yo los quería y los quiero. Una tierra de salvajes y, aunque los mapuches ya estaban pacificados, confinados en reservas por unos tratados que ellos mismos eran incapaces de leer, aunque las historias que contaban sobre cómo habían masacrado a los españoles y reducido a cenizas sus poblados, eran simplemente leyendas, mi madre y mis abuelos pensaban que siempre podían volver a rebelarse y rebanarnos la garganta sólo por ser europeos.

Creo que fui el primero de casa en sentir esa tierra como mía, aquellos riscos, los ríos salvajes, aquellos lagos eran mi patria. Ese tiempo de mi infancia, cuando al salir de la escuela me juntaba con los hijos de los auténticos indios, es el lugar más feliz de mi vida, porque mi padre todavía vivía con nosotros, trabajando las tierras de don Klaus, como lo había hecho mi abuelo durante años.

Padre se fue a Tarapacá por un tiempo, dijo. Se fue para arrancarle el salitre al desierto, contaba en aquellas cartas



en las que yo aprendí a leer, y en las que refería cómo llenaba de dinamita los hoyos taladrados en la roca y, al estallar, saltaba la piedra dejando al descubierto el yacimiento. Yo mismo pude comprobar, años más tarde, cuán arduo y peligroso era el trabajo del salitre, allá se cargan sacos que pesan lo que dos hombres y es preciso abrirte camino entre explosiones y raíles. Por eso no aguanté más de dos meses en la Pampa, porque no podía olvidar a mi padre saltando por los aires, confundidos sus pedazos con las piedras.

Al morir también mi abuelo y marchar mis tíos a Santiago, mi madre decidió ir al Norte, por llevar unas flores a Padre. Y a esas alturas yo debería haber aprendido que mi familia sabe dirigirse hacia los sitios, pero es incapaz de encontrar el camino de regreso. Por esos días, el cobre tenía el poder de un imán sobre la gente. Ni mi madre ni yo podíamos trabajar en las minas, pero ella había escuchado que hacían falta mujeres para las casas de los ingenieros, y también deseaba, aunque eso no lo dijo hasta que llegamos a Chuquicamata, que yo ingresara en un

colegio, porque ya nadie me diferenciaba de los salvajes. En Chuqui añoré como nunca mis bosques antiguos. Allá en el desierto, cuando el aire de la noche hacía trepidar nuestro tejado de lata, yo escuchaba gemir a los espíritus, a los de mi valle y también a los de esta tierra en la que ahora vivo encerrado y que entonces aún no conocía.

A mi madre se le agrió el carácter y, cada vez que me veía melancólico, daba gracias al cielo por haber llegado a esa región, así se me irían de la cabeza, decía, las pamplinas de ser indio. Antes de cumplir los diez, me dejó internado con los curas alemanes en Calama, allí debía llevar zapatos y estudiar cómo los españoles habíamos convertido en cristianos a los mapuches. De esos días recuerdo que me faltaba el aire y soñaba cada noche con que se incendiara el edificio. Soñaba en las noches y volvía a hacerlo cuando estaba despierto frente a las matemáticas. Un lunes, al iniciarse las clases, el padre Walz se extrañó por la negra niebla que cubría el patio, al abrir la ventana y entrar el aire, el tejado se prendió como una tea. Todo se desarrolló rápido, nos bajaron en filas ordenadas hasta la calle, la planta alta ardía y, a los pocos minutos, se derrumbó la techumbre. Antes de que llegaran los bomberos, ya se habían consumido las vigas, las tarimas, los pupitres. Durante tres días volaron por las calles páginas quemadas, Cervantes, Ercilla, Garcilaso, la Aritmética, incluso la Historia Sagrada, caían convertidos en hojas negras, en un extraño y tardío otoño.

Dijeron que el anciano padre Matías había olvidado apagar la estufa en una de las aulas. Durante no se sabe cuántos días y sus noches, un fuego silencioso corrió por las vigas, prendiéndolas igual que a los cigarros de mi abuelo. El lunes, al abrir los ventanales el padre Walz, no hizo más que propiciar la combustión. Aquello explicaba el fenómeno, sin embargo, yo seguía convencido de ser el causante de la catástrofe. Entonces no le confesé a nadie que había deseado tanto el incendio de la escuela, tanto que fui capaz de materializarlo en un hecho, y mientras aspiraba ese humo, comenzó a llegarme todo el aire que les faltaba a mis pulmones.

Ahora que vivo encerrado en un edificio todavía más odioso que aquel colegio, no he pensado en incendiarlo, quizá porque las rejas me impedirían escapar, quizá porque he comprendido que da igual marchar a cualquier parte, siempre llevas contigo los mismos paisajes, siempre te acompañan los espíritus que lloran en la noche.

Continué mis estudios en Valdivia, pero supe que no llegaría a terminarlos, igual que presentí que nunca más volvería a ver a mi madre. Una tarde, las calles se llenaron de

un grito que crecía, allá por donde corriera, la gente salía de sus casas y se unía a la muchedumbre, también las puertas del colegio se abrieron de par en par. Escuché que habían asesinado a un puñado de hombres en las minas, y dejé que todo mi ser se fuera con ellos, porque me acordé de mi padre estallando con la roca, porque tenía quince años, porque alguien me llamaba desde no sé dónde. Me fui sabiendo que era como los de mi sangre, incapaz de leer los mapas de regreso. No entendía de idearios, pero me bastó escuchar el propósito de devolver la tierra a los desheredados, para imaginar a mis mapuches cultivando maíz en el suelo de sus ancestros. Fue así cómo entré en el MIR y oí hablar del Che y aprendí las canciones de Violeta Parra y Víctor Jara. Así marché con los estudiantes de Valparaíso y abracé un fusil y tomé con mis camaradas las haciendas que el gobierno no se atrevía a expropiar.



Quise quedarme en Los Lagos, ahora que mis sueños se cumplían, pero el Comandante Arana repetía que la revolución sólo había hecho que empezar. Estamos creando el mundo, huevón, en cuanto transformemos Chile, todos los pueblos nos van a imitar. Hay que confiscar las minas, nacionalizando el cobre, dejaremos de ser pobres. Y se mondaba de risa con aquel ripio que acababa de crear y que a mí me hizo pintar por los muros de mil pueblos. Pero el metal volvió a ser chileno, heredamos la tierra y las industrias, y estábamos más pobres que antes. No podía entender las explicaciones de Arana, quien le echaba la culpa a los gringos. Somos un pueblo de mierda, decía mientras seguía en la radio la concesión del Nobel a Neruda, borracho, restregándose las lágrimas con los puños.

No, no podía entender al Comandante cuando se empeñaba en que había que ir a los poblados para pedir el voto del campesino. Él, que siempre soltaba sapos contra el gobierno, en elecciones establecía una tregua. Hay que ganarles, huevón, no vayan a volver los momios. Tú les explicas que este gobierno será una mierda, pero es el nuestro. Y yo, sin fe, les decía a los aldeanos que aquel era nuestro gobierno, aunque fuera una mierda, y me miraban como se mira a los locos, y Arana decía que lo había dicho al revés, como si importara el orden de las palabras. También me tocó organizar cooperativas, pero los indios comenzaron a enfadarse conmigo. No les gustaban los comités, ni las asambleas, ni las brigadas, sólo querían una parcela, una parcela chica donde cultivar sus papas.

Allende venció y a mí me llegó una carta suya, aquí en mi celda la guardo, en la que me invitaba a viajar a Santiago para explicar los logros conseguidos con los indígenas, pero me excusé, no me gusta la palabra "indígena", ni sabía qué hacer en esa ciudad de chiflados. Por donde sí viajé fue por cada uno de los pueblos de la Araucanía, contagiando confianza a la gente para que siguieran cultivando las tierras y no se desalentaran por la lentitud de las reformas. Esos viajes me salvaron la vida, porque en uno de ellos, en plena cordillera, me enteré de lo del golpe y aguardé, por ver si iba en serio o se trataba de una pantomima como otras veces. Pero la radio confirmó la muerte del Presidente y escuchamos aterrados los ladridos del general. Entonces supe que no debía volver. Crucé la frontera con otros tres camaradas por el Lago Puyehue y aguardamos en la casa de unos amigos en Mendoza, hasta que el embajador sueco envió una carta con doscientos dólares que nos permitieron viajar a Buenos Aires y tomar un vuelo a París. Fue después de salir



de la Argentina cuando supimos de las matanzas, de las torturas, de lo que fue Villa Grimaldi. Supe que los indios volvían a ser arrinconados, que las tierras retornaban a manos de sus antiguos dueños. Cuando dije adiós a la Aconcagua sentí que mataban al niño que jugó en los bosques de araucarias.

Atravesé el Atlántico de noche, incapaz de conciliar un sueño. Me sentía incómodo tan alto, sin saber lo que iba a hacer una vez mis pies tocaran tierra. Inicié una oración, una de aquellas plegarias que me enseñó mi madre, oré por la tatarabuela Orosia, que yacía allá abajo, y volví a sentir el mismo frío que siempre me acudía al recordarla. Fue entonces cuando me di cuenta de que estaba haciendo el viaje de regreso con cien años de retraso, y lloré por mis abuelos y por mis padres, pero sobre todo lloré por mí, porque me sentía a la deriva en medio de aquel océano al que llaman vida.

En París, el cónsul de Suecia se enfadó cuando dije que me iba para España. Allá está Franco, me dijo, el primo de Pinochet, pero me entregó una carta para su colega en Barcelona, que yo nunca utilizaría, y me dio otros cien dólares, y pensé que Suecia era un país grande, que siempre tenía un sobre con dinero para cualquier perseguido de su patria.

Los Monegros me parecieron más desoladores que el Norte Grande, donde fui tan infeliz, pero conforme nos acercábamos a Boltaña, el paisaje se hacía montañoso y se llenaba de abetos y, sin darme cuenta, comencé a silbar imitando a las quenas de los Andes y a sentirme de nuevo en casa. Tomé un taxi en la puerta del bar, y el chófer se interesó por mi procedencia. Soy de acá, le dije sin preocuparme de que le extrañara mi acento. Sí, hace mucho que falto de estas tierras, casi un siglo, dije para mis adentros. En algún lugar debía de estar escrito que retornara.

Jánovas era tan hermoso, pero ya entonces era un pueblo fantasma. Supe que mis bisabuelos no habían sido los únicos en marchar, que en los últimos diez años había quedado casi vacío, y lo peor estaba por venir. Nadie

parecía conocer mi apellido, ni la casa de mi familia. Fue Roberto, el maestro, quien sugirió ver el registro de la iglesia y se ofreció a acompañarme porque debió de adivinar mi aversión a los curas. Encontramos las actas de bautismo de mi abuelo, y de los bisabuelos y por el domicilio supimos quién era Lorenzo, el vecino que guardaba las llaves. Pero eran cien años y nadie vivía ya en la casa de Lorenzo, y la de al lado, la mía, tan sólo era una montaña de escombros. Sin conocerme, la gente comenzó a mostrarme los reparos que se tienen con un loco, fue como si los mapuches, o el Comandante Arana, o mi propia madre hubieran telefonado para dar las referencias. También Roberto tenía fama de excéntrico, quizá por eso se sintió en la obligación de ofrecerme un cuarto en la parte baja de su casa y señalarme unas tierras de las que nadie se ocupaba, por si quería tener mi huerto.

Me apodaron, no sin sorna, *el Indiano*. Yo hubiera preferido que me llamaran *Araucano*, ya se sabe que los mote en los pueblos no se eligen. Ahora, en la cárcel, cuando creen que no les escucho, se refieren a mí como *el Sudaca* y *Rebanapescuezos*, y esos nombres no me gustan, porque nada tienen que ver conmigo. Allá yo era *el Gallego*, acá fui *el Indiano*, el caso es que nunca soy del sitio que piso. Trabajaba reparando ventanas, grifos, tejados, cualquier cosa que se arruinara. Me remedí una bicicleta y con





ella visitaba los pueblos cercanos para hacer apaños. Así encontré algo parecido a un acomodo y comencé a querer a esas aldeas abandonadas.

Durante unas fiestas, animado por la valentía que presta el vino, me acerqué a Soledad Odón y sin dejar de mirarla, le dije que nos íbamos a casar. Soledad me sonrió y hasta creo que se le aguaron aquellos ojos tan negros, su sonrisa era como la de mi madre cuando hacía una travesura, la de alguien que te quiere, pero no para meterse contigo en la cama. Y supe que si no me casaba con ella, no me casaba con ninguna. Una mañana, Soledad vino hasta el huerto y me entregó unas llaves. Me voy, dijo, en Lérída tengo una hermana colocada. Si te vas a vivir a mi casa, mejor, que las casas se mueren cuando no vive nadie dentro. Y me dio un beso y la vi marchar llorando, y me llamé comemierda por no haberme ido tras ella. Así me instalé bajo el techo de la Soledad, que era lo más parecido a quererla que encontré.

Un día llegó el progreso, vino en forma de embalse y supimos que estábamos obligados a abandonar el valle. Al principio lo tomamos a broma, más tarde, cuando la presencia de Abel Cabrera y sus ingenieros se convirtió en algo cotidiano, comprendimos que éramos el fondo de un lago, gentes ahogadas igual la abuela Orosia. Nadie lo llamaba don Abel, porque el don se le caía nada más conocerlo. Él y su gente tomaban medidas sin mirarnos, observando las montañas desde lejos, a través de unos extraños prismáticos. Hablaban de nuestras tierras como si les hubieran pertenecido desde siempre y dispusieron la partida de la forma más natural. Cabrera

profetizaba el extraordinario futuro que nos aguardaba en el llano, ya tenía decidido en qué pueblos íbamos a continuar nuestras vidas, en qué campos, en qué casas, en qué escuelas. Una mañana se marchaba uno, al otro, la familia entera. Venían rápidos los de la empresa y derribaban las casas, dejando sólo la fachada, no fuera que algún otro las ocupara. Quienes pospusieron la marcha por esperar a recoger las cosechas, se encontraron un buen día con sus cultivos arruinados. Por eso, aunque nadie regresó nunca del paraíso que auguraba Cabrera, siempre supimos que esa tierra de promisión no existía.

El invierno nos mantuvo en la ilusión de que se hubieran rendido, pero al desaparecer las nieves volvieron a por nosotros, no quedábamos más de media docena, cuatro viejos y un par de locos. A Roberto lo habían reclamado del Ministerio para ocuparse de una escuela en el llano, le convencimos de que allá era necesario, que en el valle no quedaban críos.

Aquel diez de mayo, Abel Cabrera llegó acompañando a una delegación del Gobierno Civil para zanjar nuestra partida. Emplearon buenas palabras, también prometieron dinero, mucho más del que ofrecieron a los otros, pero en ningún momento nos entendimos, porque hablaban igual que don Klaus hablaba a los indios, muy despacito, como si fuéramos incapaces de comprender sus ideas. Dicen que ahí firmé mi sentencia, que estuve muy violento con Cabrera. Dicen que le acusé de haber robado mi tierra, que lo llamé cabrón y cosas peores. No me acuerdo, lo juro. Se aprovecharon de que no tuviera papeles para echarme de la casa, pero yo no me moví, nada más que tenía mi pueblo y la ausencia de Soledad y hasta eso pretendían quitarme. Se marcharon airados a Boltaña. Al día siguiente, dijeron, deberíamos largarnos, por las buenas o por las malas.

Esa noche escuché a los espíritus gemir como nunca y vi a la abuela Orosia llegar desde el fondo de los mares, cubierta de algas y caracoles, envuelta en lo que, en su día, fue una bandera. La portaban los mapuches para enterrarla, pero el pueblo era un océano, y todos buceaban torpemente, y sus canciones sonaban destempladas y las flechas no corrían ágiles como por el aire, sino que se perdían entre la arena y la vegetación del fondo. Me despertó un trueno en la puerta y el ruido de las botas subiendo las escaleras. Me pillaron —pensé— hasta acá llegó el general. Bajé a empujones, y ni siquiera en el coche que nos trasladó a comisaría me explicaron el porqué de mi detención.

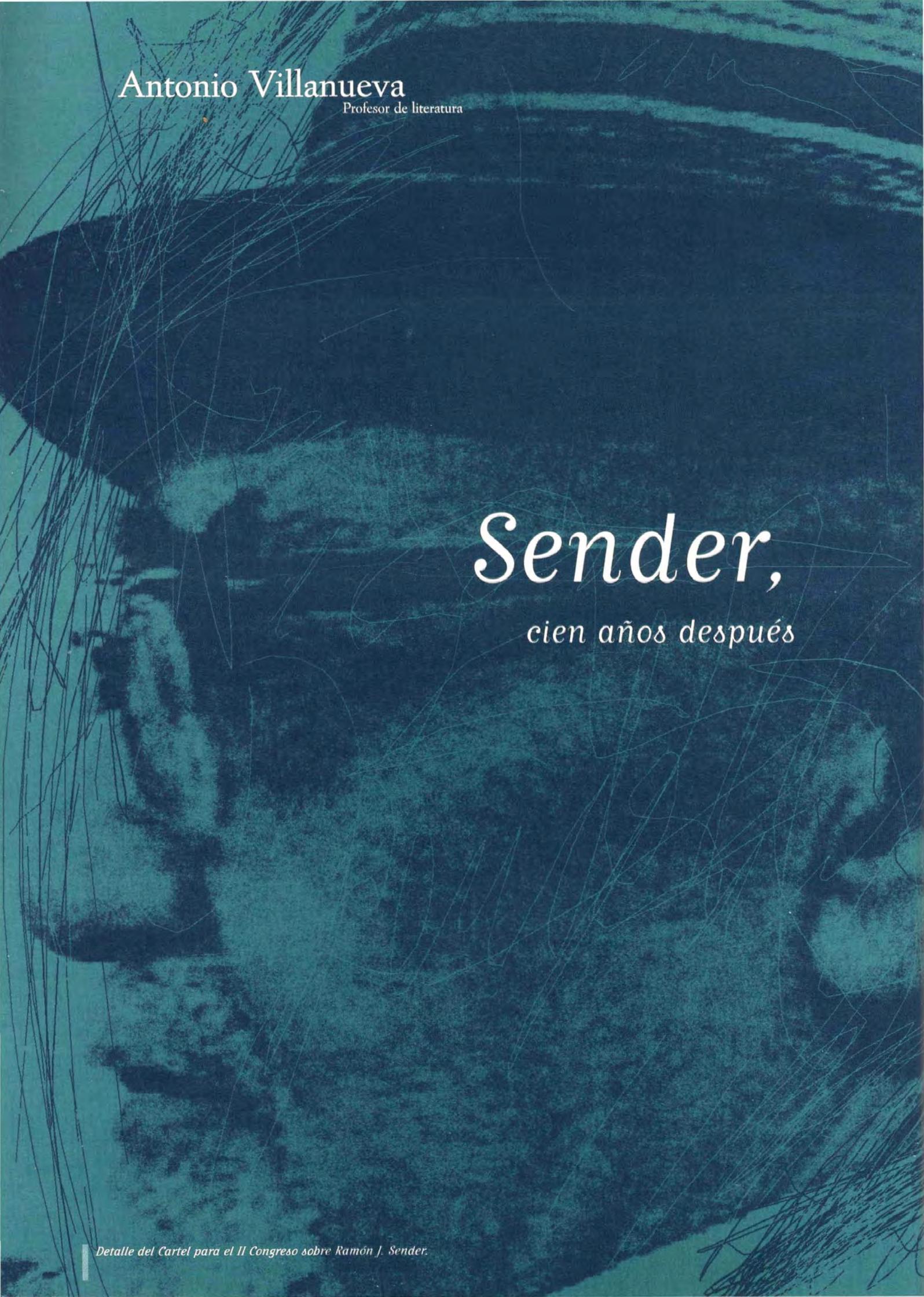


Durante mucho tiempo me creyeron trastornado, hasta yo llegué a sospechar de mi locura. Nadie me hubiera dado crédito si de niño confieso que incendié el colegio sólo con soñarlo, tampoco nadie estaba dispuesto a tragarse que mis indios atravesaron el Atlántico para imponer justicia. A diario pienso en mi pueblo, en el de allá y

en el de acá, los pienso juntos y llegan a ser el mismo. Han pasado tantos años y todavía aguarda para ser convertido en embalse. Las cosas que principian mal, mal acaban.

A través de estos barrotes adivino la llanura desolada, sueño a mi pueblo plagado de palmerales, cataratas, volcanes y desiertos. Sueño su sonido, su luz y sus olores y no sé cuántas veces lo seguiré reviviendo, sólo sé que, a fuerza de ser soñado, acabará siendo real. A mi condena le queda poco, ya nadie me considera un demente. Fue sencillo, acabé confesando lo que todos querían oír, lo que los periódicos ya habían publicado. Los diarios y los programas más atroces de la televisión dictaron sentencia antes de celebrarse el juicio. Abel Cabrera y el subsecretario amanecieron con un tajo mortal en la garganta. El cuchillo, un machete araucano, fue descubierto debajo de la cama y, aunque no se hallaron mis huellas, hubo muchos testigos que declararon haberme visto con ese tipo de puñales cuando iba por los pueblos. Suscribí esa versión para que me dejaran en paz y no tuviera que pudrirme en el manicomio al acabar esta condena. Pero juro que nada sé de aquello, sólo sé que soy un inútil a la hora de encontrar las migas esparcidas, que soy incapaz de regresar a ningún sitio y siempre ando perdido en esta vida. Sólo sé que los sueños acaban siendo reales cuando llega el día y que, si estás alerta, escuchas cómo lloran los espíritus en la noche.





Antonio Villanueva
Profesor de literatura

Sender,
cien años después



Detalle del cartel de Natalio Bayo para el Centenario de Sender.

La magia de los números redondos nos hace recordar, ahora, a Ramón José Sender, aragonés de Chalamera (Huesca), cien años después de su nacimiento. En Política, arte de lo inmediato, suele concederse un margen de cien días antes de valorar la acción de los gobiernos. En Literatura, en las Bellas Artes como en las Bellas Letras, la vocación de permanencia convierte los días en años. Cien años es tiempo suficiente para hacer balance. El artista verdadero es el que se sitúa al margen del tiempo. La obra de arte no es ni milenaria ni decenaria ni anuaria. Sencillamente, es tan ucrónica como utópica. Situada fuera del tiempo y del espacio, duerme a la espera de un lector de aquí o de allá, de este siglo o de aquél, que la revitalice en su lectura.

Las fechas son, pues, lo menos importante. Por la misma regla de la "tradición-centenario", podríamos conmemorar, en 2002, los veinte años del fallecimiento del escritor en San Diego (California). ¿Qué diríamos entonces? ¿"Veintenario", "bidecenario" de Sender? Más que dar tema de conversación a los omniopinadores mediáticos, los plumíferos impenitentes y demás filibusteros de la "movida" comunicacional, lo importante de la efeméride es que se lea a Sender. Que se lea y, si hace falta, que se relea. Porque también habría que corregir algunos tópicos

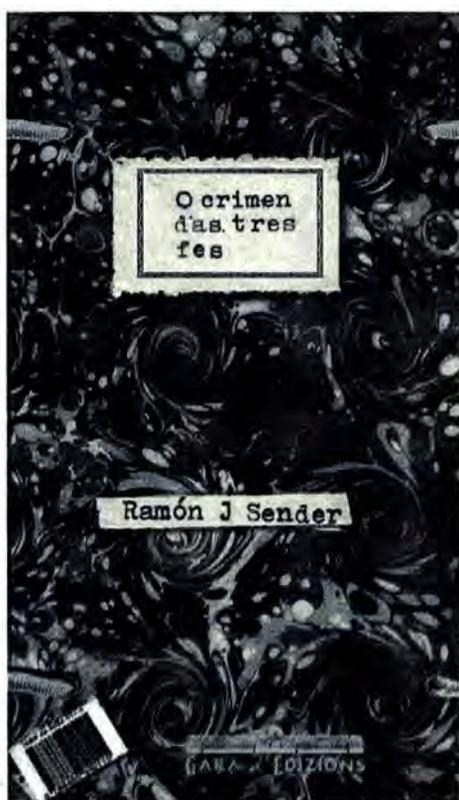
que, sobre el escritor del Cinca, se repiten de una manera más bien mecánica.

Así que son varias las tareas que esperábamos —y esperamos— de este centenario. Y la verdad es que, por el momento, las cosas no han rodado demasiado mal. Acaba de inaugurarse en Zaragoza la exposición "Cartografía de una soledad", dedicada al escritor, que estará abierta al público hasta diciembre de este año. Y ha habido profusión de actos senderianos en los territorios de la comunidad autónoma. Las instituciones, esta vez, sí se han implicado "desde el mero comienzo", que dirían nuestros hermanos del otro lado del Charco. No quiero dejar de decir que el "año senderiano" se inauguró, allá por el mes de febrero, en el Museo de Huesca, con presencia del Consejero de Cultura, señor Callizo, y del director de la Biblioteca Nacional, señor Juaristi. Aragón también se construye así, cuidando el patrimonio, recordando a quien lo merece y poniendo las cosas en su justo término, sin más cachirulos de los necesarios. El aragonesismo de Sender es indudable, como lo es su dimensión española y universal.

El centenario nos ha traído, nos está trayendo, cosas importantes para la revitalización senderiana. En marzo, entre el 27 y el 30, se realizó en Huesca un importante

congreso, cuyas actas esperamos con impaciencia. También en Sheffield (Reino Unido), se organizó un simposio. El Centro de Profesores de Huesca promovió un seminario didáctico. La Diputación Provincial ha patrocinado una exposición itinerante dirigida a los alumnos de secundaria. Eugenio Monesma presentó su magnífico videoreportaje *Miradas de una vida*. Jesús Vived ha editado *La llave*, obra teatral inédita, con magnífico estudio introductorio. Luis Esteve y Gemma Mañá publicaron una guía de lectura del *Réquiem por un campesino español* y las revistas *Trébede* y *Turia*, sus números monográficos. Francisco Carrasquer, ilustre senderiano, dio a conocer su recopilación de artículos, en volumen prologado por Javier Barreiro. Y aún habrá más novedades, antes de que finalice el año: la prometida monografía de *Letras Peninsulares*, las reediciones de *Siete domingos rojos* y *Proclamación de la sonrisa*, una biografía a cargo de Vived, etc.

Sin embargo, aún queda mucho por hacer. Y no lo digo por ser aguafiestas. Pero es que la recepción de la obra senderiana siempre ha sido problemática. En su correspondencia con el también aragonés Joaquín Maurín, propietario de la agencia ALA, para la que escribió miles de artículos de prensa, se quejaba Sender de que, a veces, escribía una obra en quince días y tenía que esperar hasta quince meses para verla publicada. Y tras la larga espera, lo que encontraba



O crimen d'as tres fes / El crimen de las tres ejes. Gara d'editions. Zaragoza. 2001.



RAMÓN J. SENDER
LA LLAVE
(DRAMA EN UN ACTO)

EDICIÓN Y ESTUDIO INTRODUCTORIO
JESÚS VIVED MAÑÁ

La llave. IEA. Huesca. 2001.

era con frecuencia descorazonador: además del ninguno absoluto en España (algo sobre lo que no se hacía ilusiones y que ya sabía previamente), la desidia editorial hispanoamericana era tan tremenda que las erratas se contaban por cientos en los libros que editó allí. En alguna ocasión, imprimieron sus libros suprimiendo capítulos enteros. O ponían erratas hasta en los títulos de sus novelas. Sus cartas a Maurín están llenas de quejas en ese sentido.

No estaría nada mal retomar la idea de editar su obra completa con solvencia y rigor, limpiando textos no demasiado seguros. Círculo de Lectores acaba de hacerlo con Baroja y el resultado ha sido excelente. Ya va siendo hora de que Sender esté donde merece. Como dice Rafael Conte, junto con Cervantes, Galdós y don Pío, Ramón José es el gran narrador de nuestras letras. Démosle, pues, el trato que merece. Por otra parte, él mismo estuvo metido en el proyecto *Opera omnia*, con la editorial barcelonesa Destino, pero no pudo concluirlo. La muerte lo alcanzó cuando preparaba el cuarto tomo. Una razón más, la del debido homenaje, para retomar la idea.

En el mundo académico, existen varias tesis doctorales sobre nuestro autor que han aclarado muchos puntos oscuros. Aunque, como es natural, todavía quedan aspectos por estudiar. En concreto, debería prestarse más atención al Sender periodista, al modo en que lo ha hecho José Domingo Dueñas con la etapa anterior a 1939. Me consta que Francisco Caudet está investigando el periodismo americano de Sender, cuando ya el escritor era un

maestro consumado en el arte de contar. Porque el de Chalamera llegó a la literatura a través de los periódicos y fue autor de vibrantes crónicas y reportajes. El palpito periodístico nunca lo abandonó. Es más, cuando, entre 1970 y 1982, se produce el decaimiento narrativo del que tanto se ha hablado, su talento de periodista es el que salva libros como *Monte Odina*, *Álbum de radiografías secretas*, *Ensayos del otro mundo* o *Solanar y lucernario aragonés*. Hace falta aclarar que el periodismo está al principio y al final de la obra de Sender. Periodismo militante, en los primeros tiempos. Personal, literaturizado y de un lirismo evocador, en sus años últimos.

Creo que haría falta una perspectiva más intercultural para comprender a Sender en plenitud. En el congreso de Huesca, le oí a Víctor Fuentes reivindicar este enfoque para la obra senderiana. Al fin y al cabo, gran parte de su obra se realizó en el extranjero. Y él quiso solicitar la ciudadanía americana. América está integrada en su vida y en su obra. Pero no sólo los Estados Unidos. Hispanoamérica entera. Y la cultura árabe. Y la gitana. Y también la judía, en libros como *El futuro empezó ayer*. *Lecturas mosaicas*. Cuando antes me refería a ciertos tópicos reiterativos sobre Sender, aludía, entre otras, a afirmaciones como la que habla de la soledad del exiliado y su desgarramiento interior, o las alusiones a la difícil situación anímica y personal de Ramón. Con ser ciertos esos lugares comunes –indudablemente, hay un antes y un después de la guerra civil, en él y en todos los peregrinos–, me parece que ya va siendo hora de apreciar también otras cosas.

Ramón encontró otra vida y otro hogar en América. Allí se hizo catedrático de Literatura, alcanzó un nivel socioeconómico que le permitió escribir con libertad y cierta despreocupación de lo material, fue agasajado y reconocido, sus obras eran leídas por los estudiantes de español y también por el público en general gracias a las traducciones al inglés, algunas hechas por su segunda mujer, recientemente fallecida, Florence Hall. En América, entró en contacto con un mundo nuevo, el de la modernidad, y con las culturas antiguas de los pueblos indígenas del Norte y del Sur. El encuentro no pudo ser más afortunado para un hombre que, como el Federico Sailsa de *La esfera*, había pensado en suicidarse en más de una ocasión.

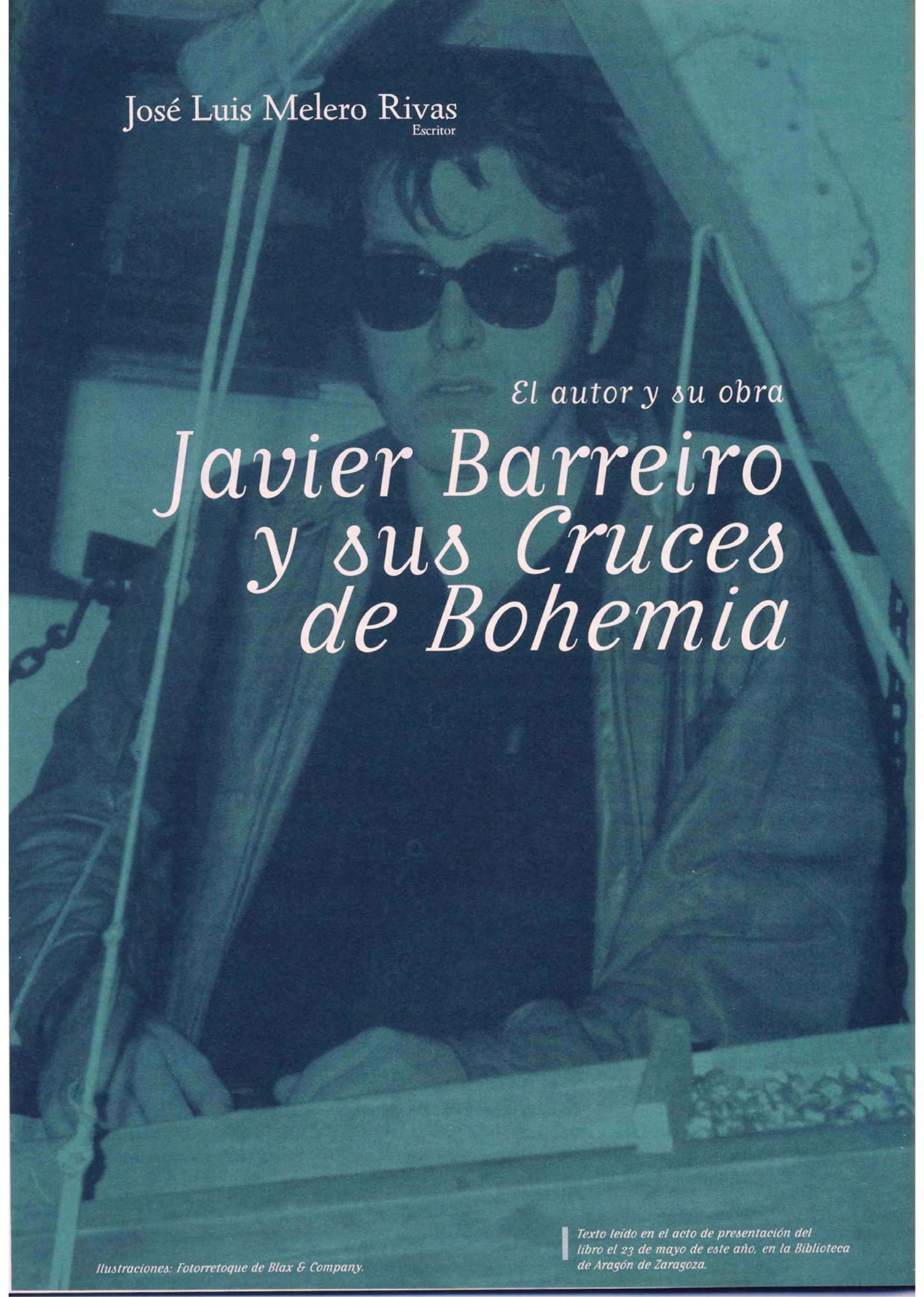
A los americanos, les gusta pensar en Sender como en alguien que también es, en parte, suyo. Al fin y al cabo, ellos lo acogieron y le dieron un marco de seguridad y bienestar que en España nunca habría alcanzado. Y tienen razón. Porque en Estados Unidos, Sender cambió definitivamente. Quizá por eso nunca volvió de modo



Francisco Carrasquer. *Sender y su siglo*. IEA. Huesca. 2001.

permanente. Quizá por eso prefirió que sus cenizas se esparcieran por el Océano Pacífico, en vez de regresar a la tierra de su Aragón natal. Porque Sender ya no es solamente nuestro. Es de aquí y de allá, de todo aquél que lo lee o relee con fidelidad, con satisfacción.

Y ahí sigue, esperando más y más lectores, necesitado de reediciones sobre todo de sus primeras obras, casi inaccesibles. Requeridor de búsquedas por parte de los investigadores, que deberán aclarar algunos aspectos oscuros de su biografía, recopilar sus prólogos a obras propias y ajenas –un trabajo que está por hacer y que promete ser muy provechoso–, indagar sobre sus relaciones con los autores de su tiempo españoles y extranjeros. No hace mucho, tuve la satisfacción de publicar un artículo sobre un prólogo olvidado de Sender, que él realizó para una novela de su amigo el premio Pulitzer e indigenista Olivier La Farge. También escribí la introducción a uno de sus relatos menos conocidos, la novelita policiaca *El crimen de las tres eses*. Yo creo que Sender aún nos traerá muchas satisfacciones a los investigadores de la literatura. Porque es, como ha dicho algún colega, un misterio plural inextinguible. El camino es, sin duda, leerlo poco a poco, *sine ira nec studio* que diría el clásico, y transmitirlo adecuadamente a la posteridad. Tenemos aún cosas que debatir sobre el más grande escritor aragonés del siglo XX. Y creo que los lectores tienen muchos buenos momentos que disfrutar con él.



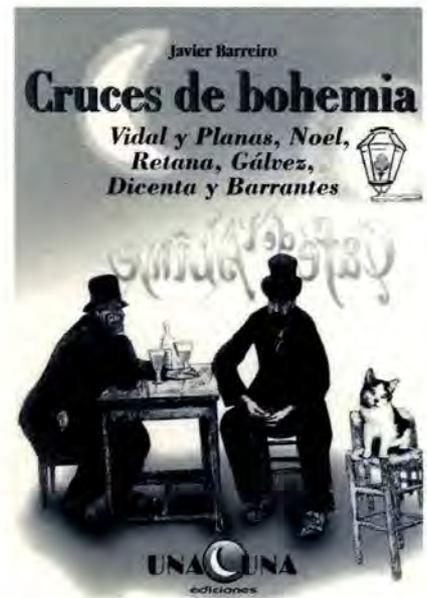
José Luis Melero Rivas
Escritor

El autor y su obra

Javier Barreiro y sus Cruces de Bohemia

Ilustraciones: Fotorretoque de Blax & Company.

Texto leído en el acto de presentación del libro el 23 de mayo de este año, en la Biblioteca de Aragón de Zaragoza.



Esta afición por los escritores raros y olvidados que compartimos Javier Barreiro y yo es, digámoslo en primer lugar, una afición de bibliófilos pobres y, sobre todo, de bibliófilos lectores. Frente a los bibliófilos adinerados —que adquirirían góticos, incunables o viejas ediciones dieciochescas del *Quijote* de Ibarra que jamás leían— Javier Barreiro y yo íbamos comprando los libros de estos autores ignorados —hasta hace bien poco por casi todos—, que los libreros de viejo no conocían en su mayor parte y que nos vendían por muy poco dinero. Y los comprábamos para leerlos, pues esos autores no habían sido reeditados y encontrar sus ediciones príncipes era la única forma de acceder a ellos. Así fuimos conociendo, poco a poco, una época de la literatura española que apenas había sido estudiada. Por aquel entonces sólo Federico Carlos Sáinz de Robles había trabajado sobre varios de estos autores y publicado algunas monografías, en concreto una muy útil sobre la promoción de *El Cuento Semanal* y otra que tituló precisamente *Raros y olvidados* y que editó Prensa Española. Estos libros, pues, eran baratos y en cambio hacía ya bastantes años que era prohibitivo adquirir primeras ediciones de contemporáneos suyos de relumbrón que sí se estudiaban en los libros de texto. Esto ocurría así al menos hasta hace poco tiempo. Ahora la publicación de *Las máscaras del héroe* y la colección de *Desgarrados*

y *excéntricos* de Juan Manuel de Prada y sobre todo del *Diccionario de las vanguardias* de Juan Manuel Bonet han acabado con la posibilidad de encontrar gangas. Y la puntilla será este *Cruces de Bohemia* de Javier Barreiro que nos dejará sin un Noel siquiera que llevarnos a la boca.

En nuestro interés por los raros estaba, en segundo lugar, la ilusión de estar descubriendo algo nuevo cada día. Si uno se dedica a Baroja, Galdós o Valle Inclán, además de la dificultad que supone el conocer la obra inmensa de cualquiera de ellos y las miles de páginas de bibliografía que se han escrito sobre los mismos, apenas podrá uno aportar algo que no se haya dicho ya. En cambio con nuestros raros y bohemios ocurría todo lo contrario. Cualquier libro nuevo que comprábamos servía para enriquecer una bibliografía entonces inexistente. Como apenas existían estudios ni bibliografía sobre esos autores, cualquier hallazgo, cualquier primicia, se convertía en un descubrimiento y uno se permitía creer, con candor infantil, que estaba contribuyendo a fijar una página de la literatura española que nos había sido arrancada, cuando naturalmente ni esas noticias ni esos autores apenas interesaban a nadie, con excepción de los contados cofrades de la cofradía de chiflados que somos los amantes de los raros.

Desde luego que al aproximarse a los raros y olvidados Javier Barreiro muestra un gusto por lo marginal, por lo heterodoxo y lo desatendido; una reivindicación de quienes habían perdido los manuales de literatura, de los desdichados, los dislocados, los extravagantes... Es decir una perversa inclinación por tantos y tantos perdedores por quienes un hombre de provecho no perdería ni un minuto de su tiempo. Javier Barreiro no ha perdido en ellos un minuto sino centenares de horas y así le ha ido a nuestro querido amigo: no estoy muy seguro de que haya acabado convirtiéndose en un hombre de provecho.

Y había también un interés ajeno a la propia literatura. En muchos casos nos interesaban más sus propias vidas, miserables, desgarradas y excéntricas, parafraseando a Prada, que las obras que escribieron. No olvidemos que la trayectoria vital de casi todos ellos, como luego veremos, es a veces más novelesca y fabulosa que sus propias obras de ficción. Es decir, muchos de estos personajes de carne y hueso superan con creces a sus personajes de ficción e hicieron de su vida su gran obra literaria.

He dicho muchas veces, en público y en privado, que Javier Barreiro es uno de nuestros más grandes escritores, desde luego el más personal de todos ellos y sin duda uno de los más versátiles y polifacéticos —sólo comparable en



Alfonso Vidal y Planas

variedad de registros al gran Antón Castro—, capaz de escribirnos por igual de Carlos Gardel o de la Dolores de Calatayud, de María Domínguez, la primera alcaldesa de España en Gallur, o de Raquel Meller, de Enrique González Fiol —*El Bachiller Corchuelo*— o de la procesión de los endemoniados de la Virgen de La Balma que tan bien relató Alardo Prats; capaz de defender el cuplé, la copla o la jota aragonesa —y de escribir estupendos tratados sobre ellos— en épocas en que apenas nadie en el mundo académico e intelectual se ocupaba de tales temas y se corría incluso el peligro de que le tildaran a uno de reaccionario y de defensor de la España cañí. Javier ha seguido siempre su camino, imperturbable, lejos siempre de lo convencional y lo previsible, y ha realizado una obra magnífica y personalísima, en la que se combinan por igual la poesía con la biografía, el ensayo con la narrativa, la divulgación con la erudición. Ha sido también antólogo, editor de libros colectivos, director de revistas literarias (recordemos aquella magnífica *El Bosque* que codirigió con Ramón Acín), entrevistador... Nada de esto le ha hecho sin embargo convertirse en un escritor ampuloso o engolado, de esos que están encantados de haberse conocido y que en cuanto los encontramos en la calle sólo nos hablan de sus libros, de sus proyectos, vamos de esos cuyos temas de conversación favoritos son siempre ellos mismos. Javier Barreiro es un tipo entrañable, independiente y franco, ni falsamente humilde ni soberbio.

Su conocimiento de los raros y bohemios de nuestra literatura, como ya hemos dicho, viene de lejos y ha sido siempre uno de sus saberes más personales. Mucho antes de que se pusieran de moda, Javier Barreiro frecuentaba las librerías de viejo de toda España en busca de los libros raros de nuestros autores olvidados —en muchas de esas librerías me hablaban de él como de un antiguo cliente— y estaba cantado que tarde o temprano tenía que ofrecernos un libro sobre estos temas. El momento ha llegado y hoy tenemos aquí este deslumbrante y apasionado *Cruces de Bohemia* en el que Javier Barreiro estudia a seis autores bien representativos de la bohemia española primisecular: Alfonso Vidal y Planas, Eugenio Noel, Alvaro Retana, Pedro Luis de Gálvez, Joaquín Dicenta y Pedro Barrantes.

Ha elegido a estos seis, pero perfectamente podía haber fijado su atención en otros que Javier también conoce igual de bien: en Armando Buscarini, que murió en un manicomio, cuya biografía ha escrito Juan Manuel de Prada con un título bien significativo: *Armando Buscarini o el arte de pasar hambre*, y que fue el vivo ejemplo de un pobre escritor sin talento que vivió en la más abyecta

miseria. Su frase habitual era: “¡Me voy a arrojar al Viaducto!” y una vez le aconsejó Valle Inclán que al menos lo hiciese pronto y con elegancia. O en Manuel Paso, que murió alcohólico en 1901. Hombre de gran corazón se llevaba a dormir a su casa a todas las prostitutas que encontraba por la calle a altas horas de la madrugada para evitar que durmieran al raso. Su gran amigo Joaquín Dicenta le prologó su libro póstumo *Nieblas* en 1902. En Eliodoro Puche, que firmaba sin la “H” de su nombre propio en homenaje a su madre, que así lo escribía porque no sabía ortografía, naturalmente. En Dorio de Gádex, seudónimo del escritor gaditano Antonio Rey Moliné, que se reclamaba hijo de Valle Inclán y a quien éste inmortalizó entre los personajes de “*Luces de Bohemia*”. De él dice Baroja que era “un pobre diablo llorón que no tenía ningún talento”. O en mi preferido, el irrepitible Fernando Villegas Estrada, médico y poeta incluido por Pere Gimferrer en su *Antología de la Poesía Modernista* y autor de un libro nada desdeñable, *Café Romántico y otros poemas*, de 1927, con prólogo de González Ruano. Su anecdotario es espeluznante. Primero estuvo destinado como médico titular en un pueblo de Segovia en el que se declaró una terrible epidemia. Las autoridades sanitarias, alarmadas por la creciente e incesante mortandad del lugar, enviaron unos inspectores y éstos averiguaron con estupor que el doctor se había cruzado de brazos y se negaba a recetar, porque él profesaba ideas malthusianas y en consecuencia lo que convenía era que se diezmará la población. Villegas fue procesado y al parecer encarcelado. Al cabo del tiempo volvió a “ejercer” la medicina como suplente de una Casa de Socorro, de la que también salió violentamente porque en cierta ocasión le llamaron para atender a un enfermo grave y dijo a la familia: “No puedo ponerle la inyección que le haría falta, porque yo, más que médico, soy poeta lírico, y he vendido el botiquín para comprarme aguardiente”.

Pero Javier eligió a los seis autores que hemos citado y de los que les voy a hablar a continuación muy por encima, sólo con la intención de que les nazca la curiosidad por sus vidas fascinantes y compren todos el libro rápidamente.

Alfonso Vidal y Planas tuvo un solo éxito en su vida: la obra *Santa Isabel de Ceres*, que publicó primero como novela y después adaptó al teatro, donde se mantuvo en cartel más de tres meses consecutivos. Relataba el amor de un pintor por una prostituta a la que intenta redimir del burdel. Era prácticamente su propia historia, pues también Vidal y Planas sacó de una mancebía a la que sería su mujer, Elena Manzanares. Vidal y Planas asesinó en



Eugenio Noel

1923 al también escritor Luis Antón del Olmet, periodista venal –capaz en el mismo año de publicar una obra bolchevique y otra adulando a Alfonso XIII– y director de *El Parlamentario*. No les contaré las circunstancias del asesinato, pues las conocerán cuando lean el libro. Sepan sólo que Vidal y Planas fue condenado a 12 años de los que cumplió tres. Durante la guerra, haciendo valer su carnet de la CNT, sacó de las checas a muchas personas y Angel Pestaña le llamó a dirigir *El Sindicalista*. Murió en el exilio en 1965.

Eugenio Noel fue un viajero impenitente por todas las tierras de España. Escribió crónicas viajeras, en las que con una aguda sensibilidad, compartía el dolor y la injusticia en la que vivían tantos españoles. Comprometido siempre con la causa de los desheredados, mantuvo a lo largo de toda su vida una pertinaz campaña contra el flamenquismo y la fiesta de los toros, lo que le costó alguna que otra paliza por parte de algunos defensores de la Fiesta. Murió un 23 de abril de 1936 en la miseria, en la cama alquilada de un hospital barcelonés. No cuenta



Pedro Luis de Gálvez

Javier Barreiro, pero se la voy a contar yo, la anécdota del traslado de su cadáver de Barcelona a Madrid, que creo que merece la pena que conozcan. En ese traslado, el vagón donde viajaba se “traspapeló” en un traspapelado en Zaragoza y aquí, en nuestra ciudad, se quedó extraviado en vía muerta. Cuando el tren llegó a Madrid el chasco fue grande al comprobar que no estaba el cadáver del escritor. Hubo que enviar emisarios a revisar la vía para saber en qué punto lo habían perdido. Encontrado al fin le dieron sepultura en el cementerio civil.

Álvaro Retana, bisexual y libertino, hijo del político y escritor Wenceslao Retana, que fue gobernador de Huesca y de Teruel, fue el mejor escritor de novelas eróticas de su época, caracterizadas por una desenfadada frivolidad, muy lejos del trascendentalismo de Hoyos y Vinent, la aparición de la bisexualidad y una gran carga de ironía. Es también el autor de las letras de celebrados cuplés, como por ejemplo las coplas del “Ven y ven” que cantó La Goya. Después de la guerra fue condenado a muerte por poseer objetos de culto litúrgico utilizados sacrílegamente. Ante la acusación del fiscal de que le

gustaba beber el semen de adolescentes en un copón sagrado, Retana le contestó con desparpajo suicida: “Señoría yo eso prefiero siempre tomarlo directamente”. Le conmutaron milagrosamente la pena de muerte por la de 30 años de prisión, de los que cumpliría 9. Lo asesinó un chapero en 1970.

Frente a los bohemios que practicaban una especie de elitismo aristocrático, que se mostraban dignos y altaneros a pesar de llevar una existencia miserable, como es el caso de Alejandro Sawa, están los bohemios hampones, que han caído definitivamente en la pordiosería y en la indignidad más absolutas, que son serviles y aduladores con tal de obtener unas monedas. El caso paradigmático es el de **Pedro Luis de Gálvez**, el rey de la picaresca patibularia. De él se cuenta, como todos ustedes sin duda ya saben, aquella famosa anécdota de que recorrió los cafés de Madrid con su hijo muerto dentro de una caja de zapatos dando sablazos y pidiendo dinero para poder enterrarlo. En su libro más raro y famoso, *El sable. Arte y modos de sablear*, Gálvez atribuye a Emilio Carrere la invención de tal fábula y asegura que fue el aragonés Benigno Varela quien pagó los derechos de enterramiento, una cajita de madera y algunas flores. Según su versión lo único que le pidió a Carrere fue algo de dinero para alquilar un coche en el que llevar a su madre hasta el cementerio de La Almudena. En su libro citado *El sable. Arte y modos de sablear*, Gálvez da lo que él llama “preciosas indicaciones” sobre quiénes se dejan sablear y quiénes no, y por allí aparecen aragoneses como el escritor José María Matheu y el torero Nicanor Villalta, Francisco Bergamín (“generoso hasta la prodigalidad”), López de Haro, que fue Notario en Zaragoza, Hernández Catá, Eduardo Barriobero, Cansinos, Arniches, Benavente, etc. Gálvez llevaba una lista de “dadores de duros”, de aquellos a los que se podía dar un sablazo, que a veces arrendaba por una cantidad de pesetas.

Durante la guerra fue responsable de una cheka y comió al parecer todo tipo de desmanes, lo que ha desmentido su nieto, también llamado Pedro Gálvez, en un reciente libro. Iba vestido de mejicano, con el mono azul de los milicianos, un gran sombrero y un cinturón con pistolas y puñales. Gómez de la Serna cuenta que al verlo pasar por delante de un café de Madrid, el Lyon d’Or, vestido de tal guisa, tomó la decisión de exiliarse. Gálvez por ejemplo dedicaba sonetos a quienes le daban un buen dinero. Por ello se dice que no pudo ser él el responsable de la muerte de Pedro Muñoz Seca —durante algún tiempo se le culpó de ello—

pues Gálvez le dedicó un soneto, señal inequívoca de que Muñoz Seca había sido muy generoso con él, y Gálvez no mataba a quien había dedicado un soneto. Cuando Muñoz Seca estaba preso, se cuenta que Gálvez decía a los guardianes: "Cuidádmelo, cuidádmelo, que a éste no lo mata nadie más que yo... ¿Verdad don Pedro?"; y Muñoz Seca contestaba: "honradísimo Gálvez, honradísimo". Salvó de la muerte a Ricardo Zamora, porque muchas veces le había dado dinero para comer, a Ricardo León, Pedro Mata, Emilio Carrere y Cristóbal de Castro. Sin embargo ninguno de ellos compareció ante el tribunal que le condenó a muerte para defender con su testimonio a quien había sido su salvador. Fue fusilado al terminar la guerra.

Sobre **Joaquín Dicenta**, gran bebedor y autor de otro gran éxito de la época, *Juan José*, Javier Barreiro exhuma unas feroces opiniones de Julio Camba contra el bilbilitano y la defensa que de él hizo Maeztu y nos cuenta cómo Azorín y Unamuno le censuraron su vida disipada y la frecuentación de hampones.



Alvaro Retana



Joaquín Dicenta

Pedro Barrantes, el último autor elegido por Javier, podía ser decididamente blasfemo e incendiario, como en *Delirium Tremens* ("saco de demasías" lo llama Barreiro en logradísima imagen), como ortodoxo y conservador en libros como *Tierra y Cielo*, en función de las necesidades que tuviera y que le hacían acercarse a uno u otro sector. Escribió unos famosos versos a un asesino llamado Muñoz, que estaba preso en la cárcel de Sevilla: "Soy el terrible Muñoz/ el asesino feroz/ que nunca se encuentra inerme/ y soy capaz de comerme/ cadáveres con arroz". Recitados estos versos ante Baroja, éste le dijo: "esto no tiene nada de particular y menos para un valenciano", pues Baroja, como Cejador, lo creía valenciano, aunque nuestro hombre era leonés. Y cuando Barrantes pregunta por qué Baroja le contesta: "porque los cadáveres con arroz es lo que constituye la paella". Fue *hombre de paja* de *El País*, haciéndose responsable por un duro diario de los artículos peligrosos o denunciados, lo que le valía frecuentes encarcelamientos. En uno de éstos fue duramente torturado y, dado por muerto, depositado en un carro con otros cadáveres. Despertó en la fosa común, antes de ser enterrado, y logró salvarse.

Este apasionante libro no sólo es el libro de un gran filólogo y de un extraordinario conocedor de la historia de la literatura española. Es un libro lleno de literatura, el libro de un escritor, de un gran escritor. Está escrito en esa prosa castiza, llena de filigranas y arabescos, arcaísmos y requiebros, que viene de Quevedo, pasa por Cela y llega hasta Javier Barreiro y Juan Manuel de Prada. (Nuestro querido Miguel Pardeza, sobre quien Javier ejerció sin duda su influencia maléfica, es el último eslabón en Aragón de esa cadena de prosistas espléndidos, y para comprobarlo sólo tienen que leer la magnífica semblanza que escribió de Emilio Carrere para el libro colectivo *Oscura Turba* que publicó Xordica).

El libro entusiasmará por igual tanto a los especialistas —pues aporta no pocos datos nuevos— como a quienes no conocieran el mundo hediondo y sublime a un tiempo de la bohemia, que quedarán deslumbrados por el resplandor de unos escritores y una época irrepetibles.

La cantidad de información que hay en el libro es apabullante y el trabajo bibliográfico abrumador. Hay una bibliografía General sobre la bohemia y una bibliografía secundaria. Al final de cada autor hay una bibliografía con sus propias obras y otra con los libros escritos sobre él. Y al final un utilísimo Índice Onomástico.

No coincido con la opinión de que estos autores sean “todos, excelentes escritores”, como se escribe en la contraportada del libro, supongo que para vender éste mejor. (También yo creo que escribí algo parecido para las dos antologías de cuentos aragoneses que preparé para Olañeta con José Luis Acín, a pesar de que eran espantosos en su mayor parte). A mí nunca me lo han parecido. Con la excepción de Noel —que sí lo es— y de los sonetos de Gálvez, los demás son escritores del montón, desde luego mucho peores que Javier Barreiro y que cualquiera de nuestros amigos escritores del reciente “boom” aragonés. De ellos —ya lo hemos dicho— nos interesó siempre más su vida novelesca y fabulosa que su propia obra.

Como muchos de estos escritores, y termino ya, fueron mis modelos en mi adolescencia y primera juventud, llegó un momento en que comprendí que corría el riesgo de acabar como ellos: en un manicomio como Buscarini, alcoholizado como Paso, en la miseria como Noel, asesinado como Retana o fusilado como Gálvez. Así que decidí no dedicarme a la literatura, hacerme un hombre de provecho y aquí me tienen convertido al orden y ejerciendo de diletante. Compren y lean este maravilloso libro de Javier Barreiro, comparen sus vidas apacibles con las accidentadas y tormentosas de los escritores de los que nos habla Javier, y verán qué felices se sienten de vivir sin tantos sobresaltos.



Javier Lacruz Navas
Escritor

¡canto a la libertad!

Notas sobre la

Generación Paulina

de Teruel

Este texto corresponde al primer capítulo de un libro de largo aliento sobre el grupo de Trama formado por José Manuel Broto, Xavier Grau, Federico Jiménez Losantos, Javier Rubio y Gonzalo Tena. Un grupo con implicaciones políticas (maoístas de Bandera Roja), pictóricas (adalides de la pintura-pintura) y literarias (creadores de las revistas Trama y Diwan), cuya actividad se desarrolló en Barcelona entre 1973-1978. En suma: un grupo aragonés pionero y nuclear de la pintura-pintura en España.

Recital de José Antonio Labordeta
en el bimilenario de Zaragoza.



Cesáreo Hernández, Labordeta, Sanchis y Carbonell en el San Pablo.

*"En tu luto descalzo en tu soledad de pan
quiero hablarte pueblo mío, mi pueblo".*

MIGUEL LABORDETA

La historia de la aventura colectiva de José Manuel Broto, Xavier Grau, Federico Jiménez Losantos, Javier Rubio y Gonzalo Tena, no comienza en los adoquines de París del 68, sino en el Teruel profundo, una tierra trezada de surrealismo y acracia, y en Zaragoza, capital de un territorio dibujado por el polvo, la niebla, el viento y el sol. En una tierra adentro que, como la canta una de las voces más autorizadas de la conciencia de este pueblo, José Antonio Labordeta, responde al nombre de Aragón.

A mediados de los años sesenta, en el Colegio Menor San Pablo de Teruel, surge uno de los focos de mayor actividad intelectual del Aragón contemporáneo. En Teruel, una provincia silenciosa, enlentecida y agrícola, cincelada por el frío y la calma, y con su historia mudéjar como estandarte de un gallardo pasado, ahora tan sólo habilitado en el recuerdo. Al Colegio Menor San Pablo y al Instituto de Enseñanza Media Ibáñez Martín acuden los jóvenes de los pueblos de la provincia a

cursar el bachillerato, provistos de una beca en el bolsillo y un pan en el hato, pero con un entusiasmo tan grande como capaz de neutralizar el desarraigo y mirar hacia el futuro al mismo tiempo. Y como no hay palabra que supere la vivida, ninguna mejor que la de uno de sus protagonistas, Federico Jiménez Losantos, quien en una entrañable remembranza de aquella etapa apunta: "Era aquel un centro absolutamente disparatado, donde coincidían en una misma cátedra, la de Química, una víctima del Gulag y un maoísta de Valencia. A mediados de los sesenta, Teruel era lo más *progre* de España, lo que pasa es que España no se daba cuenta. Y Teruel, tampoco"¹. Dirige el Instituto Eduardo Valdivia. Pero es en el San Pablo, fundado y dirigido por el benevolente Florencio Navarrete, donde confluyen en ideas e intenciones un grupo de profesores y alumnos que de manera casual pero compacta forman la llamada *generación paulina*. Allí están José Antonio Labordeta, José Sanchis Sinisterra y Eloy Fernández Clemente de tutores, y Federico Jiménez Losantos y Joaquín Carbonell de alumnos, entre otros, a los que se añade Gonzalo Tena como asiduo visitante y actor invitado. Y de este vivero turolense, de este crisol intelectual, de entre los riscos y los tomillos, de entre los campos yermos y el agua tantas veces reclamada por su eco, van emergiendo paulatinamente la canción de autor

aragonesa, el periódico *Andalán*, la pintura-pintura y el sentimiento de unidad y de identidad de una tierra, plasmado a través de un himno firme y altivo contra la autarquía, el *Canto a la libertad*.

Acontece que al recién fundado C.M. San Pablo², de signo católico pero liberal, se trasladan en bloque muchos de los becarios del C.M. General Pizarro, dependiente del régimen, motivados por el talante abierto, el espíritu innovador y el afán movilizador de dos jóvenes profesores del Instituto, Labordeta y Sanchis. A la sazón, Labordeta es profesor de Historia del Arte y Sanchis de Literatura. Pero su actividad no se ciñe únicamente a la docencia pues, además de contagiar su rigor y su entusiasmo a los estudiantes en las materias respectivas, ambos profesores ejercen de mentores culturales y agitadores políticos sobre los alumnos, cosa que por aquel entonces una no se entiende sin la otra. Jiménez Losantos los recuerda como dos personalidades absolutamente diferentes, pero a la vez complementarias. Los ve así: "Eran excelentes profesores los dos: Sanchis más sistemático y Labordeta más chispa; digamos que Sanchis más convincente y Labordeta más seductor. Al fin y al cabo, Sanchis es dramaturgo y Labordeta poeta"³. Y de su ideario político precisa: "Sanchis era un marxista ortodoxo y Labordeta un insobornable compañero de viaje"⁴. A su vera andan varios jóvenes despiertos, llenos de inquietudes y con grandes aspiraciones, como Federico Jiménez Losantos, Joaquín Carbonell, Justiniano y Cesáreo Hernández, Fernando Sarraís, Pedro Luengo, Carmen Magallón, Carmen Tirado, Pilar Navarrete y Gonzalo Tena. La mayoría son chicos y chicas llegados de pueblos próximos y lejanos, gente sana y receptiva, habituada al frío y al esfuerzo. Junto a Labordeta y Sanchis está otro profesor no menos decisivo en la formación de estos chavales, Eloy Fernández Clemente, interino de Filosofía en el Instituto y también profesor del Colegio La Salle y del Seminario Menor Las Viñas, quien pronto capitaneará muchas de las batallas habidas en Aragón. Los tres, Sanchis, Labordeta y Fernández, intervienen intensamente en la formación escolar y extraescolar de los alumnos, en su vertiente humanística y política, y especialmente los dos últimos, inculcándoles el espíritu de lo que es su tierra, Aragón, de la que ambos son parte decisiva de su historia reciente. José Antonio Labordeta les habla, en ese tedioso y aburrido Teruel, del *exilio interior* en el que viven y de las otras muchas cosas que suceden por el mundo, mientras que Eloy Fernández anda todo el día con el monotema de Aragón a cuestas, de su necesaria redefinición, en un tiempo —y eso es lo importante— en que no existe conciencia alguna de lo que este

nombre significa. El testimonio de Eloy Fernández así lo certifica: "Desde Teruel empecé a entender Aragón de otra manera. José Antonio Labordeta dijo alguna vez que había que irse a Teruel para entender Aragón"⁵. También lo refleja así José Carlos Mainer en la primera biografía de Labordeta, donde escribe: "Su aragonesismo, un poco populista y *snob*, heredado de las tertulias zaragozanas, dio paso a un entendimiento más cabal de su pueblo y lo que habían sido simples nuncios de la realidad campesina (...) pudo ser comprobado de viva voz y viva estampa sobre el terreno"⁶. Muy pronto se establece entre los tres profesores un fuerte vínculo de camaradería y afecto, a la vez que convergen en planteamientos culturales e ideas políticas antifranquistas.

José Antonio Labordeta Subías, al poco de acabar sus estudios de Filosofía y Letras en su ciudad natal, Zaragoza, obtiene una plaza en la rama de Geografía e Historia, en la oposición de Agregados de Institutos de Enseñanza Media, y elige como destino Teruel por su proximidad con la capital del Ebro. A Teruel llega en



José Antonio Labordeta en el San Pablo, 1967.

1963, recién casado con Juana, en un automotor de Renfe y bajo un impresionante diluvio. Años después relata en *Andalán* el impacto que le causó esta ciudad y su paisaje: “Y de golpe, delante de ti, Teruel –lejana en la memoria–. Sus sierras, sus caminos, se yerguen ante ti, te asedian, te embisten, te cobijan, una mezcla de amor y odio se enfrenta, hasta que una tarde cualquiera uno queda asombrado por el color de sus tierras, sus otoños, sus piedras, sus gentes, sus verdaderas gentes...”⁷. José Sanchis Sinisterra llega a Teruel desde Valencia, con su compañera Magüi Mira, la pequeña Helena, montones de libros y los primeros discos de Jacques Brel y Georges Brassens bajo el brazo. Lo recuerda así: “En Teruel encontré un ambiente sumamente reaccionario. Valencia no es que fuera París, pero era más liberal y estaba mucho más alejada del fantasma de la Guerra Civil. La Guerra Civil estaba ahí, en Teruel, sustentada por el clero, la policía y el poder político franquista”⁸. Sanchis viene de la Universidad de Valencia, de hacer una tesina sobre sociología literaria, donde trata de conectar la Literatura con la Historia, bajo elementos de lectura marxista. La pasión de este joven dramaturgo por el teatro es tan precoz como intensa (en su etapa turolense es donde empieza a gestar la que será una de sus más importantes obras teatrales, *Ay, Carmela*), y en adelante forja una indeclinable vocación teatral.

Eloy Fernández Clemente, que es algo más joven que ellos dos (Labordeta es del 35, Sanchis del 40 y Fernández del 42), viene de Madrid con su novia Marisa Santiago, a la que conoce representando *Historia de una escalera* de Buero Vallejo. En la primavera de 1966 acude a Teruel a trabajar, a dar clases y, de paso, a casarse. “La primera impresión que tuve cuando llegué a Teruel fue terrible: me cayó como una losa. Yo no había estado jamás en Teruel, aunque soy de la provincia, pero a Teruel sólo iba la gente de la provincia a examinarse, a pagar multas a Hacienda y a la cárcel. No se iba a más. Y recuerdo que le dije a Marisa: ‘Mira, parece que estamos llegando a un sitio donde aún dura la Segunda Guerra Mundial, y aún van ganando los alemanes’; porque la sensación era de un tremendo oscurantismo. Una sensación terrible, pues te encontrabas con un montón de cojos y mancos. El recuerdo de la Guerra Civil era muy fuerte, y de nada de eso se podía hablar en voz alta”⁹, dice Eloy. La vocación de Fernández Clemente son los libros. En dos años estudia Magisterio, y se plantea ser cura, idea de la que le disuade su padre; luego se matricula en Filosofía y Letras y entra en Acción Católica; más tarde se va a Madrid a estudiar Pedagogía, que la termina en dos cursos, y se interesa



Eloy Fernández Clemente entre Joaquín Costa y Karl Marx.

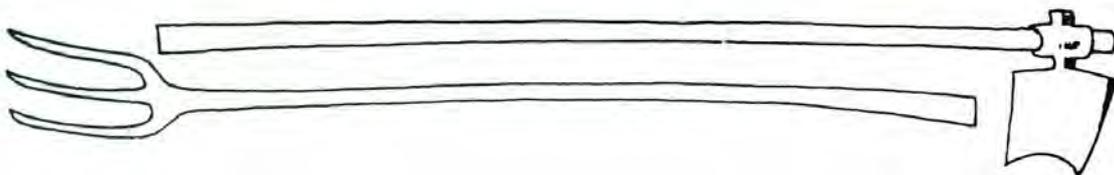
vivamente por el periodismo y la política. Empero, su certera vocación es la Historia Contemporánea. Eloy Fernández llega de Madrid a Teruel tras ser expulsado de la Escuela de Periodismo (por una carta escrita con José Oneto y enviada a *Le Monde*, contando la expulsión de García Calvo, Aranguren y Tierno Galván de la Universidad), de encuadrarse con los grupos cristianos militantes, y de escribir su tesis de licenciatura sobre *La ilustración aragonesa*. En Teruel, imparte clases durante dos años en el Colegio La Salle y en el Seminario, regentado por el Opus Dei, de casi todas las materias: Filosofía, Arte, Francés, Historia, Geografía... En 1968 el Instituto se desdobra en dos, el Masculino y el Femenino: en el primero ejercen la docencia Cebeira, Sanchis y Fernández; en el segundo José Antonio y Juana. Aunque todos ellos se conocen por sus actividades docentes, en el San Pablo es donde fraguan sus relaciones personales. Con los alumnos del San Pablo Eloy Fernández realiza una especie de jefatura de estudios bastante heterodoxa. Les hace test de orientación profesional y proyectivos de personalidad, como el Rorschach, e instala un gabinete de psicología para ayudarles a vencer el desarraigo, las crisis de angustia y otras patologías. También les introduce en las técnicas de estudio, y monta aulas de periodismo donde aprenden el recurso del *impacto inicial* y las claves incisivas de la escritura.

De la sencillez, la frescura y la disposición a aprender de los alumnos, junto con las ganas de enseñar y de crear una conciencia social y reivindicativa de los profesores, surge en Teruel un núcleo de gentes germen de muchos de los proyectos culturales más definitorios de esta tierra. “No éramos, los alumnos, conscientes de lo que se cocía

en España. Veníamos de pueblos sin teléfono, sin periódicos, ilusos e ingenuos. Pero Eloy, Pepe y José Antonio, *conspiraban* en la soledad de aquella capital¹⁰, evoca Joaquín Carbonell sobre la troika docente. José Sanchis lo recuerda así: “Formábamos una especie de *célula clandestina*, y nos reuníamos en casa, en el Instituto y en el San Pablo. E ideamos proyectos tan *subversivos* como el Cineclub Luis Buñuel o el Premio Ciudad de Teruel de Teatro, en el que estuvieron de jurado José Monleón y Ricardo Domènech, y en el que premiamos una obra que horrorizó al alcalde quien entregó el premio a hurtadillas. En realidad eran reuniones informales que se hacían con una cierta prudencia; éramos izquierdistas pero nada radicales. No militábamos. Era más una actividad cultural y un impulso frente a las necesidades que allí se daban. Florencio Navarrete en el San Pablo nos dio una libertad respetable. Fueron uno o dos años de gran camaradería y profunda amistad. En mi casa y en la de Labordeta; con Juana y Magüi, y nuestras hijas¹¹. No es menor la memoria escrita de Labordeta: “Ya sé, ya sé que me vas a decir que no vamos a ningún lado, que venimos de la nada y vamos camino de la más triste realidad. Pero aquellos días no lo sabíamos. Y todos estábamos en la brecha. Cada uno con su hombro particular. Y con sus enrarecidas situaciones. Pero el tiempo era así y escribir unas palabras sobre tu tierra era convertirte en un separatista terrorista que debía andar con cuidado porque en el fondo lo que queríamos era quitarles la bolsa a los que siempre la han tenido, la siguen teniendo y la tendrán. Nada de revoluciones¹²”. Por entonces, la política es un elemento vivo pero velado en la cotidianidad turolense. Los dos bandos se conocen y lo que es más paradójico, se saludan y conviven en el común esfuerzo de abolir las heridas del pasado. Con todo, Teruel sigue siendo una ciudad anclada, conformista y funcional, embebida en su propia mediocridad. Al principio, Labordeta, Sanchis y Fernández, mantienen una relación más profesoral que ideológica o personal, pero en poco tiempo, el *roce* (como se dice en Aragón), deviene en entrañable amistad. Eloy es de

carácter tímido; José Antonio es muy confianzudo y posee una cordialidad bruta de esa que obliga a ser su amigo; y Sanchis es algo más distante y seco, pero enormemente amistoso. Labordeta y Sanchis son marxistas y ateos, y Fernández es un cristiano militante que empieza a leer mucho marxismo y psicoanálisis de la mano de Pepe Sanchis, y que paulatinamente entra en crisis (o en *revisión*) a lo largo de su estadía turolense; un católico progresista que empieza a cuestionarse la dogmática religiosa y, sobre todo, la jerarquía. Y juntos, José Antonio, Pepe y Eloy, intercambian aficiones, ideas y opiniones, y establecen una actitud de enfrentamiento al régimen en un Teruel flácido en espíritu crítico, talante abierto y osadía.

Conforme asientan sus vidas en Teruel, Labordeta, Fernández y Sanchis comienzan a desplegar sus inquietudes intelectuales, y fruto de su solvencia y prestigio empiezan a colaborar en el periódico local *Lucha*, el único existente y del régimen, como ostenta su grandilocuente cabecera: *Lucha, diario de F. E. T. y de las J. O. N. S.* Aquí escriben los tres sus primeros artículos en prensa, aportando un aire aperturista, un sentido cosmopolita y una mirada crítica de la realidad. El primero en hacerlo es Labordeta, publicando un artículo sobre la escultura de Pablo Serrano, escultor turolense con el que mantendrá una firme y entrañable amistad. “En todo rostro —afirma Serrano— hay máscaras. Una la que va deformándose con el hombre. La otra, la que permanece impertérrita y que une la madurez con los primeros gestos infantiles. De este modo, los retratos de Serrano se hallan impresos de un sello personal, inconfundible¹³”, apunta sobre su obra. En otro, *Los clásicos vivos*¹⁴, traza un bosquejo literario de Miguel Ángel Asturias, Eduardo Mallea, Jorge Luis Borges y Ernesto Sábato, escritores sobre los que poco o nada se conoce en Teruel. A su vez, en 1968, se inicia en el columnismo de opinión con una sección fija, *Día tras día*, en la que atiende temas políticos y sociales de carácter nacional e internacional, abordando asuntos como *Las elecciones USA* o *¿Qué pasa en China?*, según reflejan sus títulos. Eloy Fernández también inicia sus colaboraciones



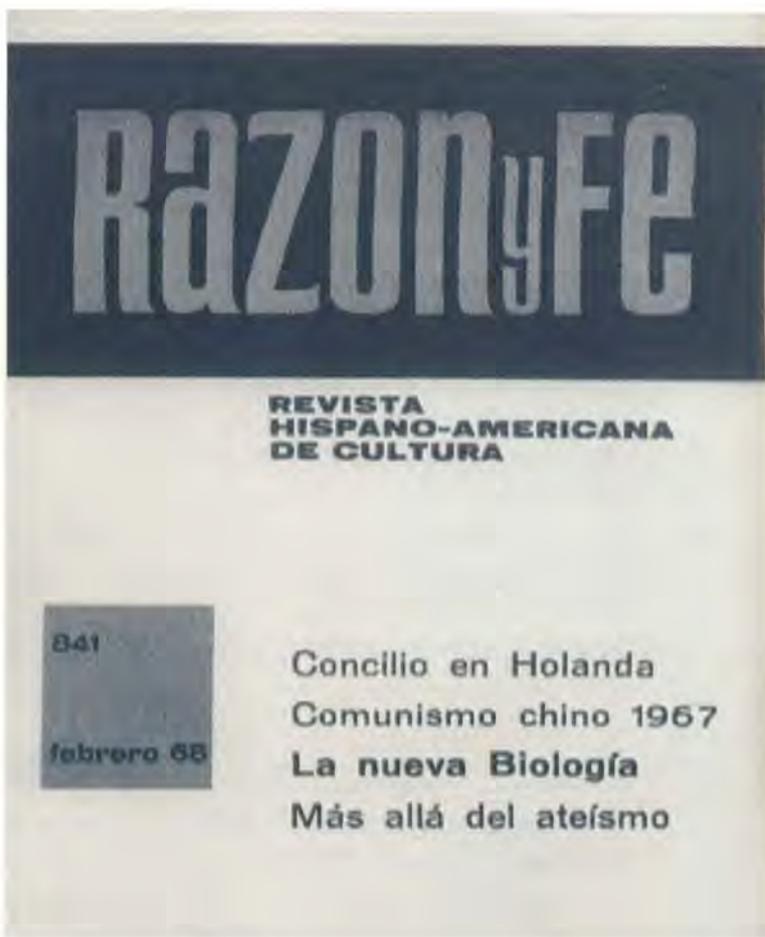
Anagrama de Andalán. Dibujo de Mateo.

de prensa en 1967. Lo hace con una serie de comentarios a la encíclica de Pablo VI *Populorum Progressio*¹⁵ (con la que se inicia una nueva postura en el Vaticano sobre las cuestiones sociales, exigiendo de los países más desarrollados ayuda para los menos favorecidos), glosados en la línea progresista alentada por *Cuadernos para el Diálogo*, artículos que por su trascendencia se publican en primera página del periódico y en varios días. Por entonces, todavía muy imbuido del espíritu cristiano, es motejado por sus amigos más progres como *La Rosarito*, dado su ineludible hábito familiar de rezar el rosario. Pronto su religiosidad queda en suspenso y prende en él un izquierdismo irreversible estimulado por su vinculación con Sanchis y Labordeta.

De *Cuadernos* sólo hay tres suscriptores en Teruel: el cura progre Cristóbal Navarro, Labordeta y Eloy, los tres bien anotados en el fichero de la policía secreta de la ciudad. Pero ello no es obstáculo para que bajo el amparo de esta revista Eloy Fernández edite desde Teruel su primer libro, *Educación y revolución en el pensamiento de Joaquín Costa*, gracias a sus vínculos con los grupos democristianos afines a Joaquín Ruiz Jiménez, alma máter de la misma. Otros escritos suyos publicados en este diario son: uno dedicado a *San Jorge, Aragón y nosotros*; otro sobre el Premio Nobel Miguel Ángel Asturias, y un encendido poema dedicado a la memoria de Luther King. Una de las estrofas de *En el asesinato de Martín Lutero King, Elegía de Urgencia* dice así: "La sombra del hermano muerto / se ha acrecentado ahora hasta cubrirles de vergüenza / al joven pueblo primero y poderoso de la tierra"¹⁶. De los tres profesores Sanchis es el que menos se prodiga en prensa, y su labor se circunscribe al teatro. Escribe dos largos artículos sobre el tema, *Teatro y juventud (mudéjar)* y *Teatro y enseñanza*, en los que con gran pasión alienta a los jóvenes a vivir y amar el teatro, disciplina que presenta como eficaz e imprescindible método de enseñanza. La aportación de estos tres inquietos docentes destaca del resto de los contenidos fijos del periódico: una ristra monocorde de tópicos y lugares comunes sobre las Fiestas del Ángel (con el torico y el jamón de Teruel), la religión (con artículos como *El éxito universitario de Dios*), y política (con las visitas de Fraga Iribarne, Silva Muñoz o El Caudillo a la provincia). Pueblo, religión y política nacional, sin menoscabo de una sección de página entera dedicada a *Ellas y su casa*, de exaltación de las tareas domésticas como valor netamente femenino. Lo que no deja de ser paradójico es que junto al hermetismo y la censura política del régimen, proliferan las noticias sobre la China de Mao, evidentemente destacando sus crisis y fracasos, en detrimento de lo que acontece en el resto

Europa, al otro lado de los Pirineos. Pero esta sobrea-bundancia de noticias sobre la China roja no es exclusiva del periódico *Lucha*. Por ejemplo, en la revista jesuita *Razón y Fe*¹⁷ se analiza detalladamente la situación del comunismo chino en 1967 o se desmenuza la biografía y la estrategia política de Lin Piao, de tal modo que a un joven izquierdista le basta acudir a las propias fuentes del régimen, cribar las noticias, y proveerse así de información de primera mano. Una insistencia de los medios de comunicación del régimen que delata una fijación tan ingenua como sorprendente, por lo que no es de extrañar que a José Antonio, Pepe y Eloy los cataloguen de *pro-chinos*. También en *Lucha*, salpicadas entre sus páginas, se encuentran curiosas notas sueltas como ésta: "Padre de familia: la alfabetización del hogar, incluye la del servicio doméstico, es deber y responsabilidad tuya". El precio de ejemplar es de 3 pesetas.

De prensa, además del diario local leen el *Ya*, el *Nuevo Diario*, el *Informaciones*, pero sobre todo, *Le Monde*. A Teruel llega un único ejemplar de este periódico, y lo recibe un ingeniero amigo de Labordeta y Cebeira.



Revista jesuita *Razón y Fe*.

Cuando esto no sucede, hay alerta roja y esa noche hay que escuchar Radio París, porque eso quiere decir que en la frontera lo han secuestrado, luego ha ocurrido algo. Y fruto de sus colaboraciones en *Lucha* y de su común interés por el periodismo, en una de esas reuniones de tardes silenciosas e inacabables que envuelve el frío de Teruel, se empieza a gestar *Andalán*. Eloy Fernández, una vez obtenido el título de periodismo, por libre y desde Teruel, le propone a Labordeta hacer una revista. Lo recuerda así: “El germen de *Andalán* surge de Teruel. De hecho la parimos allí, pero no se pudo hacer. Yo le dije a José Antonio: ‘Hay que hacer una revista, y sólo puede salir adelante una revista cultural de izquierda aragonesa’. Una revista de despertar. Lo pedimos pero nos lo denegaban sistemáticamente”¹⁸. Los modelos son la revista cultural *Aragón*, de principios de siglo, y el efímero *Diario de Aragón*, republicano; en definitiva se trata de hacer una revista o un periódico progresista y avanzado. Labordeta lo rememora así: “Eran años –acababan los años de la década sesenta– cubiertos de amargura. Y en esta tierra los mostrenco-paletones lo acotaban todo. No había espacio ni para tomar el aire. Pero en Teruel –matices de la historia paletona– Eloyfus el divino tomó la iniciativa de acometer, como una gran locura, la subida total hacia el gran Sinaí de la esperanza. Y sonreímos todos, benévolamente, pero reímos por lo bajo, como diciendo: ‘¡qué cosas tienes, Eloy, majico!’. Y el intrépido acometió la empresa pavorosa de fundar un diario, sin más perras que las perras que daban los tristes salarios, y sin más apoyos que unos locos vencidos por la luz cegadora de la verdad contada en horas de vigilia por este Eloy cachondo y visionario”¹⁹. Eloy Fernández es también el autor del título del periódico: “*Andalán* es un modismo adverbial que quiere decir *cavar a andalán*, en vez de hacer diez pocicos para plantar diez árboles hacer una zanja larga, plantar los árboles y rellenar. Da una idea de rapidez, de eficacia, de unidad, de no perder el tiempo, de ir a lo que tienes que ir, corriendo. *Andalán* era esencialmente un proyecto cultural y en una época franquista; queríamos que fuese tan distinto a lo que había que tenía que colisionar. Debía despertar los temas aragoneses, la historia, la literatura, el arte, el paisaje... ‘Vamos a recuperar las señas de identidad, vamos a contribuir a que la gente vuelva a conocer y amar Aragón’, le decía yo a José Antonio. Y tan sólo eso, evidentemente, era una barbaridad para ese Régimen”²⁰. Ambos llegan a pergeñarla, incluso imprimen sobres y cartas con membrete de la casa de Eloy, pero una y otra vez, hasta ocho intentos, la autoridad competente les deniega el permiso de salida. La razón manifiesta estriba en el anagrama que Agustín



Panorámica de Orihuela del Tremedal. Teruel. Foto: Agustín Tomico.

San Miguel dibuja para la cabecera de *Andalán*, una azada y una horca, que inquieta al Jefe del Gobierno Civil y Jefatura Provincial del Movimiento, a la sazón Alberto Ibáñez Trujillo, porque le recuerda demasiado a otros símbolos inscritos en la mente de todos. La razón latente es que están catalogados como sujetos izquierdistas, de ideas disolventes. Y para la censura, excepto el Padre nuestro y el Cara al sol, lo demás es materia delicada. Ambos proyectan un periódico que con el tiempo será el portavoz de Aragón. “*Andalán* –dice Labordeta– redescubre para mucha gente el derecho, la historia, la cultura aragonesa; redescubre el estatuto de autonomía, la comarcalización...”²¹. Pero su momento no ha llegado todavía. En el ínterin, el activismo político no se detiene ante nada, ni acepta ninguna renuncia. Eloy Fernández a la vez que realiza una crónica semanal en Radio Zaragoza sobre Teruel, es captado como *compañero de viaje* (o *tonto útil*, en expresión franquista) del partido comunista, sirviendo de enlace con los presos de la cárcel de Teruel. A

este centro penitenciario llevan a los presos políticos menores de edad (hasta los 21 años), y entre los detenidos hay gente de toda España; incluso de familias bien de Madrid, como un hijo del ministro Martín Artajo. De la capital acude con frecuencia José María Mohedano a visitar a muchos amigos y camaradas, a subirles la moral y a reafirmar el compromiso, apoyo que bien se agradece. También van a la cárcel los tres profesores a examinar a los presos, y a llevarles comida, palabras de aliento y las noticias de Radio París que difunde la esperanzadora voz de Paco Díaz Roncero. A pesar de la discreción que tratan de mantener, siendo Teruel una ciudad tan pequeña, no es fácil que pase inadvertida su inclinación política, por lo que les es sistemáticamente controlado todo el correo, según les confiesa al jubilarse Tomás Santa Cruz, Jefe de Correos.

El grupo profesoral formado por Labordeta, Sanchis y Fernández, organiza con los alumnos del Colegio variadas actividades tales como teatro, poesía y recitales, estableciendo lazos sin solución de continuidad entre el

Instituto y el Colegio Menor San Pablo, entre las clases y el ocio, entre el estudio y el juego. En la nómina de docentes del Instituto, junto a Labordeta y Sanchis, están la amable y flexible Amparo Benaches, que perdona una y otra vez a Federico Jiménez sus horripilantes láminas de dibujo para que no manche su expediente y pierda la beca; el bueno y entusiasta de Caballero, que imparte la asignatura de Política, la llamada Formación del Espíritu Nacional; Marie-Claude Grelier con la que aprenden Francés, y su marido, Agustín Cebeira, que da Filosofía; Agustín San Miguel, el profesor de Biología, quien se destaca como un excelente actor y un gran dibujante de humor negro, y al que por su aspecto aniñado el primer día de curso el bedel le para a la entrada de la sala de profesores confundiendo con un alumno; el de Matemáticas, Manuel Gómez Zapatero, alias *El ruso*, un exmiembro de la División Azul cuya óptica todavía se rige por la separación entre buenos y malos, o lo que para él es lo mismo, entre vencedores y vencidos; y el de Griego, *Pericles*, que vive como un espartano, sin gastarse un duro y duchándose con agua fría. La vida cotidiana de



Gonzalo Tena con su madre, leyendo un tebeo.

estos bachilleres transcurre del Colegio al Instituto, y vuelta al centro, tanto en las gélidas mañanas de invierno como en las calurosas tardes de verano de ese Teruel áspero y tierno, donde estudio, cultura y diversión no son compartimentos estancos, sino partes de un todo dinámico y pleno. El trayecto diario lo realizan en el autobús de línea, apodado el *pesetero* (al ser el precio del billete de una peseta), con la parada en la calle Albarra-cín. Los domingos y festivos se sigue una partitura no escrita, pero sí reglada por la costumbre, el hábito y los años. Después de la obligada misa de la mañana, toca el paseo vestido de *domingo* por la plaza del Torico, y las tardes se dedican al cine. Al Cine Marín o al Cine Victoria, ambos de sesión doble, o al Maravillas. A ver funciones como *Marisol rumbo a Río*, y acto seguido *Los cañones de Navarra*; dos películas en sesión continua, una española y otra extranjera. De camino al cine se carga munición en La Trepela, básicamente pipas, caramelos, regaliz y altramuces. Este breve perfil de la vida cotidiana de estos jóvenes refleja su feliz y candorosa adolescencia de estos años en los que fraguan una sólida y esmerada formación personal e intelectual.

Cierto es que en Teruel uno nunca termina de sorprenderse del todo. “Había cosas curiosas, como la librería de Arsenio Perruca, en la esquina de la calle Nueva con el Óvalo. Y es, por entonces, cuando empiezan a aparecer las colecciones de bolsillo, como las de Alianza, y las librerías de provincias recibían dos libros de envío previo. Y como éramos tres a comprar determinados libros, Labordeta, Sanchis y yo, el que llegaba el último se quedaba sin libro y Perruca era muy reacio a pedirlo, porque decía que si nos íbamos a comprarlo a Zaragoza ya no lo vendía. El cuarto lector era Cebeira, que no compraba nada y se leía los nuestros”²², cuenta Eloy. Y no menos curioso y surreal es lo que ocurre en la Biblioteca Pública, a la que acude muy poca gente. Eloy va todas las tardes, durante dos años, a instruirse y a hacer la tesis a ese *oasis de lectura* que llega a conocer topográficamente y en la que los escasos visitantes a fuerza de verlo siempre ahí le confunden con el encargado. La Biblioteca la cuida un conserje adormecido junto a una estufa, Rogelio, quien en sus momentos de vigilia le cuenta crudas historias de la guerra, y la frecuente la mujer del Delegado de Hacienda, que a veces devuelve el libro que coge con el peso de su censura. Por ejemplo, la novela de Mika Waltari *Simuhé el egipcio* aparece con las páginas pegadas y un aviso: “Lector, estas páginas no las debes leer”. En la Biblioteca Eloy descubre una habitación repleta de libros de la República, encuadernados en negro y azul, que por

olvido o por considerarlos carentes de interés alguien dejó arrinconados. Entre los pocos alicientes culturales que ofrece Teruel, además de los citados, se encuentran la Casa de Cultura que dirige Carlos de la Vega, y el Instituto de Estudios Turolenses regido por Santiago Sebastián. Y no falta la nota festiva y cursi de toda ciudad de provincias, como es el premio al mejor soneto a los Amantes de Teruel, cuyo jurado lo preside una catedrática de Literatura, María Lozano. Una mujer tan formada y culta como reaccionaria, que ante la ingente bazofia que tiene que atender, pues son a cientos los sonetos infames que se presentan, después de cada uno que lee y le exaspera su falta de calidad, lo acompaña con un sonoro y tremendo taco.

Federico Jiménez y Gonzalo Tena se conocen en el San Pablo por mediación de José Antonio Labordeta. Federico Jorge Jiménez Losantos nace el 15 de septiembre de 1951 en Orihuela del Tremedal, un pintoresco enclave de la Sierra de Albarra-cín en la provincia de Teruel. Federico pierde muy pronto a su padre²³, a los 16 años, un hombre vitalista, riguroso y honesto, que durante muchos años es alcalde de su pueblo e impulsor de notables iniciativas comarcales y provinciales. De él aprende los valores de lealtad, entrega y capacidad de esfuerzo, y hereda su carácter inquieto y aguzado. Su madre, maestra, le transmite su sensibilidad personal y le inculca la afición por las letras, actividad que jalona de éxitos inmediatos y abona decisivamente su futuro. Pero las cosas no son fáciles por estos años, y ante la disyuntiva entre acarrear tablones en su pueblo o irse a estudiar a Teruel, su familia opta por lo segundo, pues ya apunta desparpajo y talento, a ver si se puede labrar algún futuro. Algo que él recuerda así: “Cuando íbamos a la escuela pisando nieve, salir de allí era lo natural, lo lógico y casi lo obligado. Sin medios de fortuna, sin herencias de secano o regadío, sin más protección que el ingenio y la necesidad, el horizonte no era y no es una línea hostil sino ‘una ventana abierta sin pared’, como escribió el poeta local. Cualquiera que haya subido a los hermosos riscos de Albarra-cín o al Monte del Tremedal entenderá perfectamente que desde allí sólo se puede bajar, salir mundo adelante, a ver qué pasa”²⁴. De Orihuela marcha a Teruel, y allí encuentra en Labordeta no sólo al profesor, sino al mentor y al amigo, al padre sustituto y al padre ideal que uno quisiera tener en la vida. El vínculo de Federico con Labordeta es muy temprano, pues comienza a tratarle a los catorce años, y a quererle y a admirarle a los quince. Desde entonces, la influencia del maestro se deja sentir en su inicial interés por la novela, con la lectura de los



Tena (decha.) con su hermano y su primo "descubriendo la electricidad y la violencia".

autores clásicos y de *Pedro Páramo* de Juan Rulfo, en menor medida por la poesía, a través de la antología de Castellet, y en su posterior decisión de estudiar Historia del Arte, ya que tras aprobar la reválida de sexto, siempre con brillantes notas, hace comprarle a su madre la *Historia del Arte* de René Huyghe, en tres volúmenes, que es donde comienza a ver pintura contemporánea por primera vez.

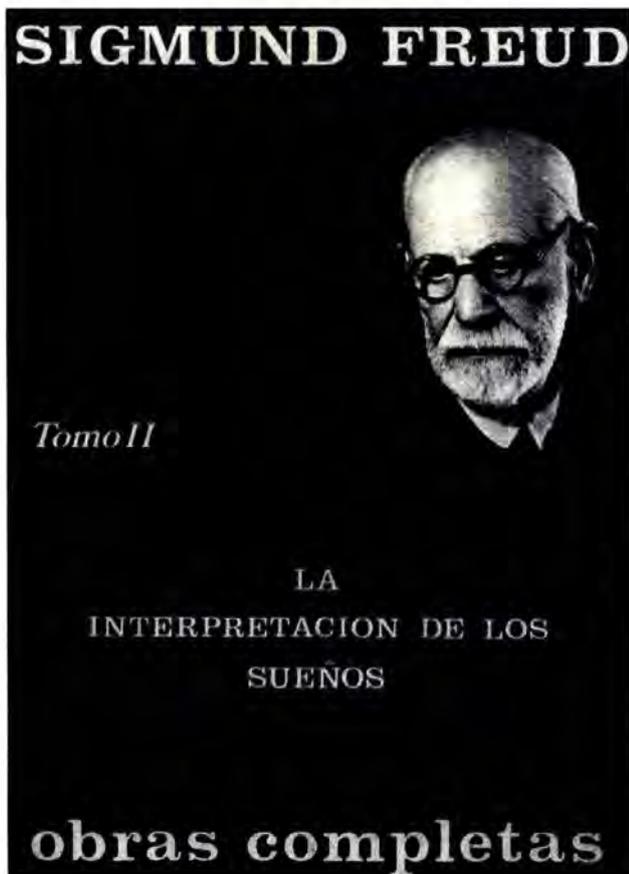
Gonzalo Tena Brun nace el 1 de abril de 1950 en el seno de una familia acomodada de Teruel capital, ciudad donde su padre es propietario de un próspero negocio de relojería, y del que incorpora la medida y la puntualidad como rasgo distintivo de carácter. Es el tercero de seis hermanos (Leocadio, Manolo, Gonzalo, Aurea, Concha y Pilar), y el más suyo. Ya de pequeño despier-ta una gran afición por el dibujo y la pintura, lo que le permite ensimismarse horas y horas con los lápices de colores, y cuando puede, evadirse de los deberes colegiales. Sus primeros estudios los realiza en el Colegio La Salle, y luego en el Instituto. Gonzalo no es alumno del San Pablo, vive con sus padres, pero asiste con asiduidad a las diversas actividades que allí se desarrollan atraído por la variada oferta cultural del centro. Su

encuentro con Labordeta surge a través del grupo de teatro del Colegio, en el que ya participa Federico. Acontece que Labordeta anda entusiasmado y preocupado montando una importante obra de William Shakespeare, *El mercader de Venecia*, y no encuentra el actor adecuado para interpretar al judío Shylock. Gonzalo, que presencia los ensayos, se ofrece, sale a escena, actúa, y se queda con el papel. Es su primer gran éxito: como actor. Y de ahí, de la actividad teatral acotada por las múltiples horas de ensayo, la búsqueda del personaje, el montaje del atrezzo y el trotar de las representaciones, es donde comienza la sólida amistad entre Labordeta, Gonzalo y Federico. A Labordeta siempre le ha llamado la atención la profunda y sostenida amistad entre Federico y Gonzalo, siendo "uno, tan vivaz y expansivo; y el otro, tan comedido y suyo"²⁵. Por entonces, ambos jóvenes, mientras devoran la biblioteca del Instituto, empiezan a frecuentar la casa de Labordeta, y la de Sanchis, y éstos les dejan libros y les orientan en lecturas y actitudes. En la narrativa de Proust, Joyce y Kafka, en la teoría estética de Hauser, Goldmann y Eco, y en la obra de Freud por la que Sanchis está muy interesado. Amparados por la generosidad intelectual y el

calor humano de sus maestros y guías, quienes saben transmitirles un interés general por la cultura, Federico y Gonzalo van cimentando su formación y su personalidad, germen de su actividad postrera. Tal es la sintonía que surge entre estos dos jóvenes amigos que, al poco, se van juntos en autostop al Festival de Cine de San Sebastián y, más tarde, realizan un viaje en moto por España.

Las actividades culturales del San Pablo son múltiples y variadas, hasta el punto de que cada día de la semana hay una actividad extraescolar diferente. Igual se hace una revista o una obra de teatro, que se monta un festival o una mesa redonda. Así, los lunes hay *Club de Lectura*, los martes *Seminario de Teatro*, los miércoles *Club de Prensa*, los jueves *Aula Musical*, los viernes *Club de Historia*, y aún queda tiempo para hacer en el salón de actos una revista hablada sobre lo acontecido, de orden interno o de carácter social, durante la semana. Además, cada tres meses se publica la revista *San Pablo*, en la que colaboran entusiásticamente profesores y alumnos, y que se manda a los padres a casa; y se maqueta una página completa de información cultural para el diario

local *Lucha*. A la cabeza de todas estas actividades está el fundador y director del colegio, Florencio Navarrete, al que los alumnos a sus espaldas llaman jocosamente *florete navarrencio*. Navarrete es un hombre tranquilo, conservador y muy católico, que sin embargo aspira a hacer un centro distinto de los que ya existen, más abierto y dinámico, más o menos a la manera del Colegio Mayor San Pablo de Madrid, del que toma el nombre y remeda su espíritu. Navarrete busca un sello diferenciador: el estilo *paulino*. Para ello recurre a estos tres profesores, Labordeta, Sanchis y Fernández, para que hagan de tutores con los alumnos y prestigien al Colegio con sus actividades. "Hice el Colegio porque creí que en Teruel faltaba ese sitio especial donde los estudiantes pudiesen encontrar algo más que una residencia: un lugar con aires de apertura y posibilidades de creatividad. Y la verdad, es que, el proyecto superó mis intenciones. Aquel grupo se convirtió en una generación que influyó notablemente en la transformación de Aragón. Fue algo irrepetible"²⁶, recuerda Navarrete. Y al cuello, la *paulina*, una larga bufanda de cuadros escoceses, un señal muy largo, de casi dos metros, que llevan tanto profesores como alumnos y que ejerce de distintivo icónico del San



Sigmund Freud. La interpretación de los sueños.



Página de "Aulas-68" de Lucha. Teruel.

Pablo. Tal es así que el director la incorpora en 1967 y, a partir de entonces y como apelativo cariñoso, los alumnos pasan a ser conocidos por el genérico mote colegial de los *paulinos*. A Joaquín Carbonell y Pilar Navarrete, como buenos novios, les basta con una para los dos, pues tras enroscársela cada uno por el cuello aún les cuelga un buen trozo por cada lado. Este emblema le da al San Pablo un cierto aire de *college* inglés, un sabor aperturista y europeo, que lo diferencia de otros centros escolares nacionales, que se rigen, además de la severa autoridad y la férrea disciplina, por la anticuada estética del consabido uniforme. En este sentido, el Colegio Menor San Pablo es un insólito foco de libertad, en el provinciano Teruel de los sesenta y en el páramo cultural de la España franquista, donde lo disparatado y surreal alcanza su máxima expresión en el uso de la citada *paulina* hasta en las actividades culturales de las calurosas jornadas de estío.

Otra de las destacadas y prestigiosas actividades culturales del San Pablo es el teatro. Labordeta monta las primeras obras de teatro con los alumnos, que se acometen de forma resuelta y divertida, y con talante de aficionados; y se representa indistintamente a autores clásicos y modernos. Con la llegada de Sanchis, la actividad teatral del Colegio se intensifica y formaliza. Éste comienza con intenso ímpetu, pues acaba de recibir el Premio Arniches de Teatro, e introduce clases de expresión, vocalización y respiración, materias plomizas para los juveniles actores, que pronto tiene que abandonar en favor de un modo más grácil de conducir la tarea. Tras asistir a un congreso sobre

Teatro e infancia, Sanchis se concienza del contexto social en el que se encuentra, y modifica su planteamiento inicial de hacer teatro, abandonando el proyecto de realizar montajes de piezas teatrales al uso en favor de creaciones colectivas a partir de ideas de los propios alumnos. Su intención es la de sensibilizarles hacia el teatro a través de lecturas, improvisaciones, y de tomar sus propuestas para construir argumentos. Algunos de estos alumnos son chavales de pueblos de la provincia con problemas de integración, bloqueos emocionales, de relación con su imagen u otras dificultades, a los que Sanchis ayuda con el teatro aprovechando su capacidad de transformación de los niños y los adolescentes. En general, trabaja con chicos de edades entre 10-11 años y de 16-17 años, y ayudado por tres monitores. Sanchis está muy imbuido por el psicoanálisis y –a modo de “aprendiz de brujo” en su propio decir– plantea la formación teatral de sus alumnos como juegos psicoanalíticos, a partir de ejercicios sobre la imagen corporal bajo la influencia de la teorías de Reich, de Siptz y de anejas lecturas. Uno de estos montajes, basado en el mito freudiano de *Tótem y Tabú*, es *Quince en una isla*, donde trabajan sobre el surgimiento de la tribu, de la horda primitiva y de la represión, en relación con Dionisos y lo orgiástico. La banda sonora del espectáculo la realizan con el sonido de una plancha a partir de la música de Stockhausen. “Era un Stockhausen baturro. Pero aquello era muy *progre*, muy avanzado para la época. Y no la hicimos en Teruel por miedo. Ya estábamos vigilados, y habíamos tenido alguna denuncia. El padre de un alumno nos avisó de que corría la idea de que éramos ‘una



Don Florencio, Federico y otros alumnos con la paulina.

célula materialista y atea que corrompía a la gente'. Por eso la representamos en Zaragoza, en el Colegio Mayor Cerbuna. Y Miguel López Ors y otros miembros de la Sociedad de Psicoterapia se quedaron vivamente impresionados²⁷, evoca Sanchis.

Por entonces Sanchis escribe dos artículos sobre teatro en el diario *Lucha* que son toda una declaración de intenciones de su compromiso teatral con la juventud turolense. En el primero, *Teatro y juventud (mudéjar)*, estima conveniente organizar una vida teatral *amateur* a partir de los grupos de aficionados locales como forma de neutralizar el aburrimiento que asola a buena parte de estos jóvenes. Escribe: "El teatro es un espectáculo vivo y, como tal, vivificador. La presencia real de los actores en escena, la simultaneidad temporal de la creación con la visión del espectáculo, la participación imaginativa del público, que debe completar por sí mismo las sugerencias de realidad que se le ofrecen desde la escena, todos estos factores hacen del teatro un hecho palpitante cuyo efecto directo sobre los espectadores no puede ser sustituido por el fluir de las imágenes sobre la pantalla", además, "se lograría así, en el transcurso de uno o dos años, agrupar a los jóvenes turolenses en torno a una labor que es, por una parte, fuente de diversión, entretenimiento y emocionante interés y, por otra, vehículo de cultura y de elevación intelectual, cauce de inquietudes auténticas, aproximación a las necesidades espirituales y sociales de nuestro pueblo"²⁸. En el segundo, *Teatro y enseñanza*, apunta que una adecuada planificación de la actividad teatral pasa por su aplicación en la etapa de la enseñanza. Dice: "Sí, la enseñanza: ésta sería una plataforma idónea para levantar los cimientos de una actividad teatral susceptible de compatibilizar la diversión con la formación intelectual". Y concluye: "Así pues, la enseñanza debe ser un estímulo para que el muchacho desarrolle su enorme potencia imaginativa, intelectual y creadora, y es en este sentido en el que el teatro se muestra auxiliar extraordinario para dar vida a las nociones más o menos abstractas que se contienen en los libros o en las explicaciones del profesor, para ofrecer libres posibilidades de cultura personal, para desarrollar gustos y aptitudes individuales, para tomar contacto con el mundo y con los hombres de su tiempo o de otras épocas, incluso para dominar el cuerpo y la voz, factor éste de gran importancia en la formación de la personalidad y en la adquisición de seguridad y confianza en uno mismo"²⁹. Un profesor cuya apasionada vocación escénica le lleva a concebir al teatro como método y base de la enseñanza para cualquier materia, ya sea Historia o Matemáticas.



Representación de *La Guarda Cuidadosa*. Federico Jiménez de monaguillo.

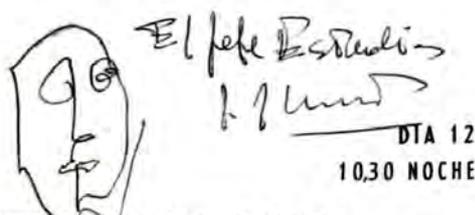
Por su parte, José Antonio Labordeta dirige la mayor parte de las obras de repertorio, siendo la selección de textos de autores clásicos y de vanguardia. Uno de los primeros montajes y de los más celebrados es el mencionado *El mercader de Venecia* de William Shakespeare, con Gonzalo Tena de Shylock, obra representada en el Teatro Marín de Teruel. A Gonzalo le cupo el privilegio de declamar del verso irregular la mordiente usura de su personaje: "Ésta es mi bondad: vayamos a un notario, y poned vuestro aval a un pagaré sencillo; y, por hacer un chiste, si no me devolvéis en el día preciso y en el lugar preciso la suma o las sumas estipuladas, el desquite ha de ser una libra exacta de vuestra carne blanca, que podrá ser cortada de la parte del cuerpo que me plazca"³⁰. Al tiempo también se montan entremeses de Cervantes tales como *Los habladores*, encabezando el reparto Joaquín Carbonell, Carmen



IV CERTAMEN NACIONAL JUVENIL DE TEATRO
 ORENSE, MAYO 1967 *Joaquín Carbonell*

Programa teatral. Portada.

Magallón y Manuel Esparza, *El Retablo de las Maravillas*, y otras obras como *La Tierra de Jauja* o *La Guarda Cuidadosa*, en la que Federico Jiménez Losantos con su sempiterna añorada cara oficia de monaguillo. En general se representa a Lope de Vega, a Lope de Rueda y a otros clásicos del teatro español, alrededor de una o dos obras por año. Viéndose ya maduro, el grupo colegial de teatro, apodado La Balumba, decide presentarse al IV Certamen Nacional Juvenil De Teatro que se celebra en mayo de 1967 en Orense, con la obra *La zapatera prodigiosa* de Federico García Lorca. Para participar es requisito imprescindible afiliarse a la Organización Juvenil Española³¹, dependiente del régimen, y lo hacen bajo el marbete de Grupo de Teatro de la O. J. E. de Teruel, y en representación de Aragón, tras derrotar a Zaragoza, Huesca y La Rioja. En el elenco figuran: el autor, Fernando Sarrais; la zapatera, Carmen



GRUPO DE TEATRO DE LA O. J. E. DE TUEL

LA ZAPATERA PRODIGIOSA

Obra en 3 actos de
FEDERICO GARCIA LORCA

REPARTO

| | |
|-------------------|------------------------------|
| AUTOR | Fernando Sarrais |
| ZAPATERA | M.ª Carmen Magallón Portolés |
| Niño | Alfonso Trillo Figueira |
| ZAPATERO | Gonzalo Tena Brun |
| VECINA VERDE | Mari Carmen Rodríguez Quilez |
| VECINA ROJA | Magdalena Villarroya Rodilla |
| ALCALDE | Joaquín Carbonell Martí |
| DON MIRLO | Federico Jiménez Losantos |
| MOZO DE LA FAJA | Pedro Espinosa Sanz |
| VECINA NEGRA | M.ª Dolores Maicas Abril |
| VECINA MORADA | M.ª Pilar Doñate Moya |
| VECINA AMARILLA | Pascuala Herrero González |
| MOZO DEL SOMBRERO | Gumersindo Gutiérrez Gracia |

| | |
|-----------------------|------------------------------|
| Traspuntes | Francisco Durán Hernández |
| | Miguel A. Fortea Plumed |
| Apuntador | Juan José Loscos Jesén |
| Vestuario | Ismael Gómez Royo |
| Efectos especiales | Lamberto López Valero |
| | Rafael Esteban Lorente |
| Maquillaje | M.ª Isabel Torrecilla Daniel |
| | M.ª Consuelo Orías Gonzalvo |
| Escenografía | Grupo O. J. E. |
| Ayudante de dirección | Manuel Gómez Barea |
| Dirección | Antonio Cano Coronado |

Interesante y entusiasta la labor de este grupo teatral turolense que ahora ve premiados sus esfuerzos con su presencia en este IV Certamen Nacional.

Programa teatral. Interior.

Magallón; el niño, Alfonso Trillo; el zapatero, Gonzalo Tena; el alcalde, Joaquín Carbonell; y Don Mirlo, Federico Jiménez; la dirección corre a cargo de Antonio Cano, y el jefe de Estudios es José Antonio Labordeta. Se trata de un grupo colegial, pero también de amigos, de gente risueña que igual hacen teatro que tocan la guitarra, escriben poesía o sacan matrículas de honor en Literatura y otras asignaturas, pues en ellos no hay distinciones entre el estudio, la diversión y la cultura. De entre todos destaca Carmen Magallón que además de ser una estupenda actriz, canta y escribe, siempre con la sencillez de quien hace casi todo bien al decir de Federico. Con esta obra de Lorca llegan a la final nacional (la que, según testimonio de Federico Jiménez, gana con sutiles artimañas un grupo andaluz capitaneado por un tal Alfonso Guerra), siendo uno de los grupos más jóvenes, pero con más nivel, de los allí presentes.

El viaje lo realizan en un destartalado autobús y se alojan en una humilde fonda. La anécdota del viaje es que de paso hacia Orense hacen parada en Madrid, ciudad que pisa por primera vez la mayor parte del grupo, y que apremiados por el tiempo acuerdan ver un único monumento de la capital. Por unanimidad, y con gran sorpresa de Labordeta, los chavales deciden ver el aeropuerto en lugar del Museo del Prado u otro espacio de atractivo singular, y se van directos a Barajas, “a ver volar aviones, como cuando los paletos van a ver el mar por primera vez”³², recuerda Joaquín Carbonell con dulce nostalgia. Anécdota que ilustra un tiempo en el que la ingenuidad se cruza con las ganas de saber y de hacer, con el afán de aprender y ser. Al año siguiente, Labordeta dirige a Federico Jiménez, Fernando Sarrais y Gonzalo Tena en la obra de Mrozeck *En alta mar*. Una obra de corte vanguardista, cuya moraleja consiste en que el pez grande se come al chico, en la que Labordeta hace de mayordomo. En ella aparece Labordeta arrastrándose con las barbas cubiertas de polvos de talco por el escenario del teatro del Sindicato Vertical, se sube a la balsa de los náufragos caníbales y se come a Federico.

La canción es otro de los atractivos del heterodoxo profesor José Antonio Labordeta. Éste, que ya canta desde niño, va aunando su voz y sus textos estimulado, en primera instancia, por José Sanchis hacia la canción de autor francesa y, sobre todo, por el empuje de Eloy Fernández, quien le insiste y anima a componer canciones sobre Aragón. “Sí, a mí se me daba muy bien el *Cu-curu-cu-cá, paloma*, pero Eloy no paraba que había que hacer canciones sobre Aragón. Así que compuse *Los leñeros*, *Las arcillas* y *Aragón*, que canté la noche de San Juan en el Colegio, el año 67. Aquel día fue la primera vez que canté en público”³³, dice Labordeta. Y lo que empieza en espontáneas reuniones y festivales colegiales turolenses, se traduce en incipientes canciones que suben a los escenarios junto a su autor, con la voz a cuestras y con el ánimo reivindicativo prendido en el gesto. En el caso de Labordeta, tras su primera canción escrita en francés, *Le metro*, le siguen *Nana*, *¿Dónde se van?*, o la *Oda a la cebolla*, todas ellas precursoras de una insospechada y efectiva carrera musical, iniciada al año siguiente en un recital en la Facultad de Medicina de Zaragoza, a los 33 años. Y desde entonces hasta hoy, *Las arcillas*, *Aragón*, *Réquiem para un pequeño burgués* o *La vieja*, van brotando de su rotunda y recia voz, macerada por el impulso y la rabia de jugar comprometido con su tiempo y su gente. En 1968 graba con Edumsa su

primer disco, antecedente ignoto del exitoso *single* insertado en el libro *Cantar y callar* de 1971. Lo hace por intermediación de José Sanchis, que conoce a gente del modesto sello discográfico de Madrid, y que es quien les pone en contacto. En la presentación del disco Sanchis escribe: “La música de muchas de sus canciones encuentra deliberadamente el eco de lo popular, glosando en ocasiones los aires de su tierra. Y sobre esta aparentemente simple estructura melódica, poemas que hablan del hombre y de su trabajo, de la tierra dura, sólo rica en decepciones, de la carencia, del deseo de otra realidad. Poemas que denuncian graves o burlones el vacío de unas vidas satisfechas, la miseria de otras sin esperanzas”. En una entrevista al respecto, sobre cómo



Justiniانو Hernández al acordeón. Federico Jiménez y Joaquín Carbonell.

compone sus canciones, el cantautor responde: "No lo sé. Unas veces me surge primero la melodía o un apunte de ella. Otras, empiezo por la letra. Es un proceso que no acabo de entender. A veces la guitarra me encamina hacia la melodía, o una imagen vista, un recuerdo, me sugieren el primer núcleo del poema"³⁴. Y como no podía ser menos, de las citadas hojas de *Aulas-68* del diario *Lucha*, sobresale un dato que refleja el innovador ambiente cultural del San Pablo. Es un comentario de uno de los miembros del equipo de colaboradores de la página colegial, Francisco Soler, que escribe: "El anarquista y burgués Georges Brassens por medio de sus discos poco vendidos, consiguió este día más admiradores; acompañándose de su guitarra canta sus letras poco corrientes, pero con un gran sentido de la sinceridad. Nos gustó en verdad este poeta-cantante"³⁵. Los discos de Brassens llegan al San Pablo de la mano de José Sanchis, pues éste suele viajar con cierta asiduidad a la capital del país vecino.

De la audición de la música de Brassens es donde Joaquín Carbonell y el resto de colegas conectan con lo más avanzado de la música de autor francesa. Desde aquellos días, impactado por su voz y por sus textos, Carbonell canta *El gorila*; años después, editará un álbum homenaje con canciones versionadas del ya fallecido y mitificado Brassens. El empuje de Labordeta resulta también decisivo en la orientación hacia la canción popular de Joaquín Carbonell³⁶ y, en menor medida, en la de Cesáreo Hernández. Tiempo después Carbonell evoca su relación personal y de cantautor con Labordeta así: "Acababa de llegar a Teruel en una mañana otoñal deslumbrante y quise conocer el Instituto en el que iba a

estudiar. Oí ruidos en el salón de actos y allí descubrí por vez primera los entresijos de un ensayo de teatro de verdad. Alguien muy serio dirigía a unos actores que trataban de ordenar *El mercader de Venecia*. El tipo concienzudo era Labordeta. Así que pasó un tiempo hasta que supe que aquel hombre no sólo era director y profesor; un día me asombré de que un riguroso enseñante exhibiese el impudor de cantar en público. Ni siquiera recuerdo la circunstancia en que sucedió; lo vi entonar *Los leñeros* y *Réquiem para un pequeño burgués*, y al momento certifiqué que con tipos así, aquél iba a ser un curso muy divertido". Y añade: "Yo acababa de ganar el primer premio del Festival del Instituto con *Crying in the chapel*, versión de Francisco Heredero, y pensé que la música nos hacía en cierto modo colegas, pese a la diferencia de rango; pero aquella forma de cantar brusca y gritona de Labordeta no me gustaba nada, era lo contrario de lo que yo entendía por un *folk-singer*. Pero, bueno, él era profesor... Luego el tiempo nos lanzó de bruces a los escenarios aragoneses. Sin apenas darnos cuenta nos vimos embarcados en mil acontecimientos reivindicativos, políticos y sociales, asombrados cada vez más de que aquello que empezó como una fiesta colegial, fuese capaz de interesar a tanta gente. ¿Qué pasaba allí? ¿De dónde salía toda esa masa vociferante? Estoy convencido de que nuestra carrera musical ha roto todas las normas que deben exigir el lanzamiento de un *producto*: todo surgió de la nada, sin conciencia clara, sin objetivos concretos, precipitadamente... Subíamos, cantábamos (mal, ahora que escucho alguna grabación antigua), y nos aplaudían con tanta desmesura que nos sembraban la duda de creernos el Yupanqui español..."³⁷. El



Dibujo de Joaquín Carbonell.



Página de 7 por Redondo de Lucha realizada por Joaquín Carbonell.

joven Carbonell, por entonces inmerso en una entusiasta vocación de crítico musical, confecciona con denuedo una página de información musical los sábados en el citado periódico turolense. La sección se llama *7 por redondo*³⁸, y en una de sus crónicas, entre breves sueltos sobre el matrimonio del *beatle* Paul McCartney y el nuevo LP del *folk* Joaquín Díaz, reseña que Labordeta ha cantado en un Colegio Mayor de Madrid junto con un cantante emergente, Julio Iglesias, y el grupo Nuestro Pequeño Mundo, en el 69. Luego, también vía Labordeta, llegan hasta el San Pablo algunos cantautores madrileños como Elisa Serna, Pablo Guerrero o Ricardo Cantalapiedra, coetáneos de los de la *nova canço* catalana, Raimon, M^a del Mar Bonet, Joan Manuel Serrat, Lluís Llach, cantautores todos ellos que van a marcar al unísono las líneas maestras de la llamada *cançión protesta* de la década siguiente.

Uno de los activos más sobresalientes del Colegio Menor es la revista titulada *San Pablo*. La revista la lleva Eloy Fernández, y entre los colaboradores habituales se encuentran José Antonio Labordeta, Joaquín Carbonell, Federico Jiménez Losantos, Pedro Luengo, Ramón González, Francisco Soler, José Sanchis, Cristóbal Navarro, y

el director del Colegio, Florencio Navarrete, que firma como *Don Florencio*. La cubierta de los números de los primeros años es invariable, y en portada se reproduce junto al título *San Pablo* la fotografía de una escultura del santo que da nombre al centro; los dibujos del interior son obra del profesor Agustín San Miguel, alias *Mateo*. Se editan tres números por curso, uno cada trimestre. El cometido de la revista, que va destinada específicamente a alumnos y padres, no se reduce a subrayar las actividades que se llevan a cabo en el centro, como un boletín informativo al uso, sino que tiene vida propia como una plataforma de expresión cultural de alumnos y docentes, con la finalidad concreta de disolver las tradicionales barreras y asimetrías entre unos y otros, aunándolos en una tarea común, esforzada y armónica. Entre los más dispuestos al trabajo están Eloy Fernández, José Antonio Labordeta, Pedro Luengo, Joaquín Carbonell y el omnipresente Federico Jiménez. El primer número de *San Pablo* aparece en la navidad de 1967, y cuenta con varias secciones fijas: la *Página Seria*, con el artículo de Eloy Fernández *La psicología de nuestra juventud de hoy*, en el que analiza apoyándose en citas de Rof Carballo la rebeldía juvenil desde la perspectiva de los errores de los mayores; otra de poesía, en la que colabora Labordeta con dos intensos poemas, *Belchite* y *Cantavieja*; *La España Musical* que lleva Carbonell, y

SAN PABLO



Revista San Pablo nº 1.



13 DE MAYO DE 1967

Visita a la rotativa de Lucha: Labordeta, Gonzalo Tena (izda.) y otros compañeros.

en la que reivindica a Serrat y Raimon frente a Karina y Los Brincos; la de *Conózcalos a Fondo* con simpáticas caricaturas o semblanzas de los educadores a cargo de Ramón Gonzalvo Mourelo, en la que informa que el encargado de cuarto, Joaquín Carbonell, se ha apuntado a varios cursos por correspondencia (de idiomas, periodismo, publicidad...) en afanosa búsqueda de sus posibilidades; y el *Noticiero Estudiantil Turolense*, un informativo dirigido por Pedro Luengo. Se incluye una breve sección de *Anuncios por Palabras* de los inquietos Carbonell y Federico, en la que se notifica que se cambian libros de latín por discos de Adamo o que se precisa alquilar un coche por tener en marcha un *gran plan*. Y no falta el espacio religioso del director espiritual, Cristóbal Navarro, con una exaltación de la navidad cristiana. Además, se publica un cuento a toda página de Federico Jiménez, su primera prosa, titulado *El teléfono*³⁹, que da cuenta de su precoz, eficiente y ambiciosa proyección literaria⁴⁰.

El número 2 de la revista *San Pablo* se abre con un artículo sobre *Derechos y obligaciones*, del director Don Florencio. Le siguen dos páginas de marcado cariz religioso, en las que destaca la pluma progresista de Eloy Fernández que, en una reseña de la *XXVII Semana Social de España* y con el título de *Juventud y mundo actual*, comenta y critica aliándose con los jóvenes el paternalismo de Pemán. La publicación se completa con un amplio recorrido por *El Teruel desconocido* obra de Ramón Gonzalvo y José Navarro, un cuento de Labordeta, y las respectivas secciones fijas de Luengo, *Página de Pupilaje*, y de Carbonell, *Panorama*

Musical. En el apartado de poesía se incluye, una entrevista a Federico Jiménez, como ganador del Premio San Pablo de Poesía, y una amplia muestra de su trabajo. El premio le es concedido por unanimidad, estando el jurado compuesto por "D. Florencio, D. Cristóbal, y los Sres. Oliver, Labordeta y Fernández", según reza la nota. Allí se dice:

"¿Cómo es Federico? Simpático, muy humano. Casi rubio, bajo aunque le sabe malo. Inteligente. Inquieto, aunque a veces sólo parezca "frívolo". Le pedimos que nos ayude a describirle "por dentro". Nos dice:

«Mi signo es Virgo; pero lo odio. No ponga eso, porque no creo en el Zodíaco».

«Nací en la Sierra. Mis poetas preferidos... ninguno: me gusta la POESÍA. No tengo tampoco «libros en primera fila». Actor: Agustín González (además es primo lejano mío...) y actriz: Tina Sáinz. Cantante: Serrat».

«Se lo pasa uno muy bien. Mi problema: escribir algo bueno. Las chicas son muy majas».

«De vez en cuando tengo mal genio. No soy «agresivo», no. Me entusiasma el arroz con conejo que hace mi madre»⁴¹.

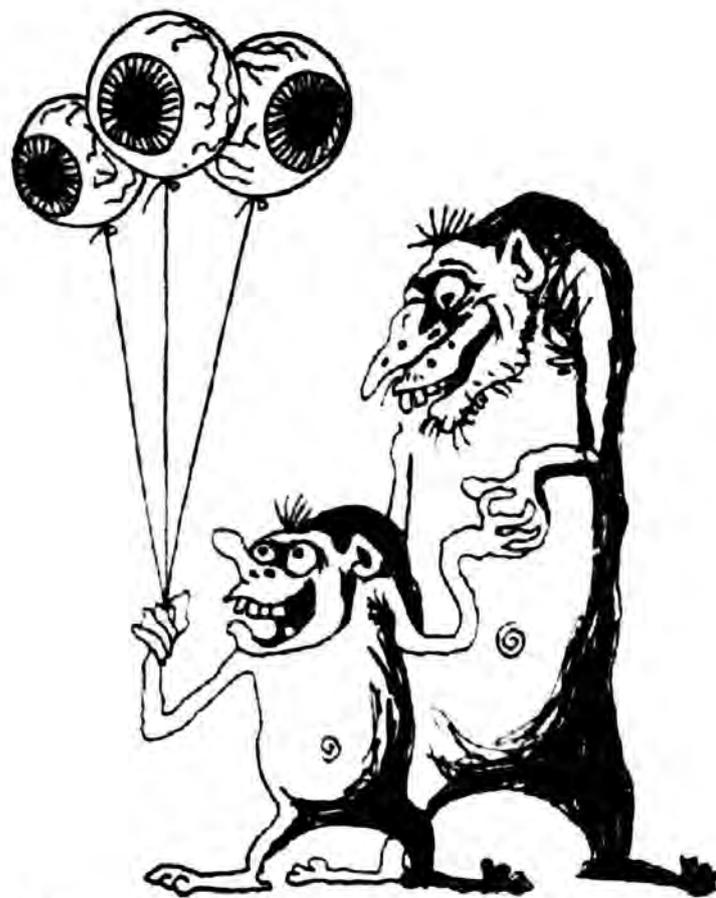
Los poemas son: *Hoy amaneció frío mi corazón*, 16 años y *Camino*.

Poemas gráciles y resueltos, de péñola adolescente, los de Federico Jiménez. Sin embargo, cuando el propio autor evoca sus primeros pasos por la poesía, como en el prólogo del autobiográfico libro *Tierra sin mar* de Labordeta,

su memoria es infiel a su éxito, pues precozmente obtiene premios y reconocimiento a su labor poética, y su dedicación por entonces es febril y entusiasta. Allí escribe: "Pero he de decir que Labordeta nunca me aconsejó escribir poemas. Al contrario, siervo del dicho, creo que de Ovidio, ¿Poeta? ¿Cómo intentas tan inútil carrera?, intentó encaminarme hacia la prosa, especialmente novelesca, y me dejaba *Pedro Páramo* a ver si me concienciaba. Tarea inútil. El primer año hizo un concurso de poesía en el Instituto en el que le dio el premio a Mari Carmen Magallón, por un poema precioso de amor que empezaba así: 'Y la nieve caía, mansa y suave...'. Yo estaba contrariado por no haber sabido hasta entonces que se podía hacer poesía sin rima, porque en realidad no había leído nada de poesía —al año siguiente caí sobre la antología de Castellet y me enteré de todo, incluyendo cómo se escamotean a los poetas de las antologías— y supongo que también intrigado por saber a quién le hacía versos de amor tan bonitos y tan serios aquella chica tan risueña..."⁴². Ciertamente, lejos de lo que parece por lo apuntado, el hiperactivo Federico Jiménez no desdeña la poesía en estos años —ni más adelante—, sino todo lo contrario, pues encuentra en ella un medio de expresión rápido, directo y ágil, que se adapta muy bien a su modo de ser, vivo y aguzado, por el que transita con eficacia y buenos resultados. Lo mismo le ocurre con la literatura, cuya prosa fluida y enérgica es oriunda de Rulfo, impactándole además en su aprendizaje que el novelista afirmara haber escrito *Pedro Páramo* "para poder leerlo" y "quitando palabras".

El cuarto número de *San Pablo*⁴³ sigue la línea de los anteriores en cuanto a contenido, y varía en el formato, que ahora es cuadrado. El ejemplar se abre con una carta del director felicitando la navidad, y participan entre otros, Eloy Fernández, con un artículo alusivo a la longevidad de los genios, Labordeta con un cuento, y Sanchis con un hermoso artículo *Durante un examen*. Se incluye también una página de poesía, una colaboración de Federico Jiménez, que bajo el título de *Fede*, dice así: "Como se haya considerado necesaria la inserción de una página de poesía en nuestra revista, me ha tocado a mí, no por ser el mejor, sino por una serie de circunstancias, presentar estos dos poemas. Que nadie espere encontrar obras perfectas en ellos, pero que tampoco piense en las divagaciones románticas de un adolescente, al menos no es esa mi intención. Mis tímidas incursiones en el campo de la poesía responden a la idea de lograr el dominio del don más importante del hombre: la palabra. Espero que en mis manos no pierda todo su valor"⁴⁴. Los poemas son: *Teruel* y *Canción de los árboles*.

Junto a todo este conjunto de actividades culturales, los alumnos del San Pablo planifican los miércoles una página semanal para el periódico local *Lucha*. La página se titula *Aulas-68* (ó *Aulas-69*, en función del año), y su subtítulo refleja el febril encomio del grupo de tarea colegial: *Realiza el Club de Prensa del Colegio Menor San Pablo*. Se trata de una actividad colectiva con un equipo fijo de colaboradores, siendo el que figura en la mancheta de alguna de las páginas del diario el compuesto por Francisco Soler, Vicente Hernández, Federico Jiménez, Joaquín Carbonell, José Lizama, Cesáreo Hernández, María Rosa Villaescusa. *Aulas* comienza su andadura el 15 de noviembre de 1968. Y entre artículos sobre el problema racial, los yacimientos paleontológicos de Galve y la reseña de las actividades acontecidas en el San Pablo, se publica un cuento surreal de Federico Jiménez, *La esquina*, sin firma. En él se narra la historia de un hombre esperando impasible en un recodo de la calle a alguien que nunca llega y que con el paso del tiempo acaba por no reconocer a nadie. Según cuenta su autor, inicialmente iba a titularse *La esquina*



MATEO

Dibujo de Mateo en la revista *San Pablo*.



Página de "Aulas-69" de Lucha. Teruel.

perdida, pero a última hora prefirió llamarlo simplemente *La esquina*⁴⁵ tachando con una x la palabra perdida. En el periódico al transcribirlo interpretaron que quería titularlo *La esquina X*, y por su cuenta, para amortiguar su impactante contenido, añadieron al título *tragedia*.

Además de lo reseñado, de entre lo acontecido de interés en el San Pablo, que es mucho, sirven de señaladores de dirección, por ejemplo, el anticipatorio humor negro de *Mateo* (seudónimo de Agustín San Miguel que corresponde a su segundo apellido), con el que firma sus aguzados chistes y dibujos que ilustran la revista colegial *San Pablo*, el diario *Lucha* y más tarde *Andalán*; los festivales de la Canción del Instituto Ibáñez Martín con las impecables actuaciones de los conjuntos locales Los Brisler o Los Júpiter; los seminarios sobre la picaresca del Siglo de Oro y el dedicado, dentro de las actividades del *Club de Lectura*, a *Andorra* de Max Frisch, donde se protesta contra la esclavitud y se ensalza la responsabilidad del ser humano, mediante una sátira contra el racismo sufrido por los judíos huidos del nazismo a Suiza; la mesa redonda sobre *La filosofía como instrumento periclitado* en la que Cebeira y Federico casi

llegan a las manos; o la respiración contenida y la emoción vertida al oír cantar *Las arcillas* a Labordeta durante una tertulia de invierno, junto al brasero.

Por entonces y muy cariñosamente, Fernando Sarrais bautiza a Labordeta con el apodo de *El machistre*, nombre que a su vez éste adopta para algunas de sus crónicas colegiales. Sobre la labor de Labordeta, que es quien vertebraba casi todas estas actividades, el profesor y amigo Eloy Fernández Clemente, recalca lo siguiente: "De su mano, en el Teruel helado y sombrío, pero lleno de chavales que todo lo escuchaban, intercambiábamos libros, *Le Monde*, el *Informaciones*, el *Madrid* o *Cuadernos para el Diálogo*; la escucha inquieta de Radio París, largas tertulias y paseos y el café de cada media mañana, entre las clases del Instituto"⁴⁶. José Sanchis por su parte afirma: "Para mí, la relación con Labordeta fue importantísima. Fue encontrar a un hermano a todos los niveles. Yo estaba más metido en el Siglo de Oro y él estaba más al día en literatura hispanoamericana (*Música*, *Rulfo*, etc.). Me fue descubriendo eso... Fue una época, con él y con Eloy Fernández, de amistad y camaradería muy intensa"⁴⁷. Justo es decir que en este Teruel lejano e inmerso en el erial franquista, roturado por la vulgaridad y regado por la infracultura, emerge con nombre propio el Colegio Menor San Pablo, y la omnipresente y encomiable tarea de José Antonio Labordeta, José Sanchis Sinisterra y Eloy Fernández Clemente, cuyas semillas prenden como teas de fuego entre su juvenil y entusiasta alumnado.

Las actividades del San Pablo trascienden lo formativo y cultural para soldar, entre los que allí conviven, fuertes lazos de camaradería, de profunda amistad y sentido respeto, que se mantiene incólume hasta nuestros días. Las reuniones en casa de Labordeta o Sanchis con Juana y Magüi resultan candorosas y edificantes, auténticas ágoras de camaradería, llenas de afecto y de intelecto. De los jóvenes que les frecuentan, Federico Jiménez y Gonzalo Tena son los más interesados en cuestiones de política, y guiados por sus mentores leen a Carlos Marx y afines, formando una conciencia social de izquierdas firme y asentada. "El grupo de Federico Jiménez y de Cesáreo Hernández venían a casa, atraídos por la familiaridad y cierto izquierdismo que destilábamos. Federico y Gonzalo destacaban, eran interlocutores despiertos y brillantes. Federico era de los más inteligentes del curso, y estaba siempre metido en actividades. No entendía cuando encontraban tiempo para estudiar..."⁴⁸. Al respecto, Federico Jiménez dice: "Desde el 68, que me pilló terminando el Bachillerato en Teruel, esa izquierda más culta o más sensible había

abierto el abanico teórico de sus obligaciones. Ya no bastaba el compromiso: había que acercarse a todos los ámbitos del saber, había que abrir todas las exclusas del conocimiento. Junto al marxismo, el psicoanálisis aparecía como el “continente teórico” –Althusser dixit– que había que explorar para iluminar aquello que aparecía como una sombra en la historia desde Lenin: el sujeto, el individuo. Mi profesor de Literatura en Teruel, el dramaturgo José Sanchis Sinisterra, que con José Antonio Labordeta ocupó la mentoría o paternidad intelectual de mi adolescencia –yo era huérfano de padre desde los dieciséis años–, me había introducido en los estudios de ambas disciplinas, sin olvidar la lingüística y la antropología, pues la moda teórica tras el 68 fue la del estructuralismo, y a Marx y Freud, leídos por Althusser y Lacan, lo escoltaban Lévi-Strauss, Foucault y Roland Barthes. Sanchis, cuya generosidad personal e intelectual como la de Labordeta, me parece, con la perspectiva de los años, inapreciable, me había hecho leer no sólo el Freud de *La interpretación de los sueños* a los dieciséis años, sino el Umberto Eco de *Obra abierta* a los diecisiete. O sea, que tenía ya hecho el estómago a los manjares teóricos más difíciles de digerir y, además, bastante camino hecho antes de llegar a la Universidad, en Zaragoza y Barcelona⁴⁹. Entre los alumnos los vínculos son amplios y diversos. Hay duplas que funcionan muy bien desde el principio, como la de Gonzalo Tena y Federico Jiménez, o la de éste y Joaquín Carbonell, a los que se les unen Pilar Navarrete y Cesáreo Hernández⁵⁰, y que durante este tiempo van a todos los sitios juntos y hacen todos los proyectos en común. Por su vigor destaca Federico Jiménez, un mozalbeta dicharachero y locuaz, pero muy revuelto y cascarrabias. Su jefe de Estudios, Eloy Fernández, lo recuerda como “un pequeñete muy espabilado, muy vivo y muy chungón. Desde pequeñico ya era muy incisivo, revolvedor y puñetero. Era agresivo, agresivo pero de una manera encantadora. Te miraba medio de reojo, con esa sonrisa que tiene siempre, y con esas puñeterías que te caían bien. Federico siempre tenía respuesta para todo”⁵¹. Ya por entonces (y aún hoy perdura) su talante radica en estar en contra de todo, por regla general, por norma. Como es inteligente y culto, ya que lee mucho y posee un gran sentido epistemofílico, y es muy ágil, agudo y avispado, su carácter suscita adhesión incondicional o rechazo, esto último entre las víctimas de sus dardos. Además, Federico es osado y discutiador, con cualquiera, hasta con Navarrete, el director, quien ante alguna de sus tumultuosas salidas de tono, trata de apaciguarle diciéndole:

“Mira, Federico, cuando seas mayor ya lo entenderás; y ya cambiarás. Cuando seas mayor tranquilizarás este comportamiento tuyo”. A lo que, de inmediato, Federico le replica: “Mire, don Florencio, el hecho de que yo cuando tenga 40 años tenga que ser un hijo de puta, no quiere decir que tenga que empezar ahora mismo a serlo”⁵², dejándolo callado ante la atónita mirada de Carbonell. Gonzalo tiene un talante distinto al de Federico. Gonzalo Tena es un chaval reservado, callado, más bien tímido, y muy intuitivo. En su parquedad, sus salidas son asombrosas, geniales, hilarantes. Posee un humor sardónico, con un destilado muy surreal y corrosivo: un auténtico *somarda*, como se dice en Aragón. De entrada, la familia de Gonzalo ve con reparos que su hijo encauce su vida por la pintura, mas su obstinada afición por el dibujo le lleva al estudio del pintor Agustín Alegre, casado con una prima suya, donde hace sus primeros carbonillos, escayolas y apuntes del natural. Luego, con los 18 años cumplidos y tras finalizar el curso de preuniversitario (PREU), se traslada a Valencia a hacerse pintor por encima de todo. Acude

San Pablo

REVISTA DEL COLEGIO MENOR SAN PABLO
Director: DON FLORENCIO NAVARRETE ROMERO
AÑO 9 TERUEL JUNIO 1971 Número 11

V ANIVERSARIO DEL COLEGIO MENOR

NUMERO EXTRAORDINARIO



SUMARIO:

- CINCO AÑOS DEL COLEGIO MENOR "SAN PABLO"
- CARTA ABIERTA DEL DIRECTOR
- LETTERA GENERAL
- LOS PADRES, LOS HIJOS Y LAS CALIFICACIONES
- OLAPIADA MATEMATICA
- EL PENSAMIENTO DE GHANDI
- TU Y TU YACUIONER
- ENTREVISTA
- LA FELICIDAD
- ACTIVIDADES CUSTURABLES
- CANTABRIGA
- LOS POMBES "HIPPIES"
- CHALANDO CON LOS EDUCADORES
- DEPORTES
- DESPIERTA BACHILLER
- NOSOTROS Y EL SEXTO CURSO
- SUCEOS
- RADIO "SAN PABLO"
- FRASES FAMOSAS
- VIII CENTENARIO
- SELECCIONES DE UN ANTI-GO ALUMNO
- HUMOR

Revista San Pablo nº 11.

a la Escuela Superior de Bellas Artes de San Carlos a completar su formación artística, ciudad en la que permanece dos años. Insatisfecho de la formación recibida, trasladará la matrícula a Barcelona, donde contactará con un grupo de amigos aragoneses con los que logra atrapar su futuro.

Una vez terminados los estudios de bachillerato se produce la dispersión de los alumnos del San Pablo, un éxodo masivo que les conduce a Zaragoza a continuar estudios superiores. A dicha ciudad llegan Federico Jiménez y Joaquín Carbonell, en el otoño de 1968, a hacer el PREU, un curso antesala de la Universidad. Este curso los dos amigos se afincan en una modesta pensión de la calle Zumalacárregui, a vivir de patrona y, luego, los dos años siguientes en un piso en la calle Tarragona, al que se incorpora Cesáreo. Pero también los profesores emigran a la capital del Ebro, salvo Pepe Sanchis que marchará como catedrático a San Cugat del Vallés, Barcelona. En 1970 José Antonio Labordeta retorna a Zaragoza, tras solicitar el traslado a un colegio privado adscrito al Instituto Goya. Unos meses antes ha fallecido su hermano Miguel, por lo que pasa a ayudar a sus otros hermanos en la dirección del colegio Santo Tomás de Aquino. Al año siguiente llega Eloy Fernández Clemente, estimulado por Labordeta, quien le invita a trabajar junto con Marisa en el colegio familiar, al que se incorpora como jefe de Estudios y encargado del nuevo COU, heredando hasta el despacho y los libros del poeta Miguel. Labordeta y Fernández pronto ejercen de nuevo en esta ciudad su labor de catalizadores de las diversas actividades culturales más avanzadas y, por

ende, más enfrentadas a lo establecido. Una encomiable tarea dedicada a redescubrir y a repensar Aragón desde la atalaya de *Andalán*, periódico quincenal que, bajo su dirección, aparecerá el 15 de septiembre de 1972 presentándose al público en Ainsa (Huesca), al día siguiente. "*Andalán* (1972-1987) desde su dimensión aragonesa, de resistencialismo intelectual y político, forzó sistemáticamente los techos de permisividad del caduco y debilitado, pero todavía peligroso, régimen franquista en sus postrimerías. *Andalán* se convirtió en el portavoz y en el vínculo orgánico de la oposición democrática en Aragón"⁵³, recuerda uno de sus adalides, el historiador Carlos Forcadell. Un Aragón contemporáneo que tiene uno de sus momentos aurorales en la mítica generación de los 60/70 de Teruel, la *generación paulina*, trabada entre el Instituto de Enseñanza Media Ibañez Martín y el Colegio Menor San Pablo de Teruel. Una generación integrada por el poeta y cantautor José Antonio Labordeta, el dramaturgo José Sanchis Sinisterra, el historiador Eloy Fernández Clemente, el escritor y periodista Federico Jiménez Losantos, el pintor Gonzalo Tena, el periodista y cantautor Joaquín Carbonell, la actriz Magüi Mira, el abogado Manuel Pizarro, el novelista Eduardo Valdivia, el periodista Alfonso Azuara y muchos otros como Cesáreo Hernández, Fernando Sarrais, Carmen Magallón, Pedro Luengo, Pilar Navarrete... Una generación, en suma, que emigra de un Teruel áspero y mudo, querido y suyo. De un Teruel del que, como dice José Antonio Labordeta en uno de sus melancólicos poemas: "Se han marchado todos / y nadie ha vuelto / para cerrar la puerta"⁵⁴.

Notas

- [1] FEDERICO JIMÉNEZ LOSANTOS, "Recuerdo de José Antonio Labordeta". Prólogo. En: José Antonio Labordeta, *Tierra sin mar*. Xordica, Zaragoza, 1995, p. 11.
- [2] El Colegio Menor San Pablo entra en funcionamiento en octubre de 1966, en el curso 66-67.
- [3] Entrevista a Federico Jiménez Losantos, junio de 1993, Madrid.
- [4] FEDERICO JIMÉNEZ LOSANTOS, "De cómo soportar una cierta superficialidad". En: *Pintura-Pintura Aragonesa (1974-1978)*. Ibercaja, Zaragoza, del 29 de noviembre al 27 de diciembre de 1991, p. 8.
- [5] Entrevista de Antón Castro a Eloy Fernández Clemente (verano de 1992). En: *Veneno en la boca*. Xordica, Zaragoza, 1994, p. 35.
- [6] JOSÉ CARLOS MAINER, *Labordeta*. Júcar, Barcelona, 1978, p. 63.
- [7] *Ibid.*, p. 62.

- [8] Entrevista a José Sanchis Sinisterra realizada el 9.11.98 en Madrid.
- [9] Entrevista a Eloy Fernández Clemente realizada el 25.1.97 en Zaragoza.
- [10] JOAQUÍN CARBONELL, "Memoria iconoclasta de un colegio histórico". *El Día de Aragón*, Zaragoza, 3.7.90, p. 30. Especial: *Fiestas del Ángel de Teruel*, pp. 30-31.
- [11] Entrevista a José Sanchis Sinisterra.
- [12] JOSÉ ANTONIO LABORDETA, "Un tipo llamado Fernández". *Andalán*, Zaragoza, 18.9.82, p. 40.
- [13] JOSÉ ANTONIO LABORDETA, "La escultura de Pablo Serrano". *Lucha*, Teruel, 30.1.67, p. 6.
- [14] JOSÉ ANTONIO LABORDETA, "Los clásicos vivos". *Lucha*, Teruel, 16.11.68, pp. 3 y 5.

- [115] ELOY FERNÁNDEZ CLEMENTE, "Comentarios a la «Populorum Progressio». *Lucha*, Teruel, 4.4.67, p. 1.
- [116] ELOY FERNÁNDEZ CLEMENTE, "En el asesinato de Martín Lutero King, Elegía de Urgencia" (fragmento). *Lucha*, Teruel, 6.4.68, p. 2.
- [117] Véase como ejemplo: FERNANDO MATEOS, "¿Una dictadura político-militar en China comunista? (II)" [El capítulo I es de diciembre de 1966]. *Razón y Fe* n.º 828, Madrid, enero de 1967, pp. 49-64; FERNANDO MATEOS, "La Revolución Cultural en la China comunista". *Razón y Fe* n.º 841, Madrid, febrero de 1968, pp. 173-188.
- [118] Entrevista a Eloy Fernández Clemente.
- [119] JOSÉ ANTONIO LABORDETA, "Un cuento llamado Andalán". *Andalán* n.º 200, Zaragoza, 12.1.79, p. 16.
- [120] Entrevista de Antón Castro a Eloy Fernández Clemente. En: AA.VV., *Andalán. 1972-1987. Los espejos de la memoria*. Ibercaja, Zaragoza, p. 229.
- [121] Entrevista de Antón Castro a José Antonio Labordeta, *En primer plano: José Antonio Labordeta. El Periódico de Aragón*, Zaragoza, 5.4.98, pp. 8-9.
- [122] Entrevista a Eloy Fernández Clemente.
- [123] En la necrológica del diario *Lucha* del 31.1.68, se recoge el siguiente perfil político del finado: "En la madrugada de ayer, falleció en nuestra ciudad el que durante muchos años había sido alcalde y jefe local del Movimiento de Orihuela del Tremedal, jefe comarcal de la tierra de Albarracín, consejero provincial del Movimiento, y en la actualidad delegado local sindical. Don Federico Jiménez Martínez, tenía 58 años de edad. Vieja Guardia de la Falange, fue voluntario en nuestra Cruzada de Liberación en la 13 Bandera, luchando en diversos frentes de Aragón".
- [124] FEDERICO JIMÉNEZ LOSANTOS, "Mi aldea, digital". *El Mundo*, Madrid, 1.4.98, p. 5.
- [125] Entrevista a José Antonio Labordeta realizada el 27.9.95 en Zaragoza.
- [126] JOAQUÍN CARBONELL, "Memoria iconoclasta de un colegio histórico", *op. cit.*, pp. 30-31.
- [127] Entrevista a José Sanchis Sinisterra.
- [128] JOSÉ SANCHIS SINISTERRA, "Teatro y juventud (mudéjar)". *Lucha*, Teruel, 13.11.68 y 14.11.68, p. 2.
- [129] JOSÉ SANCHIS SINISTERRA, "Teatro y enseñanza". *Lucha*, Teruel, 16.11.68 y 25.11.68, p. 2.
- [130] WILLIAM SHAKESPEARE, *El mercader de Venecia*. Traducción de Vicente Molina Foix. Publicaciones del CDN, Ministerio de Cultura, Madrid, 1993. Acto I, escena III, p. 131.
- [131] La Organización Juvenil Española dependía del régimen y amparaba actividades deportivas y culturales. Por estos años no estaba tan politizada como en sus orígenes y muchos jóvenes de ideas avanzadas se aprovechaban de los medios que la organización ofrecía. En general, los chicos de clase baja o media eran de la O. J. E., y los pudientes Boy Scouts.
- [132] Entrevista a Joaquín Carbonell realizada el 14.6.95 en Zaragoza.
- [133] JOAQUÍN CARBONELL, "Memoria iconoclasta de un colegio histórico", *op. cit.*, pp. 30-31.
- [134] HORACIO, "Labordeta: Primer disco en la calle". *Lucha*, Teruel, 12.12.68, p. 10.
- [135] FRANCISCO SOLER, "Actividades en San Pablo". *Lucha*, Teruel, 22.11.68, p. 5.
- [136] Joaquín Carbonell nace en Alloza, Teruel, en 1947. Entre 1966 y 1969 estudia el bachillerato elemental en los Salesianos de Barcelona y el superior en Teruel, ciudad donde inicia su andadura musical como autor y cantante. Ha grabado 6 LP's: *Con la ayuda de todos* (1976), *Dejen pasar* (1977), *Senillas* (1978), *Sin ir más lejos* (1980), *Carbonell canta a Brassens* (1996) —en el que colaboran Joaquín Sabina, que canta junto a Carbonell *Le gorille* (*El gorila*), y Francesc Pi de la Serra—, y *Cariño y tabaco* (1997). A partir de 1982 ejerce el periodismo en prensa diaria —actualmente escribe en *El Periódico de Aragón*—, radio y televisión, y se especializa en crítica de televisión. Ha publicado poesía, *Misas separadas* (1987) y *Laderas del cordero* (1994); ensayo, *Apaga y vámonos. La televisión, guía de supervivencia* (1992); y novela, *La mejor tarde de Goyo Letrinas* (1994).
- [137] JOAQUÍN CARBONELL, "Aquel profesor que cantaba en público". *El Periódico de Aragón*, Zaragoza, 12.12.93. Documento: 'El abuelo' cumple veinticinco años, p. VIII.
- [138] JOAQUÍN CARBONELL, "7 por redondo". *Lucha*, Teruel, 19.10.68, p. 7.
- [139] FEDERICO JIMÉNEZ, "El teléfono". *San Pablo*. Periódico Navideño del Colegio Menor San «Pablo» [n.º 1], Teruel, 1967, s/p.
- [140] En rigor, antes de publicar el cuento *El teléfono*, Federico Jiménez Losantos ya destaca en el Instituto por su palabra y su pluma. El Dr. Jesús Gracia, en la presentación y semblanza de Jiménez Losantos con motivo del Premio Laín Entralgo concedido al periodista y escritor por el Colegio de Médicos de Aragón el 15.11.96, y en la que el premiado dio la conferencia *Si Azaña levantara la cabeza*, evocó su pasado común en Teruel: "Jiménez Losantos ya era brillante entonces. Jiménez Losantos destacaba ya en el Instituto. La Coca-Cola, creo recordar, organizó un concurso de redacción en 4.º de bachiller que fue ganado por Federico. Recuerdo que escribiste sobre las algas. Hace falta valor, en Teruel y un chico de Orihuela del Tremedal". En: *Aragón Médico*, Zaragoza, diciembre de 1996, p. 21.
- [141] FEDERICO JIMÉNEZ, "Poemas". *San Pablo*. Revista del Colegio Menor "SAN PABLO" n.º 2, Teruel, 1968, s/p. En la compilación de su poesía, *Poesía perdida. 1969-1999* (Pretextos, Valencia, 2001), no incluye sus primeros poemas de 1968 editados en la revista *San Pablo*.
- [142] FEDERICO JIMÉNEZ LOSANTOS, "Recuerdo de José Antonio Labordeta", *op. cit.*, pp. 13-14. Véase nota 1.
- [143] No ha sido posible localizar el número 3 y los del año 69 en los que pudo colaborar Federico Jiménez. Los ejemplares reseñados han sido facilitados por Florencio Navarrete.
- [144] FEDERICO JIMÉNEZ, "Poemas". *San Pablo* n.º 4, Teruel, 1968, p. 14.
- [145] FEDERICO JIMÉNEZ, "La esquina X, tragedia". *Lucha*, Teruel, 15.11.68, p. 5.
- [146] ELOY FERNÁNDEZ CLEMENTE, "Labordeta, líder 'malgré lui'". *El Periódico de Aragón*, Zaragoza, 12.12.93. Documento: 'El abuelo' cumple veinticinco años, p. V.
- [147] Entrevista a José Sanchis Sinisterra.
- [148] *Ibidem*.
- [149] FEDERICO JIMÉNEZ LOSANTOS, "Prólogo sentimental". En: *Lo que queda de España*. Temas de hoy, Madrid, 1995, p. 25.
- [150] Al que Pilar Navarrete describe como "el hombre más brillantemente guapo, angelicalmente bello, que he conocido nunca". ANTÓN CASTRO, "Entrevista con Pilar Navarrete. A solas con el miedo". *El Periódico de Aragón*, Zaragoza, semana del 11 al 17 de noviembre de 1996. Suplemento: *Los raros*/9, p. 9.
- [151] Entrevista a Eloy Fernández Clemente.
- [152] Entrevista a Joaquín Carbonell.
- [153] CARLOS FORCADELL, "Nota preliminar", *op. cit.*, p. 9. Véase nota 20.
- [154] JOSÉ ANTONIO LABORDETA, "Se han marchado" (fragmento). *Treinta y cinco veces uno*. El Bardo, Barcelona, 1972, p. 15.

Del 1 al 9 de diciembre de 2001
Sala Multiusos del Auditorio de Zaragoza
Horario de 11 a 14 y de 17 a 21 horas

XVIII Feria de Artesanía Aragonesa

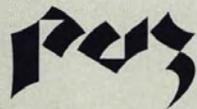


Colaboran



ASOCIACIÓN PROFESIONAL
DE ARTESANOS DE ARAGÓN

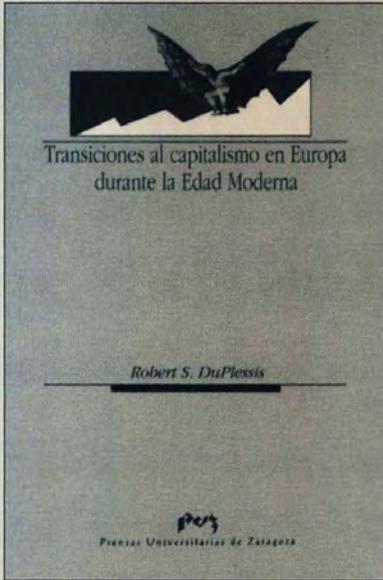




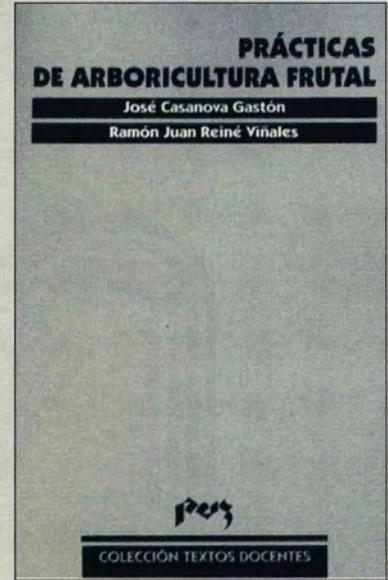
Prensas Universitarias de Zaragoza

Universidad de Zaragoza

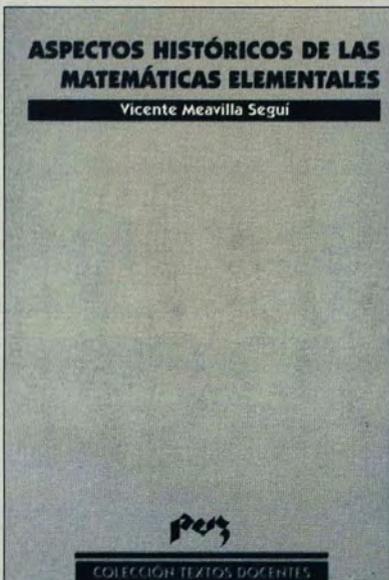
<http://puz.unizar.es/> - puz@posta.unizar.es



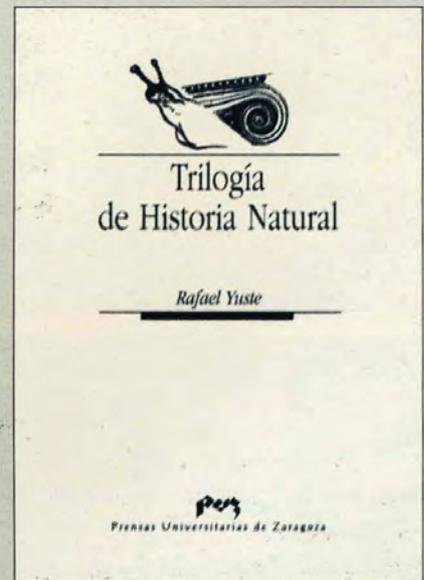
DUPLESSIS, Robert S.
Transiciones al capitalismo en Europa durante la Edad Moderna
Ciencias Sociales, 43
2001. ISBN: 84-7733-570-2
6.000 pts. / 36,06 €



CASANOVA GASCÓN, José
REINÉ VIÑALES, Ramón Juan
Prácticas de arboricultura frutal
Textos Docentes, 80
2001. ISBN: 84-7733-572-9
2.000 pts. / 12,02 €



MEAVILLA SEGUÍ, Vicente
Aspectos históricos de las matemáticas elementales
Textos Docentes, 79
2001. ISBN: 84-7733-565-6
2.800 pts. / 16,83 €



YUSTE, Rafael
Trilogía de Historia Natural
La Gruta de las Palabras, 37
2001. ISBN: 84-7733-554-0
1.500 pts. / 9,02 €



CONTRATIEMPO

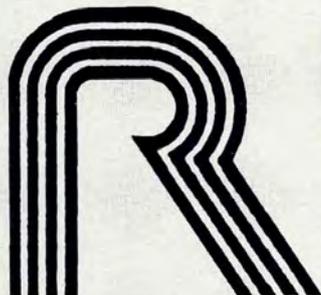
Teléfono: 976 10 78 59 - Fax: 976 10 79 34
Polígono Industrial MALPICA
C/ Las Sabinas, 63
50171 LA PUEBLA DE ALFINDÉN
(ZARAGOZA)

CASA EMILIO



■ *comidas* ■

Avenida Madrid nº 5
Teléfonos: 976 43 43 65 - 976 43 58 39
Zaragoza



RauSan



HOTEL - RESTAURANTE

BAR • SELF SERVICE

BODAS - COMUNIONES - BANQUETES
COMIDAS DE EMPRESA

Ctra. N-II Madrid-Barcelona, km. 341
(Acceso directo autopista A-2), salida 1
50172 ALFAJARÍN (Zaragoza)
Tel. 976 10 00 02 • Fax 976 10 10 17
E-mail: hotelrausan@infonegocio.com

BOLETÍN DE INSCRIPCIÓN

Llena este boletín y envíanoslo al Apartado de Correos nº 889. 50080 ZARAGOZA.

D.

C/..... nº C.P. Ciudad

Estoy interesado en:

- Pertener al R.E.A. como socio, recibiendo *ROLDE, Cuadernos de Cultura Aragonesa* y *Bal de Bernera* (7.000 Ptas./42 € año).
- Suscribirme a sus publicaciones: *ROLDE, Revista de Cultura Aragonesa* (4 números al año) y *Cuadernos de Cultura Aragonesa* (2 números al año). 5.500 Ptas./33 € anuales.
- Recibir más información.

DOMICILIACIÓN BANCARIA

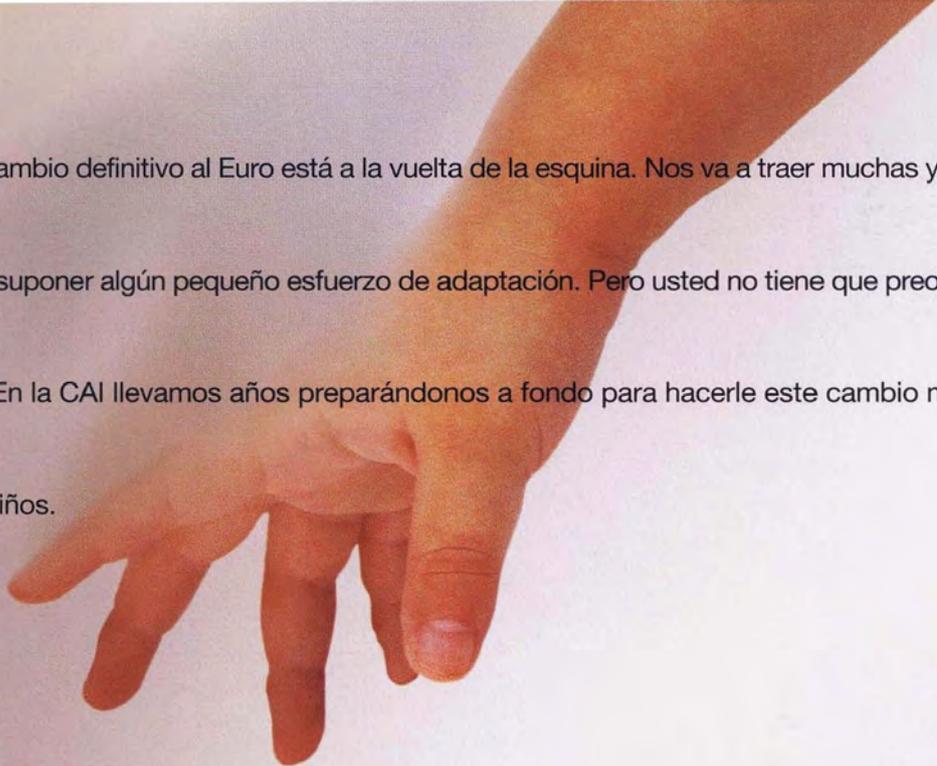
(firma)

Le ruego atienda los recibos que girará a mi nombre el *Rolde de Estudios Aragoneses*.

Banco o Caja Agencia Cta. o L. O. Ciudad

(20 dígitos)

El tiempo pasa volando y el cambio definitivo al Euro está a la vuelta de la esquina. Nos va a traer muchas y grandes ventajas. Y también nos va a suponer algún pequeño esfuerzo de adaptación. Pero usted no tiene que preocuparse. Porque nos tiene a su lado. En la CAI llevamos años preparándonos a fondo para hacerle este cambio más fácil. Tan fácil como un juego de niños.



Hacemos del Euro un juego de niños

Servicio EuroCAI
Tel. 976 71 81 82
e-mail: euro@cai.es

Somos especialistas en el Euro





Rolde

REVISTA DE CULTURA ARAGONESA N°97-98 JULIO-DICIEMBRE 2001

pág. 4

**Transformaciones urbanas y proyectos urbanísticos
en la Zaragoza actual**

Joaquín Herrero

pág. 17

**Algunos comentarios a la situación del racismo
y la xenofobia en Aragón**

La memoria anual de Sos Racismo Aragón

Sofía Bernardo Ródenas

pág. 22

Chinepro

El aroma del enebro y de sus nombres en Aragón

José Manuel Vilar Pacheco

pág. 30

Poemas

Miriam Reyes

Ilustraciones Miriam Reyes y Rubén Cárdenas

pág. 36

El Indiano

Santiago Gascón

pág. 44

Sender, cien años después

Antonio Villanueva

pág. 48

Javier Barreiro y sus Cruces de Bohemia

José Luis Melero Rivas

pág. 55

Notas sobre la Generación Paulina de Teruel

Javier Lacruz Navas



9 771133 667972

Rolde

DE ESTUDIOS ARAGONESES

